
LIBROS DEL Cielo
Dizzy
NYRAE DAWN
& JOLENE PERRY


LIBROS
DEL Cielo
Dizzy


NYRAE DAWN
& JOLENE PERRY



Staff

Moderadoras

Amy
Nats
macasolci
Cris_Eire
munieca
Deeydra Ann'
Mel Cipriano

Traductoras

Amy
Mel Cipriano
macasolci
Juli_Arg
Mel Demczuk
kass :)
rihano
Anelynn
♥...Luisa...♥
Joha quinto
Demoiselle
Max Escritora Solitaria
Monikgv
Dannita
Elle87
Nico Robin
perpi27
CrisCras13
Jo
Madeleyn
Munieca
Carii
Nats
Deeydra Ann

Correctoras

Mrs.Styles♥
Mel Cipriano
Vericity
Elle87
Verito
Lalu
Violet~
Zafiro
Carolyn ♥
LuciiTamy
val_mar
LadyPandora
Itxi
Verito
Max Escritora Solitaria
Juli_Arg
Melii

Lectura Final

Marie.Ang

Diseño

Jazmín Morales



Índice



Sinopsis

Dylan no mantiene relaciones con mujeres. Él y su hermano mayor vieron a su papá ir al infierno y volver, así que hicieron un pacto años atrás: ninguna chica se metería entre los chicos Gibson. Pero su hermano lo traiciona. Se va a casar. Con la hermana de una chica que Dylan conoció en una fiesta, quien es probablemente la chica más cargada de ira que jamás conoció. Desafortunadamente, resulta que también es linda.

La vida de Ziah está de cabeza —su novio seguro resulta ser no tan seguro, y ahora su hermana se va a casar antes de terminar la universidad con el hermano mayor de un malcriado chico fiestero que la vuelve loca. Y que también hace que su corazón lata demasiado rápido.

No se puede negar la atracción, pero tampoco se puede negar lo mucho que se irritan mutuamente. Cuando obligados a planear la boda encuentran una alianza entre ellos —ninguno quiere que esta boda suceda.

Pero en lugar de detener el loco casamiento, se encuentran entre pruebas de vestuario y pasteles. Y tal vez incluso... ¿algunas citas?



1

Dylan

Traducido por Amy

Corregido por Mrs.Styles♥

Papá escogió el momento perfecto para salir de la ciudad. Por supuesto, sé que eligió esta noche a propósito. Todos los años desde que mamá se fue, él se ha fugado del aniversario. Funciona bien para mí. ¿Qué estoy diciendo? Es más que trabajo. Papá no es el único que sabe cómo encontrar una distracción. Él no es el único que lo necesita.

Fiesta. Mi casa. Cerveza. Chicas. Sí, estoy definitivamente de acuerdo con eso.

Incursiono en nuestra cocina y comienzo a abrir las bolsas de hielo y a embalarlas alrededor del barril. Mi hermano Derrick me enseñó el truco de poner un barril en un bote de basura viejo, y funciona perfectamente. Como sonajas de hielo contra el plástico grueso, me permito preguntarme qué estará haciendo Derrick hoy. Quiero decir, estoy seguro que está de fiesta porque eso es lo que los chicos Gibson hacen. Aprendí del mejor. Pero no puedo dejar de preguntarme si recuerda qué día es hoy. Si planea tomar una cerveza extra para borrar el recuerdo como yo lo haré. O quizás la universidad lo ha cambiado tanto que se ahogará en el trabajo como papá lo hace.

Negué con la cabeza. Nah, este es Derrick. Mi hermano no es un traidor.

Salto cuando algo se estrella contra la puerta de mi cocina. —¡Abre! ¡Es la po-licía!

Mi corazón salta sólo una vez antes de darme cuenta de quién es. Idiota. Abro la puerta de la cocina y saludo con la cabeza a mi mejor amigo Paul.



—Los policías no dicen po-licía. —Su pobre intento de broma se desliza de mi mente cuando veo las bolsas de papel en su mano—. ¿Qué conseguiste?

Se abre paso en la cocina y establece las bolsas en la mesa de mármol. —Dos botellas de tequila, dos de vodka, y un par de ron. Es todo lo que pude conseguir.

Mis labios se estiran en una sonrisa. —Eso es todo lo que necesitamos. La nevera está en la esquina. Ponlas ahí. No quiero a nadie cerca de allí. Mi papá sólo presta atención a pocas cosas, pero la nevera es una de ellas. Se dará cuenta si la pasta de garbanzos se desliza más de un par de centímetros.

—Lo podrá notar, pero no dirá nada.

Lo cual es cierto. Papá siempre ha sido bastante relajado cuando se trata de mí y de Derrick. —Aún así, esa cosa es suya, así que no quiero que nadie lo arruine.

Mi hermano y yo sabemos cómo salirnos con la nuestra con papá, pero también somos un equipo, los tres, Los Chicos Gibson contra el mundo. No lo sé. Papá solía bromear así cuando éramos jóvenes. Solía pensar que era genial, pero ahora sé lo que pasa. Él está tratando de concentrarse en lo bueno. No quiere que nos demos cuenta de que perdimos o quizás, él realmente necesita olvidar lo que perdió. O quizás estoy pensando demasiado las cosas hoy. Necesito descansar.

—¿Repartiste los folletos?

Paul asiente. —¿Dudas de mí? Claro que sí. Este museo que llamas una casa estará lleno. Esta noche pasaremos a la historia como la mejor fiesta de trajes-no-permitidos de Halloween que Portland ha visto.

Todo el mundo tiene fiestas de disfraces para Halloween. Este año decidimos que los trajes serían un boleto automático.

—¿Museo?

Paul suena sus nudillos. —Museo. Mansión. Castillo. Centro comercial. Como demonios quieras llamarlo.

—No me importa como llames a mi casa, pero quiero llamarte un idiota.

Está bien, mi casa es grande. Todo lo que papá hace es trabajar, ¿recuerdas? Pero las bromas de los ricos se hacen viejas después de un tiempo. Además, no es como si la mamá de Paul no fuera adinerada.

Él camina de vuelta a mí. —Vamos, Dylan. Para de quejarte y prepárate. Tenemos una fiesta en menos de una hora, y tengo de buena fuente de que Chastity[1] Edward viene sólo por ti. Y esa chica no

[1] Juego de palabras, Chase es perseguir, Chaste es casta.



es nada pero, es ¿perseguida? ¿Casta? Cualquier mierda que sea la palabra, ella no es eso.

Con muchas risas mías y Paul con sus dichos de mala calidad, casi olvidé que día era hoy. Olvidé que mi padre está haciendo Dios sabe qué, olvidé preguntarme lo que mi hermano desaparecido en acción está haciendo. Todo lo que quiero esta noche es pasar un buen rato.





La música bombea a través de los altavoces, mi corazón vibra y probablemente las paredes de mi casa también. Es The Black Keys, y puedo prácticamente sentir cada latido que golpea a través del sistema de sonido del primo de Paul. Él tiene diecinueve, creo, y quiere ser un DJ. Todo lo que sé es que es un tipo que siempre viene cuando necesitamos un hombre con música. No hay mucha gente en que confiaría con ese trabajo, porque la última cosa que quiero cuando estoy bebiendo es música que me hace sentir que voy a vomitar. Jeremy sabe esa mierda cuando viene con buena música.

Pongo el resto de cerveza en mi vaso. Estoy corto de dos cosas esenciales para hacer esta noche el tipo de trasero que necesito patear, mi bebida y una chica. Es momento de encontrar a los dos. Inmediatamente.

—Hola, Dylan. ¿Qué pasa?

—Que asombrosa fiesta, D.

—Amigo, tu fiesta patea traseros —la gente me dice.

Al caminar a través de lo que sé tiene que ser noventa y nueve por ciento de estudiantes de último año, la mitad del resto de la escuela, y probablemente chicos de escuelas públicas, también, grito para responder—: No es nada. Gracias y gracias —tenía ese happy buzz[2], que me daba una sensación de hormigueo que recorría todo mi cuerpo.

Beber es un fino arte que mucha gente no entiende. No quiero que suene como si fuera un exuberante ni nada. Claro, voy de fiesta de vez en cuando, pero ¿quién no? Pasé a hacer uno de los inteligentes que sabe que estoy haciendo. No quiero terminar bebiendo todo, ya que luego estaré más deprimido mientras entre la noche, o estaré rezando al dios de porcelana.

2 Happy-buzz: zumbido feliz. Significa estar con alcohol en el cuerpo pero sin llegar a estar borracho.



Una vez que tengo mi happy buzz, me calmo. No es lo suficiente, pero es suficiente para no convertirme en un adolescente borracho. ¿Has visto las chicas borrachas? Siempre comienzan con un argumento femenino. Luego comienzan a llorar, luego a abrazar, y terminan en el bizarro mundo de las confesiones de amor con las mejores amigas.

Sí, no pretendo comprender a las chicas, pero me gustan. Mucho. Aunque no confíe en ellas. Lo que me deja en una difícil tarea encontrar una, como yo, que solo haga happy buzz.

Al empujar la puerta de la cocina, escucho—: ¡D! Ven li.

¿Ven li? Oh, aquí. Paul aún sigue aprendiendo cómo mantener el happy buzz. Está en la esquina de mi cocina. Becky sentada en nuestra asquerosamente cara mesa, y Paul de pie entre sus piernas. Bingo. Chastity está a su lado, un par de pantalones cubren sus largas piernas y una blusa muestra el piercing en su ombligo. Demonios. Ese es nuevo. Y sexy. Definitivamente habría sabido antes del piercing si no lo hubiera agregado recientemente.

Su pelo rubio está rizado hoy, como si le hubiera hecho algo diferente, y tiene un montón de maquillaje. Lucho con un gemido. No me gusta realmente la cosa del maquillaje. Hace que las chicas se vean falsas, pero, ¿cómo dices eso sin sonar como un idiota?

—Hola, Dylan —dice Chastity mientras me acerco a ella—. Te ves bien.

Ahora, esta es la parte donde sé que voy a sonar demasiado engreído, pero sé que me veo bien. Estoy usando mis jeans favoritos, mis nuevos zapatos y dejé un botón negro de mi camisa abierto. Debajo hay una bonita camisa blanca que por sí sola el truco no funcionaría. Simple, pero efectivo.

—Gracias. Tú también. —Me paro delante de ella, mostrándole que quiero estar cerca, pero esperando que me de una pista de que quiere lo mismo. A pesar de que según Paul, ella está aquí por mí, él es conocido porque sus líneas se cruzan de vez en cuando, y no quiero asumir nada.

Chastity se acerca, empujando mi brazo con el suyo. Su boca está cerca de mi oído, tan cerca que puedo sentir su aliento. —Gracias por invitarme. Es bueno verte.

Paul no cruzó sus líneas esta noche. Estaba en lo cierto. Antes de darme cuenta, mi vaso está lleno otra vez, y mi brazo está sobre el hombro de Chastity. Paul está haciendo lo mejor que sabe hacer, que es actuar, burlándose de una danza que vio, y todos nos estamos riendo de él. Todos los pensamientos que tuve antes se han ido de mi cabeza ahora. Los dejé encontrar su camino de vuelta a mi cerebro para pensar en ellos otro día.

De repente, Paul derrama en medio de su baile un poco de cerveza en el suelo. Echo mi cabeza hacia atrás, y casi lo golpeo cuando casi se cae. Cuando mis ojos ven hacia delante otra vez, la veo. Voy a echarle completamente la culpa al alcohol, porque no puede ser nada más, y de repente me pongo un poco atontado. Mi respiración se acelera. Ella tiene el pelo largo y rubio. No súper rubio, es una especie de rubio oscuro, y grandes ojos verdes. Es curvilínea, y no puedo dejar de mirarla. No sé quién es esta chica, pero es tan locamente hermosa de una manera totalmente natural.

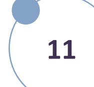
Ella da un paso y luego otro, hacia nosotros. Y me está frunciendo el ceño. Quizás no a mí en particular, sino a toda la escena. Tiene dominado lo que me gusta llamar "La Mirada". Es cuando las chicas arrugan su nariz, aprietan sus bocas y levantan sus cejas en la forma más santa. No estoy muy seguro si ellas lo saben, pero todas. Cada. Chica. Que he conocido tiene "La Mirada" en su arsenal.

No debería verse bien en ella, pero incluso con mala cara es sexy. Sigue caminando hacia delante, y pronto está en frente de nosotros, sus brazos cruzados dándome "La Mirada" cara a cara.

Olvido que estoy de pie junto a la cerveza. Olvido que la puerta de salida está a nuestro lado. Por alguna razón, siento que ella vino aquí por mí. Y de acuerdo con "La Mirada", me odia. Espero que algún comentario ingenioso salga de mi boca. Normalmente soy bueno en eso. Puedo sacar una respuesta ingeniosa o un comentario sarcástico de la nada. En este momento, no tengo nada.

Lo único que puedo decir es—: ¿Qué?

2



Ziah

Traducido por Mel Cipriano

Corregido por Mrs.Styles♥

¿*Qué?*

¿Cómo incluso debo contestar a esa pregunta?

Él está de pie con un vaso de plástico lleno de cerveza, y su brazo envuelto alrededor de una chica. Es una manera posesiva para mantener a alguien. Algo así como: tu cuerpo está apretado contra mí, haciéndome sentir todo deseable, y te estoy usando como apoyabrazos. Lindo.

Él, de hecho, toma un trago, mientras que su brazo está todavía descansando sobre sus hombros, y sigue mirándome.

Guau, tiene dientes totalmente rectos y blancos. Y cabello bonito. Tocable cabello negro, todo desordenado, pero aún así perfecto. Entonces dejo que mis ojos caigan. Dios. Por supuesto. Probablemente gastó más de dos centenares de dólares en sus estúpidos vaqueros. Es probablemente su tonta fiesta. Y su maldita mansión.

Todavía está mirando. Debo estar frunciendo el ceño.

La chica debajo de su brazo me observa de arriba abajo, y mira hacia otro lado. Correcto. No soy competencia porque mis jeans no son dos tallas más pequeños. Lo que sea.

—Alguien dijo que había refrescos por aquí. ¿En el refrigerador tal vez? —Llego hasta el mango.

—No toques eso. —Él casi, casi suelta la chica de los vaqueros ajustados, pero no del todo. ¿Dónde puso su brazo?

Levanto mis manos. —Bien, lo que sea. —Supongo que es posesivo con su refrigerador.



—En el porche —dice detrás de mí.

No miro hacia atrás, sólo sacudo mi mano para decir gracias y me dirijo a la puerta de cristal. Al salir, por fin puedo respirar. Es como que, tan pronto como llego a un enorme grupo de gente como ésta, no sé dónde poner mis manos. Ésta no es mi gente. Mi gente está con mi novio, James, en un laboratorio de biología en la ciudad. No emborrachándose en demasiado caros, demasiado apretados pantalones vaqueros.

—No puedo creer que me hayan convencido de esto —digo en voz baja.

No es lo mío. Normalmente no es cosa de James tampoco. Sólo se enteró por su primo. Entonces mi amiga Alyssa se emocionó, y me rogó que viniera. Pero ¿él está aquí? Nop. Todavía no. Oh. Y tampoco responde a mis textos.

James y yo hemos estado saliendo durante más de un año desde el inicio del tercer año. Es difícil porque no lo veo mucho durante el verano, y desde que la escuela comenzó de nuevo, ha estado muy ocupado. Me encanta que él esté tan motivado, pero también es duro. Estamos en las mismas cosas, y ambos iremos a la escuela de medicina. Así que lo entiendo, pero también echo de menos tenerlo a mi alrededor.

Me detengo y escaneo el porche por los refrigeradores. Ah, perfecto. Hay una pareja besuqueándose en la esquina de la cubierta. ¿Quién piensa que el porche de atrás, incluso si es del tamaño de una cancha de baloncesto, es el lugar perfecto para besuquearse? Estoy segura de que hay como veinte habitaciones para elegir en el piso de arriba.

Cuando encuentro la cosa, me acerco y abro la tapa, agradecida de que no esté al lado de la pareja desesperada. Tequila, Vodka, Ron. Por supuesto. ¿Por qué estoy aquí?

Es una fiesta de Halloween que prohíbe disfraces. No es que me gustaría vestir uno, pero ¿quién hace eso? Cuando se lo conté a James, dijo que también era una fiesta de regreso a la escuela. Así que, ¿estas personas hacen Halloween sin disfraces y fiestas de regreso a la escuela con dos meses de retraso? Estoy bastante segura de que son psicóticos.

Debería estar en casa estudiando. El último año. Es importante. Las calificaciones del último año constituyen una gran marca para las aplicaciones de la universidad. Mis clases avanzadas realmente me darán créditos universitarios. No veo cómo saltar en la casa de alguien al ritmo de buena música, incluso cuando pienso que está demasiado fuerte, y ser golpeada, es una buena manera de celebrar que estamos en la escuela, pero lo que sea. James está viniendo, por lo que debería hacer que valga la pena.



—¡Oye! —Alyssa salta sobre mi espalda cuando llega afuera. Ya huele como a todo lo que ha estado bebiendo. Sólo hemos estado aquí media hora. Alyssa y yo hemos sido amigas como por siempre, pero a veces simplemente no la entiendo—. ¿Puedes creer este lugar?

Su sombra de ojos color azul brillante se ve increíble en ella, con sus ojos marrones y su cabello corto y oscuro. Estoy usando rimel y brillo de labios. Me siento muy estúpida cuando me pongo más que eso, y no tengo ni idea de lo que estoy haciendo y probablemente termino pareciéndome a una especie de prostituta, sólo que con vaqueros y zapatos cómodos.

Ella se ve como si perteneciera aquí. Yo no lo hago. Esta no es una fiesta de camisetas blancas y pantalones vaqueros desgastados. Ahora es demasiado tarde, y aunque no lo fuera, no tengo ni idea de cómo parecerme a Alyssa o a casi todas las chicas en este lugar.

—Es bastante increíble. —Tengo que gritar a pesar de que ella está a mi lado. E "increíble" ni siquiera llega a cubrir esta casa. Es irreal. Como que no puedo creer que sólo una familia viva aquí.

—¿Dónde está tu viejo? —grita.

Ella llama a James mi "viejo" novio sin un motivo real. Bueno, de acuerdo, quizás tiene una razón. Él lleva a la escuela zapatos de hombre grande con sus vaqueros, y James y yo estamos cómodos el uno con el otro. No siento la necesidad de chupar su rostro en público como la pareja del porche.

—Su pasantía se prologó desde el verano pasado, ¿recuerdas? Ellos salen tarde. —Estoy tratando de ser de apoyo y no enojarme porque él no me haya traído aquí como prometió. Tuve que manejar el Subaru de dos tonos de mamá, con el esquema de color de hace cinco años que Alyssa odia.

De todos modos, el coche de mamá tiene GPS. Aun así me las arreglé para perderme, para llegar tarde, y James todavía no ha llegado. Mi teléfono vibra.

JAMES: YA CASI LLEGO.

Mi pecho se relaja con alivio.

—De acuerdo, entonces, volveré adentro. Hay como, prácticamente, una galería en el sótano. Voy a bajar y jugar al billar.

Señalo su pecho, que es ya la mitad de su camisa.

Se encoge de hombros. —Estoy usando un sostén. Un trago más, y no me importa lo que se muestre cuando me incline sobre la mesa. —Sonríe y se dirige hacia el interior.

Correcto. No hay forma de que le importe ahora. Ella coloca sus pies de manera muy cuidadosa, lo que significa que está pensando

donde sus pies necesitan estar. Lo que significa que ha bebido más de lo que deja ver.

¿Y ahora qué? No puedo estar aquí para siempre, y no es como si estuviera sola. Mis ojos se mueven a la pareja en la esquina. ¿Quién sabe lo que pasará entre ellos a continuación? Diseccionar gatos es una cosa, ver a la gente manosearse entre sí es sencillamente asqueroso.



Giro para a volver a entrar, y me encuentro con alguien. Estoy empapada.

—¡Cuidado! —Empiezo limpiando el frente de mi camiseta. Cerveza, por supuesto. Su mano se extiende hacia mi pecho. La quito del camino—. ¡No me toques!

Y luego, al mirar hacia arriba, me quedo sin palabras. Sus ojos azules son increíbles, irreales, eléctricos. Me golpea en la boca del estómago.

—Mierda, lo siento. Yo sólo salí para mostrarte dónde está la soda... —Se inclina más hacia mí mientras habla, y debería completamente estar alejándome. Pero no lo hago.

Abro la boca para hablar, pero no puedo. Él es ardiente. Como un niño rico mezclado con genes elegidos a mano, o algo así. Musculoso, sin ser enorme. No puedo tomar una respiración profunda. Pero entonces lo hago, y huele... increíble. Como un chico, pero bien. Estoy seriamente mareada sólo por estar parada cerca de este tipo. Debe ser una colonia cara. Espera. Estamos de pie demasiado cerca.

Oh no. Siento una roca en el estómago. Lo conozco.

—Oh, está bien. Tú eres el tipo que utiliza a una chica como apoyabrazos. —Frunzo el ceño.

—Chastity no es un apoyabrazos. Ella es...

—Está bien. Un apoyabrazos decorativo. —Decorado como una mujerzuela. Sí, siento decir eso—. Y apuesto a que su nombre es una lección de ironía. —Empujo, pasándolo para entrar en la casa.

—¿Qué demonios? He venido hasta aquí para ser agradable.

—¿Derramando cerveza por toda mi camiseta? —le grito a mis espaldas. Sé que estoy siendo bastante perra, pero esta situación me tiene al borde.

Él me sigue hacia la casa. —Yo... uh... ¿te compraré una nueva?

¿Por qué tiene que sonar tan despistado? ¿Pretencioso? Me giro hacia él. —No es una cuestión de dinero. ¡Se trata de ti arruinando mi camiseta!

Su cara está en blanco. —Umm, es sólo una camiseta blanca.

Gracias por esa afirmación obvia.



—¡Ziah!

Mi cabeza gira y allí está James. Alivio. James también luce como si no perteneciera a este lugar. Parece que acaba de salir de un laboratorio en sus pantalones vaqueros viejos y una camiseta de la universidad. Se rasca el cabello rubio bien recortado (algo que siempre hace), y sus ojos marrones claros están sobre mí. No miro hacia atrás, no me detengo, sólo corro a su encuentro. Empiezo a tirar mis brazos alrededor de él, agradecida de que finalmente esté aquí.

—Espera... —Pone su mano entre nosotros—. No quiero todo eso sobre mi cuerpo. ¿Qué te pasó? —Está gritando porque no hay otra manera de dialogar con este ruido.

Bajo la mirada y diviso sus cómodos zapatos marrones de cuero sin cordones. Alyssa tiene razón. Son totalmente zapatos de viejo. Divertido. Oh, él me hizo una pregunta. —Algún idiota derramó su cerveza en mí.

Mi teléfono vibra.

ALYSSA: NO ME SIENTO TAN SEXY. ¿CUANDO NOS VAMOS?

Frunzo el ceño y le muestro a James mi teléfono, fingiendo estar molesta en vez de aliviada de que vamos a tener que irnos. ¿Y ya? Esa chica tiene un talento desperdiciado para ponerse demasiado borracha, demasiado rápido.

—Bueno, tanto para la fiesta. Siempre he querido entrar. Bastante impresionante, ¿no es así? —Se inclina hacia mí un poco. Estamos de pie cerca. Sólo unos pocos centímetros más, y podría cerrar la brecha y poner nuestros labios juntos, porque ahora que estoy pensando en eso, no estoy segura de cuándo fue la última vez que me besó. En vez de besarme, se inclina hacia mi oído para gritar de nuevo—: ¿Quieres salir? Tal vez deberíamos llevar a Alyssa a casa.

—Y tal vez pasar y ver a mamá.

Mi madre tiene un restaurante grande y moderno, en una zona alta del centro de Portland. Ella está allí todo el tiempo y le encanta cuando me detengo tarde. Sus noches normales la llevan a casa justo después de la una, los fines de semana, y a veces, después de las dos.

Pongo mi boca cerca de su oído para que pueda oírme. —¿Quieres venir?

Huele a laboratorio, todo antiséptico. No como... De-acuerdo. No voy a pensar en el chico caliente en pantalones vaqueros de dos mil dólares. No cuando tengo a James justo aquí, y tan cerca.

—¿Por qué no llevo a Alyssa a casa para que no tengas que dar marcha atrás? Parece una tontería tener dos coches todo el camino de vuelta a casa y luego otro coche de regreso al centro para ir a donde



tu mamá —grita—. Además, realmente no quiero oler como a restaurante y bar.

Porque antiséptico es tan impresionante. Suspiro y se me cae el pecho. —No te he visto.

Me da esta media sonrisa, como si estuviera siendo tonta. —Te veré mañana por la tarde. No es gran cosa.

Se encoge de hombros y da un paso atrás, y de repente no me importaría si James pusiera su brazo alrededor de mí como si yo fuera su apoyabrazos. Sólo para ser posesivo. Sólo para hacerme sentir como que él quería estar cerca de mí. Su mano se cierra sobre la mía, y caminamos hacia la puerta de la mano. Sólo los dedos juntos, ni siquiera entrelazados.

Alyssa está sentada en el porche cuando salimos, frunciendo el ceño y mirando... bueno, a la nada. James deja caer la mano a medida que avanzamos hacia fuera. Alyssa gime, y apoya su cara en sus rodillas. Ambas estamos en las mismas clases avanzadas, y juro que es más inteligente que yo, pero tiene que hacer mierda estúpida como esta. La chica no sabe cuando dejar de beber.

—Te voy a llevar a casa. —James la alcanza y casi la carga hasta su coche. No sé cómo consiguió estacionamiento justo en el camino de entrada. Yo estoy a casi una cuadra abajo.

Echo un vistazo atrás, hacia la fiesta y capto al chico rico con su apoyabrazos de nuevo en su lugar. Apenas puedo verlo a través de las personas deambulando por entre la puerta principal y la cocina.

Empieza a inclinar la copa otra vez cuando nuestros ojos se encuentran, y se congela. Me pega como antes, en el estómago, este nudo de hormigueo nervioso. Incluso desde aquí.

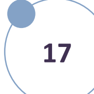
El apoyabrazos lo mira. Él todavía me mira, y la cabeza de ella comienza a girar hacia mí. Esa es mi señal para moverme.

¿Qué ha sido eso? ¿Por qué tenía que mirar hacia atrás, hacia algún aguafiestas, hombre-derrama-cervezas-cualquiera? Estoy segura de que lo es. Quiero decir, ¿quién más sale con alguien como Chastity? Parecía que iba a una audición para un video musical. Sorbo un aliento y casi deseo haber estado bebiendo, para poder culpar a eso por mi reacción hacia él. Y por mi mezquindad general hacia todos en la sala.

—Entonces, ¿te veré mañana? —pregunta James.

Corro a su lado del coche y me quedo cerca, pero no tan cerca como para manchar su camisa con cerveza. En lugar de presionarme junto a él, toco su estómago a través de la camisa, no esperando nada.

Me da un beso. —Dile a tu mamá que dije hola.



—Sí. —Me quedo cerca. Estoy buscando algo más. Alguna sensación en el pecho o en el estómago para mantenerme aquí, para ponerme más cerca. O incluso algo de él, un toque o una mirada, algo que me demuestre que no puede tener bastante de mí.

En su lugar, se para, mirándome con la misma sonrisa relajada que siempre lleva.

Agacho la cabeza en el coche. Estoy siendo tonta.

—No te estoy abandonando, ¿verdad? —le pregunto a Alyssa.

Sus ojos están cerrados y su rostro se presiona contra la ventana. —Nah... —Hace un gesto indiferente con la mano—, tu viejo me llevará a casa... —Su brazo vuelve a su frente. Ha terminado de moverse.

Estoy de vuelta junto a James. —Tienes que llevarla a la puerta de atrás...

—Ya lo tengo —Entonces se dirige a Alyssa—. Cuidado con mi tapicería.

—Te quiero, James. —Dame algo a qué aferrarme aquí.

—Sí. Yo también te quiero. —Se desliza en el asiento del conductor, cierra la puerta y se aleja. Apenas lo he visto en toda la semana, y se ha ido. Sólo así.

No me muevo. Lo veo alejarse, deseando algo entre nosotros que simplemente no está allí. Alguna chispa loca, algo, cualquier cosa...

Pero eso no es realmente lo que somos. Nos sentimos cómodos. Es bueno estar cómodo. Pero si es tan bueno, ¿por qué mi pecho se siente pesado? Ahora sólo quiero ir al restaurante de mamá y comer hasta reventar. Pero primero, tengo que excavar a través de su auto y ver si puedo encontrar una camiseta que no esté empapada en cerveza.



3

Dylan

Traducido por macasolci

Corregido por Mel Cipriano

Las resacas apestan. Mi cabeza va a explotar, me duelen los intestinos como si hubiera pasado demasiado tiempo en el auto con Paul luego de que coma en Taco Bell, y mi boca se siente como si hubiera pegamento en ella. La parte que realmente apesta es que es mi culpa. Me olvidé de mis propias reglas. No seguí el plan del happy buzz, tomando muchísimo más de lo que debería haber hecho una vez que Hanes[3] se fue. Quiero decir, ¿quién se enoja tanto por una camiseta blanca? Tal vez tiene acciones en la compañía. La chica tiene algunos daños serios, lo que me da algo más que añadir a mi lista de apestosidades. Estoy en la cama, sintiéndome como si me hubiera pasado por encima un camión, y aún así mi mente está en ella.

¿Qué. Demonios?

¿Qué le hice? ¿Qué clase de persona viene a una fiesta con el ceño de Oscar el Gruñón, insulta al dueño de dicha fiesta y luego lo mira de arriba a abajo como si fuera algo para comer? Sí, tenía sus ojos puestos en mí. Me di cuenta. Lo que deseaba era haber sido capaz de sacar mis ojos de encima de ella. Y como que me mataba haber tenido ese efecto en ella. El efecto de "no podría importarme menos", no el de "devórame con los ojos".

No debería importarme porque no voy por las chicas como ella. No estoy metido en toda la cosa del novio-novia, porque eso lleva al tipo de compromiso que jodió a mi familia entera.

---

[3] Hanes es el apodo que le da a Ziah, por la camiseta que usa ella cuando se conocen: Hanes es una marca de ropa interior y camisetas sencillas para hombres y mujeres.



Chastity está interesada en mí, y no quiere nada más que divertirse, tampoco. Debería estar enfocándome totalmente en ella ahora mismo. En la manera en que su piel se sintió debajo de mis manos, la manera en que su boca tomó la mía. Por supuesto, con un poco de exceso de saliva, pero igual. Chastity es algo seguro por un montón de razones en las cuales mi cerebro está demasiado brumoso como para pensar ahora mismo.

Así que no lo hago. En su lugar, arrastro mi perezoso trasero fuera de la cama para limpiar la casa antes de que papá llegue. Luego iré de compras. No puedo tener suficiente ropa de colegio, especialmente cuando voy al infierno conocido como Portland Prep—sí, ese es el verdadero nombre. Ni siquiera importa que tengamos uniforme escolar; siempre es un buen momento para un nuevo guardarropa.



—Dylan. Psst —me llama Chastity desde la fila de al lado y un asiento detrás de mí. La señora Palm está en el frente del aula hablando de quién demonios sabe qué. Cómo historia puede ser tan interesante no lo entiendo, pero ella se pierde en el Tren de Ho Chi Minh[4], divagando una y otra vez, ajena a lo que está pasando en la clase.

Me doy la vuelta hacia ella. —¿Sí?

La Chastity de la escuela luce tan diferente a la Chastity de las fiestas. Hay una regla sobre la cantidad de maquillaje que puedes usar, y la Chastity de las fiestas definitivamente terminaría pasando algún tiempo en detención si apareciera aquí.

—¿Tienes planes para después de clases? ¿Quieres hacer algo? —susurra.

Es diciembre, y Chastity y yo hemos "salido" unas pocas veces desde la fiesta. Es simple con ella. Nos divertimos y luego vamos por caminos separados, algo que funciona bien para ambos. Escuché que ha visto a Ted Thompson una o dos veces, también. Son una de esas parejas que se acuestan y luego rompen. Por lo que sé, ella me está usando para ponerlo celoso, pero no me importa. No es difícil evitar preocuparse por Chastity. No quiero sonar como un idiota. No hay nada de malo con ella. Sólo que no le doy maneras a la gente para tener ningún poder sobre mí. Es otra de esas cosas de los Chicos Gibson.

[4] Tren en una ciudad de Vietnam, nombrada por un ex presidente de ese país.





—Sí. Puedes venir a mi casa...

—¡Señor Gibson! ¿Hay algo que le gustaría compartir con la clase?

Sí, déjame a mí ser atrapado hablando por la maestra que jamás atrapa a nadie.

—No, señora. Sólo estaba tomando notas sobre su debate, pero me perdí esa última parte. Le preguntaba a Chastity si lo tenía.



Sonrío y levanto un pedazo de papel en el que acababa de comenzar a bocetar. Los dibujos son mucho más interesantes que historia, y soy mejor en eso también. Siempre estoy dibujando algo y tirándolo a la basura. Supongo que se podría decir que es lo mío. Por suerte, otro hecho conocido sobre la señora Palm, es que está ciega como un murciélago y no se dará cuenta de que estoy haciendo un dibujo de ella en lugar de tomar notas.

—¡Oh, maravilloso! Bien por ti, Dylan. Me alegra que estés disfrutando el debate.

Simple como eso.

—Supongo que eso significa que obtendrás las mejores calificaciones de la clase en nuestro próximo examen.

Mierda. Tal vez no.

Afortunadamente suena la campana y tiro mis cosas en mi mochila. Es la última clase del día, lo que significa libertad. Espero a Chastity, y salimos hacia mi Hummer juntos.

—Dios, amo tu auto. —Se sube al asiento de pasajero y yo salto al del conductor.

—Yo también.

Acelero el motor y salgo. Los otros autos se mantienen alejados de mi camino, bueno, podría pasarlos por encima si quisiera.

—Se supone que debo cenar con Becky y su familia esta noche —dice Chastity—. ¿Está bien si me pasa a buscar por tu casa a eso de las 5?

—Sip. Suena bien para mí.

Mi teléfono suena, y lo tomo para ver una llamada perdida de Derrick. Han pasado unas pocas semanas desde que hemos hablado, lo cual es extraño, pero no me siento con ganas de hablar con él en frente de una audiencia. Lo llamaré después.

Pasamos a través de las calles de Portland bastante rápido. Antes de saberlo, estamos en mi cocina.

—¿Quieres una gaseosa o algo...? —Los labios de Chastity me interrumpen.

Supongo que no. No es que me queje, pero no me habría importado una bebida o unas papas fritas, o algo antes. Luego tomo el control, dejando que mi lengua se arremoline alrededor de su boca. Hace este pequeño sonido suspirante y luego desliza su mano debajo de mi camiseta. Mi estómago gruñe, y me encuentro deseando haber comido un bocadillo. Suena loco, lo sé. Tal vez me estoy volviendo loco. ¿Qué chico preferiría comer Doritos antes que besarse con Chastity?

Intentando sacudir esos pensamientos de mi cabeza, la inclino sobre la encimera y dejo que mi boca se deslice fuera de sus labios, hacia su cuello.

Sabe. A. Maquillaje.

No tan bueno como las papas fritas.

Y ni siquiera está llevando tanto como la Chastity de las fiestas lo haría. ¿Cómo sigo haciendo esto? ¿Cómo lo hice tanto en la fiesta unos meses atrás? Pensar en la fiesta hace que Hanes aparezca en mi cabeza. La chica con los labios carnosos que me miraba como si quisiera besarme o apuñalarme. Ni siquiera estoy seguro de que ella supiera cuál de los dos.

Mis pensamientos van de sus ojos malvados a su camiseta mojada. Todavía no puedo creer que usara una camiseta blanca y unos jeans desgastados para mi fiesta. Quiero decir, bien por ella porque no conozco ninguna chica de mi escuela que tuviera la confianza para hacerlo, pero todavía estoy sorprendido. Tal vez es por eso que estoy sorprendido. Porque las chicas con las que salgo no serían atrapadas ni muertas con lo que ella llevaba.

Y todavía no puedo sacarla de mi mente. Camiseta o no, la chica está de alguna manera impresa en mi memoria. Estoy pensando que es todo el hecho de que no me dio ni la hora del día. No hay nada más que pueda ser.

—Dylan...

Yyyyyy, de vuelta a la realidad. ¿Qué tipo de bastardo soy? Estoy besándome con una chica y pensando en otra. Mi cuerpo me pide que lo ignore, que continúe porque... ¿hormonas, hola? Pero en cambio, me alejo. Me froto la parte trasera del cuello.

—Um, ¿quieres ver una película o algo?

Chastity inclina la cabeza hacia mí como si estuviera confundida. Luego sus ojos se iluminan porque comprendió un chiste que yo no sabía que estuviera contando.

—Claro.

Agarro dos gaseosas y algunas papas fritas y luego dirijo a Chastity hacia abajo por las escaleras, a la sala de cine. Elegimos una comedia,



y me pongo a comer mis bocadillos y mi bebida, sintiéndome bastante orgulloso de mí mismo por haberle puesto un freno a las cosas.

Treinta minutos después, la comida y bebida en mi mano son reemplazadas por Chastity. Amigo, lo intenté. Juro que lo intenté, pero ella sigue acercándose más y más, besándome el cuello. Un hombre sólo es tan fuerte, pero todavía no llegue a eso. Sigo atrapando pequeñas escenas de la película, preguntándome por qué llamó Derrick, intentando descubrir dónde está el Tren de Ho Chi Mihn. Todas las cosas que no deberían estar pasando por la mente de un chico cuando se está besando con una chica.



—¿Dylan? ¿Estás allá abajo?

Chastity salta al otro lado del sofá ante el sonido de la voz de papá. Sí, como si no supiera lo que estamos haciendo acá abajo.

—Sip.

Papá entra en la habitación usando el mismo traje que llevaba hoy en la corte. Es un gran abogado de defensa en Portland.

—Oh... hola. —Mira incómodamente a Chastity—. Necesito hablar contigo sobre tu hermano, pero puede esperar.

Eso despierta mi interés. Papá jamás comenzó una oración con "necesito hablar contigo sobre tu hermano".

Chastity se pone de pie de un salto.

—¡No! Ya me estoy yendo. Mi amiga estará aquí en cualquier momento. Gracias por dejarme ver una película con Dylan, señor Gibson.

Río. Papá no la dejó hacer nada. No hubiera tenido idea de que ella estuvo aquí si no me hubiese necesitado para algo.

—Te acompaño a la puerta. —Luego le digo papá—: ¿Debería simplemente llamar a Derrick? Me llamó más temprano, pero no llegué a atender.

Un aliento demasiado notable desinfla el pecho de papá. Hace que mi corazón comience a latir un poco más rápido. Algo va mal. Algo que papá no quiere contarme. Así de rápido mi estómago se revuelve. La última vez que papá me dijo algo que no quería decirme, nuestras vidas cambiaron para siempre.

—Sí, sí. Llama a tu hermano. Estaré arriba en mi oficina si necesitas hablar.

¿Si necesito hablar? ¿Por qué necesitaría hablar?

Me apresuro a llevar a Chastity a la planta principal y al exterior. Becky se detiene en la entrada en el momento perfecto. Mientras me dice adiós, ya estoy marcando el número de teléfono de Derrick. Estoy

caminando por una de las únicas cosas sobre las que papá es obsesivo—su césped.

—Atiende, atiende, atiende —murmuro, todo tipo de pensamientos golpeando en mi mente. Derrick está enfermo. Va a salir del país. Algo va mal con papá y él no me lo puede decir.

—¡Hola, hermanito!



Dejo escapar un suspiro. Suena feliz. Si suena feliz, nada puede ir mal, ¿verdad?

—¿Qué tal? Papá estaba todo pálido y esa mierda cuando me dijo que necesitaba llamarte.

Derrick se ríe. —Nada va mal, Peque D. ¡Tengo buenas noticias!

Peque D. Odio ese apodo. Sólo porque él es mayor, consigue ser Gran D. Como sea.

—Entonces escúpelo. —Mi voz se quiebra. Estoy nervioso. ¿Por qué estoy aún nervioso?

A través del teléfono, escucho a Derrick respirar varias veces. Él está nervioso, también.

—Dyl, ¡me voy a casar!

¿CASAR? ¿Qué? Es peor de lo que pensé. Mi hermano no se está muriendo, se ha vuelto loco de remate.

—Escucha, Dylan, ya sé... Mamá y todo, pero...

Pero no lo sabe. Es por eso que no termina la oración. Si lo supiera, no estaría haciendo esto. Si le importara, no estaría haciendo esto. Yo estaba equivocado. Mi hermano es un traidor. Rompió nuestro pacto. Va a terminar igual que papá.

Incapaz de contenerlo, dejo caer el celular y vomito en el preciado césped de papá.





4

Ziah

Traducido por Juli_Arg

Corregido por Mel Cipriano

Mi mandíbula está como, en el suelo. Mi hermana Lora, estudiante de segundo año en la universidad, se va a casar. Se va a casar con alguien a quien no conozco. Porque ellos no han estado saliendo tanto tiempo. Quiero decir, ella se quedó en Boulder para la escuela de verano y por Acción de Gracias, y supuse que tenía algo que ver con el novio. Pero era sólo un novio. ¡Ahora es el prometido!

¿Qué pasó con todos sus sermones? Escuela primero, la carrera segundo, los chicos terceros. Siempre. La he respetado debido a esto durante años. Y sé que parece una locura, porque estoy saliendo con James, pero él y yo tenemos los mismos objetivos. Ambos vamos a la escuela de medicina, y ambos entendemos cuánta presión pone la gente en nuestra posición.

Mamá está sonriendo en la cocina, guardando platos en su sitio antes de trabajar. Puesto que ella es un chef, es completamente meticulosa acerca de cómo se hacen las cosas, y nuestra cocina es la habitación más grande y actualizada en la casa. El pelo castaño claro de mamá es corto, y su figura diminuta se mueve a través de la habitación con la velocidad de un rayo. No puedo creer que las cosas sean todavía tan normales después de la decisión ridícula de Lora.

—¡Mamá! ¿Cómo puedes estar tan tranquila al respecto?

—Tu hermana es una chica inteligente. —Se encoge de hombros. ¡Se encoge de hombros!—. Su novio Derrick y yo hablamos por teléfono, y teníamos mucho que decir, hablamos durante más de una hora. Él realmente tiene la cabeza bien puesta. ¡Y es de Portland, también! ¿No es divertido?





Entrecierro los ojos. Estoy totalmente sospechando por un millón de razones en estos momentos. La primera es que mamá está demasiado tranquila por esto.

Espera. —¿Papá sabe?

Deja escapar un largo suspiro. —Por supuesto que tu padre lo sabe.

Cruzo los brazos y me hundo en mi taburete. Odio ser la última en saber las cosas.

Papá es un médico de urgencias en el *Providence St. Vincent*. Él ama cada segundo de ello, y su trabajo me hace aún más decidida a ir a la escuela de medicina. El problema es que está en casa casi tan poco como mamá, así que nunca sabes quién sabe qué pasa con quién. Realmente quiero a papá en el Equipo Ziah por esta vez.

—Tu hermana se casará unos pocos días después de las vacaciones de Navidad. Eso nos dará a todos la oportunidad de conocerlo. —Me da palmaditas en la espalda y sale de la habitación—. Voy a estar hasta tarde esta noche.

¿No es siempre así?

Tal vez pueda hacer entrar en razón a mi hermana mientras está aquí. Las vacaciones de Navidad en la universidad son todo un mes, así que voy a tener un tiempo para disuadirla de ello. ¿Quién se casa en la universidad?



Alyssa y yo estamos sobre nuestros estómagos en mi habitación, leyendo a través de nuestros libros de cálculo. Me pareció una buena idea tomar esta clase al principio del año, pero ahora ya no tanto. Ella está totalmente ensimismada, lo cual es genial, pero generalmente es la que enciende la música demasiado alto y se burla de mí por ser tan seria.

—¿Alyssa?

—¿Sí? —No levanta la vista.

—Estamos bien, ¿verdad? —Ha estado tan... estudiosa. Y eso es un poco raro. Quiero decir, está en clases difíciles. Ella simplemente flota por lo general a través de ellas. Y aquí estamos a un día de las vacaciones de Navidad, y haciendo con ahínco otra asignación.

—Si. Yo sólo... Ya sabes lo desorientada que puedo ser, y no siempre tomé las mejores decisiones. Sólo estoy tratando de ponerme al

día antes de la universidad. —Sonaba ensayado y aún está procesando el problema que acabo de terminar.

—Todavía no puedo creer que estemos en el último año, y no puedo creer que mi hermana piensa que se va a casar. —Resolplo para quitar los mechones sueltos de cabello de mi rostro.

Alyssa se ríe. —Entonces, ¿qué otra cosa está pasando esta noche?



—James va a venir en un rato.

Después de la fiesta, me encontraba desesperada por sentir ese cosquilleo en el estómago que sentí con un total desconocido, y empecé algo que no era mi intención con James. Cuando me encontré con él al día siguiente, lo besé como no lo había hecho en mucho tiempo, e incluso deslicé las manos por debajo de su camisa. Él lo tomó como una señal de que quería ir más lejos, cuando eso no era del todo mi intención. Desde que me ha estado presionando por más, y no es propio de él, o nosotros, estoy empezando a perder la comodidad en nuestra relación.

—Oh. Claro. —Los ojos de Alyssa están prácticamente pegados al problema que tiene delante.

—¿De repente tienes un problema con James? —Me doy cuenta de que ha pasado un tiempo desde que los tres pasamos el rato.

—No, ¿por qué? —Garabatea el siguiente paso en el problema en el que está trabajando.

—No lo sé. —Mayormente porque no me mira, y no sé si estoy siendo paranoica o si ellos tuvieron una discusión o algo así.

—Eres graciosa, Ziah. Es sólo el último año y estoy ocupada. —Se encoge de hombros antes de sentarse y cerrar su texto, pero también todavía sigue sin mirarme.

—Hola. —James se detiene en el segundo en el que entra en mi habitación, y sus ojos van desde mí a Alyssa, y luego de vuelta a mí.

—Tengo que irme. Mis padres necesitan que cuide a los niños esta noche. —Y Alyssa se ha ido antes de que realmente tenga tiempo para procesar su salida.

En el siguiente segundo, los labios de James están en los míos.

—Hola. —Me río cuando me besa otra vez sin darme la oportunidad de respirar. Quiero preguntarle qué pasó entre él y Alyssa, y si voy a tener que empezar a programar alrededor de la repentina antipatía de uno por el otro.

—Hola. —Su sonrisa es breve antes de que sus labios estén en los míos otra vez.

Durante el último mes, cada vez que estamos juntos, él quiere continuar donde lo dejamos la última vez. Si dejamos las manos debajo

de mi camisa, estamos en ese lugar de nuevo dentro de unos minutos de estar en contacto. Ya no se siente como si fuera sobre mí. Se siente como si se tratara de hacer más.

Su mano se desliza a la parte delantera de la camisa. Esto es algo nuevo a partir de hace unos días. No lo detengo, pero en realidad no hace nada por mí, salvo que me cohíba. ¿Qué piensa acerca de mi sujetador? ¿Están bien mis tetas? ¿Se sienten como se supone que deberían? ¿Mi piel se estira y afloja de una manera que le hace pensar que estoy gorda?



Ahora, su peso está en mí, y su boca en la mía. Debería estar sintiendo algo más. Como, ¿no debería desearlo de la manera que obviamente él me desea?

Una bocina se escucha afuera, lo que casi tiene que significar que Lora está aquí.

James gime antes de rodar fuera de mí. —Voy a bajar.

Se pone de pie y me ofrece una mano, que tomo. Sus brazos me rodean otra vez mientras me detiene en otro beso.

—James. —Intento alejarlo—. Mi hermana.

—Está bien, está bien… —Agarra mi mano con fuerza mientras caminamos por las escaleras.

Se detiene en la parte inferior y se inclina hacia mí. Realmente sólo quiero rodearlo y ver a mi hermana.

—Ziah. —Pone sus manos en mi cara.

Finalmente me relajo y lo miro, dándome cuenta de que quiere algo más antes de irse. —James.

—Te amo. Sólo… quiero tratar de encontrar algo de tiempo para estar contigo durante las vacaciones. —Me da un beso suave.

—Vamos a vernos. —Me encojo de hombros y empiezo a moverme otra vez.

—No. Ya sabes. Solos.

Ahora entiendo que quiere algunas horas en las que podamos enrollarnos. No estoy segura de si quiero eso ahora mismo. Ni en un largo tiempo. —Yo te llamo. Esto siempre está lleno cuando Lora está en la ciudad.

Asiente cuando finalmente paso a su alrededor hacia la puerta principal. Creo que prefiero a James cuando era más como mi novio viejo.

Lora sale del lado del pasajero de un elegante Mercedes negro, lo que es un poco inesperado. No sabía que llegaría en un excesivamente caro y glamoroso coche. Un tipo con el pelo casi negro y llamativos ojos azules sale del lado del conductor, y eso es todo. Este es el tipo. Mi

estómago se revuelve, y me gustaría que no fuera demasiado tarde para correr dentro y esconderme.

—¡Hola! —Lora medio habla, medio chilla y me saluda bajo las escaleras.

Estoy congelada.



—Bueno, nos vemos pronto. —James me besa en la mejilla y me pasa la mano por la espalda de la camisa antes de trasladarse hacia los escalones. Todavía estoy aturdida de que su prometido es real.

Lora y yo somos casi gemelas. Su rubio es un tono más claro que el mío, y ella tiene la pequeña nariz respingada de mamá en lugar de delgada y recta de papá con la que yo quedé atrapada. Pero estamos construidas exactamente iguales y nos miramos a los ojos la una a la otra. Antes de que pueda bajar por las escaleras, ella, el hombre y la primera carga de bolsos están en el porche.

Es tan raro que ella esté aquí con un hombre con el que cree que va a casarse. Antes de que pueda hacer cualquier comentario inteligente sobre la cantidad de basura que se descarga para una sencilla visita de vacaciones de Navidad, sus brazos están alrededor de mí casi ahogándome. Él está de vuelta por las escaleras con una segunda carga de bolsos.

James me da un último saludo y una sonrisa antes de subir a su coche. Ha estado alrededor lo suficiente para saber que estar entre mi hermana y yo es inútil.

—Encantada de verte, también. —Trato de reír mientras me aprieta con más fuerza antes de dejarme ir.

—Este es Derrick. —Su sonrisa prácticamente divide su cara a la mitad mientras lo toma del brazo y lo trae un paso más cerca de mí—. Derrick, esta es mi hermanita, Ziah.

Ahora es cuando debemos estrecharnos las manos. Tiendo mi mano, y guau esos sí son ojos azules. Del color del chico de la fiesta.

—Encantado de conocerte —dice. Es una buena sacudida de manos, firme, no demasiado dura ni demasiado suave.

—Sí. A ti también.

Sólo no tengo ni idea de si estoy encantada o no. Esto está empezando a golpearme. Ella quiere que este tipo sea parte de nuestra familia. Nuestra familia. ¿No deberíamos todos tener una voz en esto? No estoy diciendo que quiero un matrimonio arreglado, pero ahora estoy viendo los beneficios. No es que no me gusta porque no lo conozco. Pero todo esto del matrimonio se siente tan irresponsable cuando los dos están trabajando para obtener títulos.

—Creo que todos estamos juntos para la cena de esta noche, así que te veré luego. Tengo que ir a casa. —Su sonrisa es a partes iguales,

encantadora y dulce. Por supuesto que lo es, tuvo algo para atraer a mi hermana. Sólo pensé que ella no se enamoraba de alguien por como luce… y su sonrisa. Y su apretón de manos, aunque estoy bastante segura de que el apretón de manos no fue el final del trato. Estoy empezando a desmoralizarme aún más. O tal vez en este momento, me estoy encogiendo.

Lora me mira como si quisiera que le digiera ahora mismo lo maravilloso que es, cuando en realidad lo único que sé de él es que conduce un coche bonito, es lo suficientemente fuerte para llevar las maletas, y es realmente lindo.

—Supongo que te veré entonces. —Meto las manos en los bolsillos de atrás, porque mi cuerpo se siente algo extraño, como que no pertenezco aquí. No estoy segura de qué más hacer.

Lora lo acompaña hacia su auto. Cuando se besan, no toman aire por mucho tiempo, lo que es un poco raro y me hace desear entrar en la casa.

Finalmente él se va, y Lora y yo estamos en el porche con su montículo de bolsos y su sonrisa. Es un cara o cruz en cuanto a que es más grande.

—Guau —digo, porque en realidad no hay nada más que decir.

—¡Lo sé! —Cava en el enorme bolso que llevó en el último año y pone una pila de revistas de novias entre nosotros—. ¡Esto va a ser muy divertido! Tenemos como tres horas antes de la cena, así que pensé que podríamos zambullirnos en ellas, al menos por un tiempo.

Estoy sin palabras porque no hemos ni siquiera dado un paso dentro todavía, y no es exactamente calido en esta época del año. Y ahora hay revistas de chicas en nuestro porche.

—Así que. Esto es lo que quiero hacer. —Abre una revista con una foto de unos novios debajo de esta cosa de enrejado elaborado que está cubierto de esas rosas color rosa pálido que le gustan tanto. Tiene una lámpara de araña en el medio. Una lámpara de araña.

Derrick deberá encargarse porque no hay manera de que mamá y papá paguen por algo así. Todo el asunto es un poco mucho para mí. Demasiado cursi y dramático.

—Uh… —Mis pensamientos no pueden juntarse completamente. Demasiado con el prometido de ojos azules y Alyssa siendo extraña en torno a James, y James impulsándonos a estar juntos, y Lora en casa y este chico va a ser parte de nuestra familia… Y sus bolsos todavía están en el porche.

—Cualquier cosa que encontremos en todas estas revistas que coincida con lo que hay en esta imagen, lo marcamos. ¿Sí? —Su dedo índice se apoya en la foto original, y la pila de revistas de repente parece una montaña.



—Umm.... —¿Quiere que busque flores de color rosa? ¿O qué?

—Vamos. —Agarra la pila, mi brazo y me arrastra hacia la casa, dejando sus bolsos fuera—. Voy a hacer tus magdalenas favoritas y chocolate caliente. ¡Nos divertiremos mucho!

Ya me siento como que estoy atrapada en este torbellino de Lora y su boda y este nuevo hombre, y James y... estoy bastante segura de que no quiero estar aquí.



Estoy llena de magdalenas, y todas las revistas están empezando a verse iguales. Le doy la vuelta a una página. —¡Lora! Tienes que ver este artículo ridículo —me río mientras me deslizo más en el sofá.

Ella está arreglando todo para la cena de compromiso de esta noche y el embalaje de un bolso en caso de que se quede. Lo que quiere decir que definitivamente se quedará. Después de ese beso junto a su coche, estoy sorprendida de que sea capaz de estar lejos de él durante sólo unas horas.

—¿Qué es eso? —grita.

—Por favor, no grites en la casa —pide papá.

Salto al oír el sonido de su voz. Mis padres están tan poco en casa que me desconcierto cuando lo están. Él está leyendo en su silla de gran tamaño en la esquina.

—Lo siento. —Me desplomo hacia abajo y miro el artículo.

—Señales de que tu novio te está engañando. —¿Y esto en una revista de bodas? Esperemos que las pronto-a-ser novias estén más allá de esto. Sólo he leído lo fundamental, y empiezo a tener esta sensación extraña e irritante en mis entrañas mientras hojeo la corta historia del párrafo.

Mi mejor amiga y mi novio de repente no podían estar en la misma habitación, y mi novio estaba actuando diferente hacia mí. Resulta que ellos conectaron en una fiesta, y...

Me ahogo. Esto suena demasiado familiar. No. No James y Alyssa. Eso sería... bueno, increíblemente horrible. Estoy bastante segura de que están peleados por algo. Mis dedos tiemblan mientras saco mi teléfono. Lora está hurgando detrás de mí en la cocina.

Empiezo a llamar a James, pero ahora estoy preocupada por hablarle. ¿Por qué me preocupo por hablar con James? En su lugar voy a algo menos comprometido. Un texto.



YO: CUENTAME SOBRE TI Y ALYSSA

Esto podría referirse a su comportamiento extraño sin ser específico. Poniéndolo en la posición en la que tiene que venir con algo de información.

Espero su llamada. Y espero. Me quedo mirando mi teléfono. Y luego me llega un texto.

Lora besa mi cabeza. —¡Nos vemos mañana!

Abro la boca para decirle que espere, pero el mensaje de James me golpea como un ladrillo, silenciándome. La puerta se cierra de golpe detrás de ella.

JAMES: LO SIENTO. LE DIJE QUE QUERÍA SER YO EL QUE TE DIJERA ALGO. ¿PODEMOS HABLAR?

Mi cuerpo tiembla. Lora se ha ido. Papá está detrás de su periódico. ¿Quiero saber todo o nada? Salto y subo las escaleras. El primer sollozo llega justo cuando paso a través de la puerta de mi dormitorio. ¿Qué ha pasado?



5

Dylan

Traducido por Amy

Corregido por Vericity

No he hablado con el traidor, alias, mi hermano, desde que dejó caer la loca bomba sobre dar el paso en…. el sagrado matrimonio. No sé por qué, pero por alguna razón, el sagrado matrimonio es más fácil de pensar que la palabra "M". Sigue siendo jodido, como algo que hacen las personas viejas. O gente aburrida. O gente sola… No un tipo en la universidad que tiene todas sus facultades mentales. Por lo tanto, la locura temporal es la única opción aquí.

¿No recuerda lo que le pasó a mi padre después de que mamá se fue? ¿La universidad borró sus recuerdos y lo que nos juramos? No lo entiendo. Terminará tan roto como papá. Está dejando que alguien se acerque sólo para arriesgarse a perderla. No vale la pena hacerlo. Eso es lo que siento que me está haciendo, dejando que sus pies caigan sobre mi cabeza una y otra vez, olvidando el pacto que hicimos. ¿Qué hay sobre los Chicos Gibson?

Mis dedos aprietan el volante. Estoy casi en casa, así que subo la música, con la esperanza de aclarar mi cabeza antes de verlo. Viene a casa por Navidad y trae el viejo balón y la cadena con él. Supongo que un hombre ya no puede pasar tiempo con su verdadera familia.

Honestamente, aún no sé que decirle cuando lo vea. Parte de mí quiere abrir la conversación con un golpe en la cabeza y esperar que se encargue de su locura. Entonces podremos saltarnos el corazón-a-corazón por completo.

Quizás puedo secuestrarlo. Arrastrar su culo cojo de aquí y poner una escena de intervención. Podemos ponernos en la carretera y entretenernos, y él olvidará que alguna vez quiso su vida sentenciada con su prom… promet… ni siquiera puedo pensar la palabra.



—Maldición. —Llego a mi casa y apago el motor. Me estoy volviendo loco aquí, y es algo vergonzoso. Creo que esta chica de verdad se va a quedar con nosotros o algo así. Realmente no hemos tenido ninguna chica aquí por mucho más que un par de horas desde que mamá se fue. ¿Y si comienza a correr alrededor de la casa con una toalla en su cabeza, gritándole a Derrick que haga esto y lo otro? Y luego él se despierta la mañana siguiente y ella se ha ido.

Cállate, Dylan. Este no soy yo. No me estreso de ese modo. ¿Cuál es el punto? Eso es lo que tengo que tratar de recordar ahora.

Subo las escaleras del porche. La puerta está abierta, y Derrick está de pie ahí. Se ve igual, al igual que yo pero más viejo. El mismo cabello negro, los mismos ojos azules, excepto que los míos son más brillantes. Las chicas siempre me dicen que tengo pestañas bonitas y gruesas, también. No sé sobre eso, pero parece que les gusta. Así que estoy bien con eso.

—Ya era hora de que llegaras a casa, culo lento. Y no creas que no estoy enojado contigo por ignorar mis llamadas. —Derrick abre los brazos. En cierto modo quiero ser un idiota e ignorarlo ahora, también, pero no lo hago. Nos damos un medio abrazo antes de que se mueva al lado y me deje entrar—. Te extrañé, hermanito.

Me abro paso adentro. Mi cara está caliente. Todo mi cuerpo está caliente.

—¿Te extrañé, hermanito? —Mi cerebro le está gritando a mi boca que se calle, pero nunca he sido bueno en escuchar esa advertencia—. ¿Eso es lo que me dices después de tirar una boda sobre mí?

Santa mierda. Sueno como un padre. O un cónyuge. O un loco. Sea lo que sea, no suena como Dylan, pero no me importa.

—¿Perdiste el juicio? O… —¡Maldición! ¿Cómo no se me ocurrió esto antes?—. ¿La dejaste embarazada? Siempre te asegurabas de tener condones. ¿Envuélvelo o déjalo, recuerdas? ¿Olvidaste como usar uno?

Estoy dándole una conferencia a mi hermano mayor. Definitivamente hay algo malo aquí. Otra vez, mi cerebro me grita, pero, amigo… ¿dejó embarazada a esa chica?

Derrick levanta las manos y sacude la cabeza. —Cállate, Dylan. Me estás dando un dolor de cabeza. Vamos. Vamos a tomar algo.

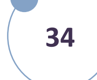
Sigo a mi hermano a través de la cocina. Recoge dos refrescos de la nevera y luego nos dirigimos al porche trasero.

—¿Papá está en casa? —le pregunto.

—Claro que no —responde.

Es gracioso, él puede recordar eso pero parece olvidar algunas cosas. Me da el refresco, lo que tomo. —Una Pepsi no te hace parecer menos loco.

Me tumbo en la silla del porche. Hace frío como el infierno y está un poco lluvioso. Hay un pequeño charco de agua en la parte inferior de la escalera, y veo como las gotas lo golpean y se deslizan. Por qué no podemos hacer esto adentro, no lo sé.



Derrick se sienta a mi lado. —Ella no está embarazada, idiota. —Golpea mi cabeza. Empujo su mano.

—¿Así que estás loco?

Niega y se queda en silencio por unos segundos. Se ve como si estuviera tratando de averiguar que decir, y quiero decirle que sólo lo suelte. Pero antes de que tenga la oportunidad, abre su boca y dice—: La amo, hermano. Ella es asombrosa. Te gustará, también.

Me rasco el cuello, sin saber que decir. Estúpido, pero totalmente no esperaba que dijera eso. Quiero que me diga que tengo razón. O que cometió un error, o que ella es sólo diversión o genial. No que él la ama. Es tonto arriesgarse amar a alguien.

—Sí, seguro que es genial. Es una cosa que te guste una chica. Me gustan un montón de chicas. Una cosa es pensar que es genial, pero, ¿casarte? ¿Te tiene dominado? ¿Dónde está tu collar? —Trato de restarle importancia al momento cuando realmente siento que voy a explotar.

La voz de Derrick es tensa cuando dice—: Ten cuidado. Todavía puedo patearte el culo y no creas que no lo haré.

Cruzando mis brazos, miro lejos de él. No puedo creer que haga esto. No puedo creer que se largue. —¿Qué hay sobre el pacto? —pregunto finalmente—. Siempre dijimos que somos los Chicos Gibson. Que ninguna mujer se interpondría entre nosotros.

Quiero una goma de borrar para borrar las palabras porque suenan estúpidas y necesitadas, pero también quiero que las escuche. Quiero que penetren su dura cabeza, así se da cuenta de lo que está haciendo.

Derrick suspira. Sus ojos se ven consternados, por lo que de verdad quiero salir de aquí. —No se está poniendo entre nosotros, y éramos niños cuando hicimos ese tonto pacto. Vamos, Dyl. Soy feliz.

La culpa me golpea en el cuerpo. Suena feliz, y eso es lo que quiero para él. Es mi hermano después de todo, pero ¿cómo puedo estar de acuerdo con esto? Estábamos todos contentos: yo, él, papá y mamá. Y un día ya no. Ahora estábamos felices de nuevo, y realmente no quiero volver al *no*.

—¿Cuánto tiempo vas a ser feliz? Todo era perfecto antes, y luego todo se vino abajo.

Le toma un par de minutos responder. Se sienten como una eternidad, y me pregunto cuándo me convertí en un caso de estrés.

—Las cosas no eran perfectas, D. Eras joven. No lo veías, o no lo recuerdas, pero…



Levanto mi mano para detenerlo. —No vayas allí. Esto es sobre ti y el colosal error que estás a punto de cometer. —Necesito que el tema vuelva a él y no a ella, porque está equivocado. Nuestra vida era perfecta.

Derrick empuja mi brazo juguetonamente. —No es un error. Eres mi hermano pequeño. Quiero que estés bien con esto. Vamos a necesitar tu ayuda, ¿sabes? Hay cosas que tienes que hacer, ser el padrino y todo eso.

Esta es la primera vez que he oído hablar de padrino. Comprarme no va a funcionar. Luego comienzo a sentirme mal. Este es mi hermano, y realmente nunca me ha pedido nada. Ha estado allí para mí cuando papá no estaba. Pero, ¿por qué esto? Quiere mi ayuda para romper algo que me prometió.

Tarda unos minutos, pero finalmente habla otra vez. —Ella no es mamá, Dylan.

Las lágrimas pican mis ojos. ¿Cuándo me convertí en un maldito idiota? Papá es un adicto al trabajo. Derrick un loco. Y yo me estoy convirtiendo en un bebé llorón. Esto es mucho para los Chicos Gibson.

—Te gustará. Es hermosa, divertida, inteligente, puede beber más que mi culo en cualquier día de la semana. Es una buena persona.

Con la palma de mis manos, me froto los ojos. Estúpido viento frío y lluvioso. —Lo que sea. No creas que soy feliz con esto. Y no creo que vaya a dejarte hacer que cambies de idea, pero supongo que está bien si te gusta.

O no, pero él no quiere escuchar eso. Empujo mi pie y antes de saberlo, estoy cayéndome, y justo en el charco de barro que estaba viendo. No es tanto y no fue una gran caída, pero Derrick está encima de mí, sacudiéndome.

—Eso es lo que quería oír. Sabía que lo entenderías.

Voy a matarlo. Empujo a mi hermano, sacando lo mejor de él por primera vez. Ahora estoy encima. Y sigue haciendo frío, ¿y por qué estamos luchando en la lluvia? No lo sé, pero se siente bien… casi normal.

—No entiendo ninguna mierda, chico dominado. Simplemente no te voy a abandonar de la forma en que me estás abandonando.

Derrick me empuja de nuevo, y nos separamos, ambos tratando de encontrar la mejor posición para atacar y sacar lo mejor de sí.

—Nunca te he abandonado, y lo sabes. Sólo espera. Un día vas a encontrar a la chica adecuada y te vas a enamorar, y sabrás de lo que estoy hablando.



—Ni en un millón de años. —Le hago una estocada y lo dejo en el suelo. Ambos estamos riéndonos y jadeando mientras rodamos por el frío suelo. Puede estar cometiendo un gran error, pero sigue siendo el hermano que conozco. No me di cuenta de lo mucho que lo he extrañado.

—Te has vuelto más fuerte. —Tira de mí, jadeando. La lluvia nos golpea en la cara, pero no nos movemos.

—Te has vuelto más suave. ¿Eso es lo que te hace el matrimonio?

Derrick se ríe. —No me he casado aún, culo inteligente. No puedo esperar para que te des cuenta de lo denso que eres. Va a ser una alegría verlo.

Abro mi boca para decirle que ha perdido la cabeza otra vez, pero somos interrumpidos por una voz femenina. —¿Derrick? Oh… hola. ¿Chicos, están bien?

Hay un par de ojos familiares verdes mirándome. No puedo ubicar de donde los conozco, pero hay algo en ellos que reconozco.

—Debes ser Dylan.

Ella tiende la mano, y quiero ser idiota e ignorarla. Pero no lo hago. Dejo que me ayude a levantarme.

—Hola. Un gusto conocerte. —Miro el porche, la casa, el suelo, cualquier lugar, pero no la chica que siempre estará ahí para Derrick, hasta que algún día simplemente se irá.

Es diferente que te gusten las chicas que tomar algo en serio. Nunca involucres tu corazón. Eso es lo que Derrick me dijo, y ahora lo está haciendo.

—Toqué el timbre, pero no me contestaron.

Derrick le da una sonrisa cursi. —Te dije que solo entraras, cariño. Mi casa es tu casa.

Trato de no vomitar.

—Soy Lora. —Me está mirando—. ¿Quieren un poco de chocolate caliente? Les traje un poco. —Sostiene un termo.

¿Chocolate caliente? ¿Chocolate caliente? ¿Cree que tenemos cinco años?

—Suena bien, nena. —La besa.

Síp, totalmente dominado.

Entramos en la cocina, y me pregunto como esta chica de repente sólo entra a mi casa.

—Me siento realmente estúpida por de repente.

Genial. Aparentemente la impresionante y hermosa mujer de Derrick tiene percepción extrasensorial.



—No seas ridícula. —Derrick la mira de una manera que nunca he visto a mi hermano mirar a alguien. Estoy atrapado entre el deseo de vomitar otra vez, con ganas de preguntarle qué hay acerca de mí, y también se siente un poco bien verlo de esta manera. Está obviamente involucrado con esta chica, pero aún así.

—Buen chocolate caliente —murmuro, tratando de romper la conexión. En realidad es bueno, pero como sea.

—¡Gracias! —Lora me sonríe.

Derrick tenía razón, es bonita. Se ve bastante agradable, también, pero agradable no significa matrimonio y apuñalar a tu hermano en la espalda.

Lora se pone de pie. —De todos modos, sólo quería venir a encontrarme con ustedes antes de esta noche. Derrick habla de ti todo el tiempo. —Gracioso, él nunca la mencionó antes del gran anuncio. Mira a Derrick—. Y volver a verte.

Él pone esa mirada de cachorro en su rostro. Estoy asustado de que comience a tocarle la pierna en cualquier momento. ¿Puedes decir patético?

—Te amo —le dice.

Pone una sonrisa tonta en su cara. —También te amo.

¿Le ha dicho alguien que lo ama después de mamá? ¿Yo lo he hecho? De repente, la odio otra vez, y golpear la cabeza de Derrick suena como un buen plan.



¿Donde Zila? ¿Qué clase de nombre es ese para un restaurante?

Pongo la Hummer en el estacionamiento. Supongo que la mamá de Lora es dueña de este lugar. No tenía ni idea que la fiesta de compromiso sería realmente una cena en casa de su familia. Se siente como un punto para su equipo, como si estuviéramos en su territorio, y eso me molesta.

Lora y Derrick manejan juntos, y yo los sigo. Siempre conduzco mi propio auto cuando puedo. Se da la vuelta para saludar antes de

entrar. Esta chica es demasiado agradable. Derrick dirige mi camino y considero tirarlo por la espalda y marcharme.

En cambio, salgo del auto y cierro la puerta. ¿Ves? Puedo ser razonable.

—Necesito que no seas un idiota esta noche, D —me dice Derrick.

—¿Qué? No soy un imbécil. ¿Tratando de impresionar a la familia nueva? —Me molesta cuando ignora la parte de la familia.



—En serio. No arruines esta noche por mí, o patearé tu trasero. Puede que incluso te entretengas. Lora tiene una hermana de tu edad…

Lindo. Justo lo que necesito. Otra chica agradable del Team Matrimonio con quien tratar. Esta noche cada vez se pone mejor y mejor.

—En realidad… olvídate de su hermana. Quiero decir, sé amable con ella, pero te conozco. Mantén tus manos fuera. En serio.

—¿Qué? —Lo empujo—. ¿Realmente estás tratando de advertirme sobre mi futura cuñada? En primer lugar, puedo encontrar mis propias chicas sin tratar de dar con alguien en la función de familia extendida. —¿Qué tan raro es eso?—. Segundo, si es algo como Lora, me voy lejos.

Derrick de repente parece que quiere matarme.

—No es nada en contra de ella. Jesús, cálmate Club de la Pelea. Sólo estoy diciendo, ella no es mi tipo.

Estoy bastante seguro de que esta chica debe tener algún tipo de poder mágico para seducir a los hombres desprevenidos, y la última cosa que quiero es meterme en una trampa.

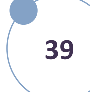
—Sólo vamos, Peque D. No quiero llegar tarde. Papá ya lo está.

Trato de poner mi cara de felicidad para él. Hasta que papá llegue, estaré jugando bien. —Está bien. Me muero de hambre.

Caminamos dentro, y todavía estoy un poco molesto. Pero el lugar es bastante genial. Un poco más terrenal-hippie de lo que estoy acostumbrado, pero hay buena música, y el papel pintado funky. No está mal.

Derrick me presenta a la mamá y al papá de Lora. Su padre se ve bien y su madre está corriendo como si hubiera saltado una grieta. Está definitivamente en el grupo sobre-cumplidor.

Encuentro una esquina y veo a mi hermano sonreír y hablar con su nueva familia. No ha dejado ir la mano de Lora ninguna vez, y me pregunto por qué, si tiene miedo de que se irá o miedo de no ser capaz de cuidar de ella. Es tan extraño ver a Derrick viéndose tan… doméstico. Me recuerda después de que mamá se fue. Como se hizo cargo de mí.



Niego. Definitivamente no iré allí.

Finalmente papá llega. Me ve en la esquina y me da una sonrisa triste. Y lo entiendo. Entiende como me siento y probablemente se siente de la misma forma.

Él fue absorbido en el tornado de la familia de Lora. Me pregunto por su hermana. Tal vez está en la cocina haciendo chocolate caliente.

Unos minutos más tarde, nos están diciendo que nos sentemos en una mesa larga para la cena. Hay un lugar vacío junto a mí, que supongo que es…. ¡Santa mierda! Su hermana está de pie en la puerta. Ojos verdes, camiseta blanca. No. No, no, no, no. ¿La hermana de Lora es Hanes?

Su mirada encuentra la mía, y tropieza un poco, el reconocimiento alumbra su rostro. Sip, ella me recuerda, también. No estoy seguro de por qué esto me gusta.

Entonces está La Mirada, y no puedo evitar sonreír. Esta noche podría terminar siendo un poco divertida. No veo la hora de divertirme con ella.



6

Ziah

Traducido por Mel Demczuk & Amy

Corregido por Elle87

No puedo creer que esto esté sucediendo. ¿Qué está haciendo aquí el chico ardiente de la fiesta?

Esto no es lo que necesito hoy. Todavía es difícil respirar después de recibir un millón de mensajes de texto de James y Alyssa.

James. Alyssa. Sus nombres han estado dando vueltas en mi cabeza toda la tarde. No tengo los detalles y no los quiero. El único mensaje de texto que leí de Alyssa dice: LO SIENTO.

Las cosas entre James y yo no han sido perfectas, pero no han estado mal, tampoco. Mi estómago se retuerce otra vez. Aún estoy entumecida. En estado de shock. Alguien se aclara la garganta, y vuelvo al presente, la parte de mí que está funcionando de todos modos.

Mis ojos van desde Derrick, pegado junto a Lora, al chico de la fiesta y de regreso a Derrick. Los mismos ojos azules. Mismo pelo casi negro. Misma sonrisa engreída. Oh. No. Ella NO se va a casar dentro de esa familia. La mitad de la mesa está mirándome. Bien. Probablemente debería moverme.

Lora me da su mejor su mirada exasperada, de amplios ojos y mandíbula apretada que dice que será mejor que encuentre una manera de llegar a mi asiento. Pero la única silla disponible se encuentra entre papá y el chico ardiente de la fiesta.

No es bueno.

Mi teléfono suena con otro mensaje de texto, que casi me empuja a otra ronda de lágrimas. No voy a llorar en la mesa así que inspiro



profundamente, mantengo los ojos enfocados y tomo asiento al lado de papá. No hay razón para que este tipo piense que lo reconozco.

—Hola, papá. —Papá huele a hospital, como siempre, y su cabello rubio oscuro está en seria necesidad de un corte. Me inclino hacia él, chocando nuestros hombros, y trato de fingir que todo es perfecto.



—Hola, cariño. —Me da un beso en la sien.

—Ziah. —La sonrisa de Lora es demasiado brillante, y sus cejas son una grave amenaza para adueñarse del nacimiento de su cabello.

—¿Sí? —Le sonrío de nuevo, realmente quitándole importancia. ¿No puede ver que es más que la estúpida boda por lo que estoy molesta? Es mi hermana. Tendría que ver que esto no es todo sobre ella.

—Este es Dylan, el hermano de Derrick.

—Derrick y Dylan. Lindo. —Pero luego mis ojos se encuentran con los ojos del padre de Derrick, y me siento como una mierda por hacer un comentario sobre sus nombres.

Su cabello es oscuro como el de ellos, y luce como la portada de alguna revista sobrevalorada de moda masculina. Estos chicos seriamente ganaron la lotería genética.

Doy un largo trago de champagne antes de voltearme para mirar a Dylan. Luego digo—: Hola. Soy Ziah. —Él no necesita una mano. ¿Quién sabe que derramará sobre mí esta vez?

—Lindo nombre. —Sonríe.

¿Realmente está burlándose de mi nombre? No importa si me burlé del suyo y el de su hermano, los suyos de veras coinciden. El mío es impresionante. De todos modos no me tiene que gustar. Su hermano está arruinando el plan de mi hermana.

—Si. Gracias. —Agarro de nuevo mi champagne. No es que sea una gran bebedora, porque no lo soy, pero creo que la ocasión es extrema. También estoy un poco sorprendida de que mamá se esté arriesgando a darme un vaso. Estoy segura de que algún inspector no estaría contento con eso, pero ahora mismo, no voy a cuestionar.

Lora me patea bajo de la mesa y casi le grito por eso. Pero la mirada asesina que estoy recibiendo dice que será mejor que mantenga mi boca cerrada. Me termino el resto del champagne. Papá levanta una ceja y finjo no verlo.

Está bien, puede que haya asustado un poco a Lora antes de la fiesta. Y su prometido podría haber oído parte de ella, porque estaban en el teléfono, y me podría haber quedado en la cocina más tiempo del que necesitaba (viendo como que apenas puedo hacer tostadas) sólo para evitar la cena. Pero ella no tenía por qué torturarme poniéndome al lado del chico ardiente de la fiesta, que huele

malditamente delicioso y tiene los ojos más impresionantes que he... Mierda. Tengo que parar.

Mi teléfono vibra con otro mensaje. Alyssa esta vez. Lo elimino sin leer y tomo un respiro tembloroso para no llorar.



Es bastante egoísta de Lora pensar que estaba molesta por ella de todas maneras. Perdí a James. Y lo peor de todo es que él debería haber sido el chico más seguro. ¿Él y Alyssa? ¿Qué han hecho? ¿Todavía continúan? ¿Fue una cosa de una sola vez? ¿Algo de muchas veces? ¿Cuán lejos fueron? Ese pensamiento me hace sentir como si alguien me dejara caer desde un avión.

Mi teléfono vibra. Otro mensaje de texto. Casi tengo miedo de comprobarlo, pero es Lora. Sorprendentemente, ella parece ser la opción más segura en este momento.

LORA: COMPORTATE.

YO: ¿STAS BROMEANDO? CONOZCO A SU HNO. ¿SABES CN QUIEN T VAS A CASAR?

Lora frunce el ceño mientras lee mi mensaje, y entonces comienza frenéticamente a mandarme mensajes. Mamá y papá están probablemente contando una historia embarazosa porque no están riéndose en la mesa, pero Lora y yo tenemos asuntos.

L: ¿CÓMO DEMONIOS CONOCES A DYLAN?

YO: NOS CONOCIMOS EN UNA…

Mierda ¿Y ahora qué?

CEREMONIA ESTUDIANTIL.

Pulsé enviar.

Ella resopla desde el otro lado de la mesa. Sí, no creía que lo compraría. Nosotros no vamos a la misma escuela.

Dylan suena como si estuviera conteniendo una sonrisa. Echo un vistazo en su dirección para verlo intercambiar con su hermano esa mirada que Lora y yo solemos intercambiar cuando algo está pasando.

—¿Ziah? —Mamá se inclina hacia adelante. Ella en una silla de su propio restaurante, es un poco milagroso.

—¿Si? —Me inclino hacia adelante y papá casi vuelca su silla hacia atrás tratando de salir del camino. Supongo que hay una especie de estado de ánimo alrededor de la mesa.

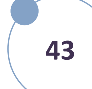
Ahora estoy recibiendo la mirada asesina de mamá.

Perfecto. ¿Todo el mundo piensa que soy tan inmadura que estoy sobreactuando estrepitosamente por la boda? Quiero decir, no estoy a favor de ella, y creo que están cometiendo un gran error.

Me hundo en la silla y me encargo de meter el teléfono en mi bolsillo así Lora lo puede ver. Ninguno de ellos pregunta por qué mi día apesta. Al mismo tiempo, abro la boca para decir que James en algún momento se enrolló con Alyssa o quizá aún está enrollado con Alyssa…

Me gustaría tener más champagne.

Dylan se inclina hacia mí y yo respiro como una idiota. —¿Te estás divirtiendo?



Sabe que Lora y yo nos estábamos mandando mensajes de texto. No hago contacto visual, solo me reclino. La ira es mejor que el daño.

—¿Dónde está tu apoyabrazos?

—¿Apoyabrazos?

—Aquel decorado como… no importa. —Sabe quién soy. Lo pude ver cruzando la mesa antes de sentarme.

Se detiene. Probablemente estaba contando las chicas anteriores para recordar con quién demonios estaba.

—¿Has estado pensando en mí, Hanes? —Se ríe.

—Ya quisieras. —¿Hanes? Abro mi boca para preguntarle mientras mis dedos tiemblan, mientras me pregunto cuáles son las posibilidades de que pueda conseguir rellenar mi copa de champagne.

—Tal vez. —Está sonriendo como si todo esto fuera una gran broma.

No es una broma. No quiero pensar en él, y no quiero que él quiera que yo piense en él. Tampoco quiero que Lora se case. Y no quiero que Alyssa esté con James. La idea de eso socava mi pecho. Y este ardiente chico solo se está metiendo conmigo por diversión.

Espera. Me vuelvo hacia él. —¿Cómo me llamaste?

—¿Qué?

Ja. Le he lanzado.

—¿Cómo me llamaste? —pregunto otra vez.

Mira a su hermano, que está acariciando el cuello de Lora de nuevo. Agrh.

Tal vez Alyssa y James hicieron eso. Tal vez odiaban que yo estuviera en el medio de lo que querían. Juro que mi estómago se está retorciendo. Siempre puedo comer. Siempre. Pero tengo cero apetito esta noche.

Dylan se queda mirando el plato por un segundo, luciendo casi... ¿triste? ¿Enojado? No quiero sentirme mal por este chico. Está en el lado enemigo. No sé lo que está pasando y me falta el aire. Empujo mi silla hacia atrás tan rápido que casi se vuelca. Los ojos de mamá están en mí.

—Baño de damas —escupo cuando casi tropiezo al hacer mi camino alrededor de la mesa. ¿Cuál es mi problema? Es solo Lora y algún chico ardiente, y James y Alyssa. Y solo… Hanes ¿Qué significa eso?

Si el hermano del ardiente chico está preparado para sentar cabeza, ¿qué dice esto sobre un chico serio y estable y que al parecer se enrolló o algo con Alyssa? Él tiene cosas por las cuales necesita disculparse, y ¡ella es mi mejor amiga! Las lágrimas empiezan a empujar en mis ojos, pero no quiero llorar. De hecho, llevaba rímel.

Me inclino sobre el lavabo y me miro al espejo. Está bien. Tengo que sacarlo todo.

—Crece, Ziah. —La voz de Lora se hace eco en el pequeño espacio.

Me giro para mirarla. ¿Cómo no se da cuenta de que estoy molesta por otra cosa que por su estúpida boda? Abro la boca para contarle lo de James, pero no puedo hacerlo. Ella ha estado conmigo toda la tarde y no me preguntó acerca de lo que me tiene deprimida.

En cambio, salto a la ofensiva. —He conocido a Dylan. Tú NO quieres ser parte de esa familia. ¿Es por el dinero? Porque…

—Estoy deteniéndome de abofetearte ahora mismo —grita Lora—. Estoy enamorada, Ziah. Lidia con eso y lleva tu culo de vuelta a la mesa, por favor. Esto es extraño.

Y con eso se da la vuelta y se va. Salto a seguirla, así lucirá más como que tuvimos una pequeña charla de chicas y menos como si mi hermana estuviera molesta. Las dos encontramos nuestras sonrisas antes de regresar de nuevo a la mesa y la comida está ahí.

Algo que hacer. Lástima que no estoy segura de si puedo comer, porque el restaurante de mamá está buenísimo. Toda esta comida casera con un toque de gourmet. Donde Zila, mitad yo (Ziah) y mitad mi hermana (Lora). Estoy un poco demasiado orgullosa que la parte de mi nombre esté primero. Pero ahora que tengo la comida, macarrones y queso con tocino, solo se ve como bultos y no sé si voy a ser capaz de tragarlo.

—Así que… Tenemos un anuncio más pequeño. —Lora sonríe, pero Derrick tiene esa realmente extraña mirada nerviosa en su cara.

—¡Lo sabía! Estás embarazada ¿no es así? —Las palabras salen de mi boca antes de que pueda detenerlas.

Dylan se tensa a mi lado. Papá se sorprende. El padre de Dylan tose. Mamá me lanza una mirada de acaba-ya.

—Dios. Ziah. No. —Lora rueda los ojos—. No lo dejarás ¿verdad?

Bien. Puede que haya sacado el tema esta tarde mientras estaba enterrada bajo una pila de revistas de novias.

—¡Estamos dejando el semestre de invierno para planear la boda y pasar algún tiempo con nuestras familias!

Derrick toca su mejilla otra vez. Tanto mamá como papá se ponen rígidos, y yo me siento de nuevo porque no necesito decir nada ahora. Las voces alrededor de la mesa llegan a un nivel de emoción intensa que planeo apagarlas. Mamá y papá podrían estar relajados sobre un montón de cosas, pero graduarse de la universidad no es opcional. No si quieres estar en buenos términos con ellos.

Cierro los ojos y me pregunto qué demonios salió mal con James y yo. ¿Cómo podía él haber querido más de mí, cuando algo estaba pasando con él y Alyssa? Tengo tantas ganas de hablar con ella, pero no puedo. Ella es una de los culpables.

Finalmente las voces de las mesas se animan lo suficiente y abro los ojos. Dylan acaba de sentarse como yo y deja que todo suceda. Huh. Quizás tampoco está en toda la cosa de la boda. Oh. Por supuesto. Una chica por el resto de la vida de su hermano. Dylan quizá no puede imaginarse eso, que probablemente sería ir sin aire para alguien como él.

Papá está hablando. Mamá está hablando. El papá de Dylan está hablando, y Derrick y Lora se ven como si estuvieran siendo balanceados de un lugar al otro. Ja. Eso les enseñará.

—Espera. ¿Qué? —Dylan se inclina tan adelante que está a punto de caerse de la silla—. ¿Acabo de oír lo que pienso que he oído?

Oh. Mierda. Tal vez debería haber estado prestando atención.

—Sé que Ziah está adentro. —La sonrisa de Lora está demasiado forzada, y sus ojos verdes están en mí—. Estamos pensando en ir mañana por tus magdalenas favoritas.

Estoy segura de que está tratando de darme alguna pista haciendo hincapié en mis magdalenas favoritas, pero no estoy de humor para averiguarlo.

—Lo siento, ¿qué? —¿En qué? ¿En qué se supone que debo estar? Dylan se ve entre enojado e incrédulo.

—Ayudar a planear la boda. —Juro que su sonrisa se extiende aún más lejos, algo que no creía que era posible hasta hace un minuto.

Me ahogo, lo que se convierte en una tos, que se convierte en una risita. Y en una de esas risitas, no hay manera de que lo haga. Sé que suelto un par de bufidos, y de la forma en que todos miran, más fuerte me río. Es tan absurdo. Seré tan útil como un niño de doce años. Y mis emociones están tan mezcladas, que mi cuerpo ya no tiene idea de cómo reaccionar.

La idea de pasar más tiempo mirando un vestido de novia me da ganas de vomitar, especialmente porque siento que en cierto modo perdí a mi amiga y a mi novio en un texto.

—Voy a estar bien —digo, mientras agito la mano en frente de mi cara tratando de calmarme, pero mi voz sale quejosa porque no puedo parar de reír.



Yo. Planeando una boda. Correcto. Puedo hacer las cuentas. Disecar cerdos en biología lo puedo hacer. ¿Boda? No enhebro agujas. Ni siquiera puedo hacer macarrones con queso, y nadie me pedía mi puño y letra en un cartel en la escuela. No hago vestidos, y no entiendo las bodas.

Entonces la mano de mi padre me toca y me frota la espalda arriba y abajo, y finalmente comienzo a calmarme. Toda la mesa está mirando mi cara roja que parece una borrachera.

—Por favor —modula Lora sobre la mesa.

Me siento y respiro un poco. —Sí, estoy dentro. —Le doy una mirada que dice que me la debe más tarde, pero todavía estoy respirando mal para mantener mi histeria bajo control.

—Ummm, yo no —dice Dylan—. ¿Qué quieres decir, ayudar a planear una boda? ¿No puedes pagarle a alguien para eso? En primer lugar, me tiras esto, y ¿esperas que salte a bordo y ser el planeador de boda designado? Puedes escoger tus propias flores.

Se recuesta en la silla y se cruza de brazos. Sus palabras salen enojadas, pero de la forma en que mira a su hermano… es casi como si estuviera herido. Me siento un poco mal por él, pero no quiero sentirme mal por el chico que arruinó mi blusa favorita e hizo la fiesta que cambió todo entre James y yo.

—Dylan… Queremos hacer esto juntos. Con tu ayuda. Eres mi hermano. Te necesito a mi lado en esto.

Incluso yo no sería capaz de decir no, con la manera que Derrick lo está mirando. Apuesto que atrapó a mí hermana con esa misma mirada. Puedo jurar que noto a Dylan temblar. ¿Qué está pensando? Nunca hubiera esperando que estuviera tan enojado.

—Hablaremos de ello más tarde —dice su papá.

Papá se aclara la garganta y hace unos pocos comentarios acerca de cómo Lora tendrá que seguir el ritmo, y que tomar un semestre libre es una gran cosa. Han vuelto a su nivel normal de conversación, y he vuelto a mi comida y planear en mi cabeza cómo voy a hacer pagar a Lora por lo que me tiene a punto de hacer.

No veo a Dylan mientras como. Sólo me siento y como… Bueno, mordisqueo. Mamá, papá, Derrick, Lora, y el papá de Dylan están





hablando como si nadie se hubiera alterado, como si nadie se estuviera casando muy joven y saltándose un semestre de clases.

Dylan está tan silencioso como yo.





Al momento en que puedo salirme con la mía, me escondo en la cocina. Mamá está ahí tres minutos después, con miedo de dejar su comida por mucho tiempo.

—¿Puedo tener el auto y e irme a casa? —pregunto.

—Dile adiós a tu hermana primero.

No quiero hacerlo, pero resoplo.

—Vamos, Ziah. Podrías al menos tratar ser agradable después de que Derrick escuchó que le dijiste a tu hermana estúpida por querer casarse.

Me desplomo en la silla en mi pequeño rincón favorito en la cocina de mamá, porque no era sólo eso. Lora me conoce. Ella siempre es la primera persona en saber cuándo pasan las cosas malas y nunca pregunta. Ella supuso que estaba molesta por su culpa. Estar comprometida la ha convertido en una noviezilla egocéntrica.

—Bien.

Y planear una boda, verlos juntos. Arg. El dolor empuja en mi corazón. No quiero estar alrededor de nadie enamorado después de perder a James. Apesta.

Abro mi boca dos veces para decir algo sobre James y Alyssa, pero no sale nada. Parpadeo lejos las lágrimas al dejar la cocina.

Hay una pequeña zona exterior para comer, pero la mayoría de la gente no sale en invierno porque hace demasiado frío. Cuando salgo, casi golpeo la espalda de Dylan antes de detenerme. Sus ojos están sobre Derrick y Lora, tomados de la mano y de pie cerca delante del auto de Derrick.

La cosa es que ella parece feliz. Enamorada. No quiero que se vea feliz o enamorada.

—Mierda —digo en voz baja.

En este momento estoy en shock, y sé que perderá su próximo semestre en la universidad; estoy enojada porque no puede ver más allá de sí misma para ver lo que está pasando conmigo y que no estoy

contenta con su matrimonio. Como en todo Lora quiere que yo esté metida, esto no es una excepción.

—Sí, escuché eso —susurra Dylan casi junto a mí.

Salto y luego trago porque no puedo encontrar palabras con él tan cerca. ¿Por qué todos los idiotas tienen que ser tan sexies? —¿No estás saltando de alegría por la feliz pareja?

—Mejor salto en mi auto y salgo de este infierno. —Mueve de un tirón las llaves en su mano.

—Ídem.

—Supongo que nos veremos por ahí. —Se encoge de hombros y se va.

Supongo que sí.



7

Dylan

Traducido por kass :)

Corregido por Verito

Mi hermano es un burro.

En primer lugar, me tiene haciendo el papel de un bobalicón en una comedia romántica al declararme a mí como uno de los planificadores de su boda. Eso me enfada. Él sabe lo que siento acerca del matrimonio, y ahora quiere que yo forme parte de… lo que sea que una jovencita estaría planificando en una comedia romántica estos días. Ah, y por supuesto, opto por saltar sobre mí en la cena de compromiso, porque sabía que yo no podría enloquecer demasiado.

Y en segundo lugar, ha estado encerrado en la habitación con Lora durante horas. Sí, él decide comprometerse y de repente se pone a jugar en casa y tener a su chica quedándose a dormir. ¿Adivina a donde me deja eso? Ser el único en ir a recoger a mi futura cuñada, la cual resulta ser la chica mas enfadosa que he conocido jamás. O… al menos lo era anoche. Tengo visiones de ella yendo a su casa después de la cena clavando alfileres en muñecos vudú de Dylan y Derrick.

Y todo para que él pueda echar un polvo. ¿Qué otra razón habría para que yo recogiera a Ziah, la llevara a casa, y luego todos saliéramos y jugáramos a planificar la boda? Mi hermano ha estado de vuelta un día y ya no se siente como si fuera mi hermano más. Es como que ya se ha olvidado de nosotros y de nuestro pacto.

Me detengo frente a la casa de Ziah. Después de echar un vistazo a mi móvil, lo lanzo al asiento. Estoy justo a tiempo, así que toco la bocina y espero a que ella salga. Está fuera de la puerta unos diez segundos más tarde, frunciendo el ceño en el sitio, pero detiene su rumbo rotundamente a unos veinte metros de mi Hummer.





No voy a bajar la ventanilla. No voy a bajar la ventanilla.

Bajo la ventanilla. —¿Qué?

Frunce más el ceño. —No voy a ir en esa cosa.

—¿Qué? ¿Por qué?

—¡Es ridícula! Es… —Gesticula y se ve aturdida o algo así.

—Ella es genial, demonios. Entra en el coche, Hanes, o me voy.

Maldice antes de cruzarse de brazos y caminar hacia el lado del pasajero. Observo mientras se sube. Mete sus pies dentro automáticamente al subir, y los pone sobre el salpicadero.

—¿Qué estás haciendo? ¿Por qué pones los pies sobre Mary? —¿Qué le pasa a esta chica? Esta chiflada.

—¿Le pusiste nombre a tu coche? —Rueda los ojos—. Por supuesto que nombraste a tu coche.

Pero pone sus pies en el suelo, y paso mi mano por las inexistentes marcas de zapato en el salpicadero.

—¿Qué quieres decir con "por supuesto que nombraste a tu coche"? —Cinco segundos con esta chica y ya estoy un millón de veces más molesto de lo que lo estaba antes.

—Nada.

Tiene su cara prácticamente pegada a la ventana, así que no tiene que mirarme mientras conduzco. Yo subo la música, con la esperanza de ahogar su mal humor. Dos pueden jugar este juego. Aunque para ella, estoy bastante seguro de que esto no es un juego, y que en realidad me odia. ¿Qué le he hecho? Nada. Las chicas son una locura, y mi hermano se está atando a sí mismo a la locura. Esta jodido si Lora es tan irritable como su hermana.

Le echo una ojeada. Sigue mirando por la ventana. Tiene el pelo recogido en una cola de caballo con una cosa, lo que no sería tan caliente si no fuera por el mechón de cabello que le cae. El aire de la calefacción hace que roce su mejilla, y eso hace que me den ganas de alargar la mano y deslizar los sedosos mechones entre mis dedos antes de meterlos detrás de su oreja.

Al parecer, las chicas no son las que están locas. Soy yo. Hay algo seriamente mal en mí. Nos hemos llevado bien durante dos segundos del tiempo en el que nos hemos visto, ¿pero estoy fantaseando con jugar con su pelo? Es algo que Derrick haría con Lora.

Por más que lo intento, no logro concentrarme en la carretera. La música no me está distrayendo como debería. Ni siquiera puedo encontrarlo a mí mismo para pensar en el tonto del culo de mi hermano y como está siendo despreciable al casarse y arrastrarme a lo largo del camino.

En contra de mi mejor juicio, bajo el volumen de la radio. —Solo por curiosidad, ¿pero hay una cuota de horas en las que tienes que estar histérica, y te estás quedando atrás? No te tienes que poner al día cada vez que estás conmigo, ya sabes.

Sacude su cabeza, el pequeño mechón volando con ella. —¿Qué? No estoy histérica, y tú no tienes que ser un idiota.



Se va a enfadar, pero no puedo evitarlo, me río.

—¿Qué es tan gracioso? —Se gira hacia un lado en el asiento, y puedo jurar que puedo ver un esbozo de sonrisa. Está tratando de ocultarlo, pero puedo verlo.

—Tú… no histérica. Esa tiene que ser la cosa más graciosa que he escuchado.

—Tal vez eres solo tú, ¿alguna vez has pensado en eso? ¿Tal vez lo estés sacando a relucir en mí?

—Aww, creo que eso es lo más bonito que me has dicho. —Su cara de enfado está desapareciendo, y la sonrisa cada vez asoma más a través de ella—. No sonrías, te va a arruinar. Si sonríes ahora, voy a saber que realmente no me odias. Que estas locamente enamorada de mi, pero demasiado asustada para admitirlo.

Se congela, y sé que está a punto de estallar. —No estoy enamorada, y si lo estuviera, definitivamente no sería de ti.

Se cruza de brazos de nuevo y vuelve a mirar por la ventana, fingiendo estar interesada en las calles que ve todos los días.

No trato de hablar con ella otra vez. Se convierte en un largo viaje de vuelta a casa, sobre todo cuando no puedo dejar de preguntarme por que ella es anti—amor de repente. Parecía muy feliz con ese tipo en la fiesta. ¿Están juntos? ¿Rompieron?

¿Por qué me importa?

Salto de Mary cuando llegamos a casa. Ziah está justo detrás de mí, aun con sus labios sellados mientras la dirijo a la casa. —Están en el cuarto de Derrick. Han estado allí desde anoche. Si conozco a mi hermano, van a estar allí durante un tiempo.

—¿Qué? —Por fin habla—. Lora llamó y me dijo que nos iríamos tan pronto como llegáramos aquí.

Me encojo de hombros, pero para mi sorpresa Derrick y Lora comienzan a bajar por las escaleras cogidos de la mano. Excelente. Hecho a un lado otra vez. Derrick y Lora salen por Ziah, pero yo no los he visto desde anoche.

—¿Están listos? —pregunta Derrick, con una sonrisa cursi en su rostro.

—No — decimos Ziah y yo al mismo tiempo. La miro y le doy un asentimiento. Por lo menos estamos de acuerdo en una cosa.

—¡Ziah! —sisea Lora.

—Estoy bromeando, Lora.

Lora sonríe, pero estoy confundido en cuanto a por qué. Incluso puedo decir que Ziah está mintiendo, y no la conozco muy bien.



—¿Cuál es el plan? —Si ella puede pretender que le importa, supongo que yo también debería hacerlo. Derrick comienza a balbucear acerca de cómo solo vamos a ir a comer hoy. Al parecer a Lora le gusta hacer listas y necesita toda nuestra ayuda para escribir una para toda la mierda que van a obligarnos a hacer.

—¿Cuánto hay que hacer? Quiero decir, ¿realmente necesitamos específicamente un almuerzo solo para hacer una lista? —No sé nada de ellos, pero eso suena ridículo para mí—. Quiero decir, puedo quedarme aquí, y ustedes pueden darme la lista más tarde. Quitaré a uno del equipo así.

—¡Oye! ¡Eso no es justo! ¡Si yo tengo que ir, tú tienes que ir! —Ziah me da una mirada de odio.

—Lo siento, lo pensé primero.

—¿Significa que eres el único que puede hacerlo? —Se vuelve hacia mí y sus manos se dirigen a sus caderas—. Tengo un montón de cosas que me están pasando que…

—¡Alto! —grita Lora. Tanto Ziah como yo nos callamos. Ella no está luciendo dulce, ni haciendo chocolate caliente como una hermana en estos momentos, y puedo ver de dónde Ziah consiguió su actitud—. ¡Están haciendo el ridículo! ¡Ziah! —Se vuelve hacia su hermana—. No es como si estuviera pidiendo mucho de ti. Esto es importante para mí y quiero compartirlo con ustedes. Si eso es demasiado pedir…

—Y tú —me empuja Derrick. Por supuesto, Ziah solo obtiene una mirada y yo un empujón—. Deja de ser un burro. ¿Qué más puedes hacer? ¿Salir con una de las chicas que nunca quieres volver a ver? Puedes hacer esa mierda después. Soy tu hermano. Deja de actuar de forma despreciable.

¿Yo? ¿Yo soy el despreciable? Él es el único que no quiere tener nada que ver conmigo a menos que sea para ponerme a trabajar en la boda de la cual estoy tratando de salvarlo.

Miro a Ziah en busca de apoyo, pero sus ojos se ven acuosos. Se aleja de todos nosotros, y no estoy seguro de que alguien lo haya notado además de mí.

—Tienen razón. Lo siento. ¿Puedo usar el baño antes de irnos? —pregunta antes de sorber. Definitivamente algo pasa.

—Te voy a mostrar donde está —le digo.

No me dice ni una palabra mientras le muestro donde está el baño. No tengo ganas de hablar tampoco, pero una parte de mí esta curiosa sobre lo que está pasando. Ella puede ser una histérica, pero es el único aliado que tengo en esto.



Unos minutos más tarde, estamos todos amontonados en el coche de Derrick, Ziah y yo en los asientos traseros. Ella mira por la ventana y me pregunto qué le pasa. ¿Es solo la boda? Quiero decir, eso es suficiente, ya que es un infierno de gran cosa, pero supongo que hay más.

Veo que sus ojos se desvían hacia delante para mirar a Lora. Un par de veces ella sacude la cabeza, y otras solo se ve triste. Parece que no soy el único que consiguió ser abandonado por los tortolitos de delante.

Me sorprende cuando él no ralentiza el ritmo cuando nos acercamos a nuestro lugar de pizza. —Umm… ¿Te olvidaste de dónde comemos? —Golpeo a Derrick en la nuca.

—No estoy realmente de humor para pizza.

Lora se mete. —Podemos ir a comer pizza si ustedes quieren. Estoy bien con cualquier cosa.

Sus palabras están muy bien y todo, pero siento como que me está lanzando un premio de consolación. Y aunque lo que realmente quiero es un poco de maldita pizza, no lo reconozco. —No, está bien. Podemos comer en cualquier lugar.

Unos minutos después llegamos a un pequeño restaurante mexicano. Derrick y Lora se sientan en un lado de la cabina y Ziah y yo en el otro. Mientras esperamos a que llegue la comida, Lora saca su bolígrafo y un papel.

—Está bien, así que estamos pensando que una de las primeras cosas que tenemos que hacer es visitar unos pocos lugares para decidir donde se llevara a cabo la boda.

La palabra lugar me da ganas de reír por alguna razón. —Desde que son los que dieron el paso, ¿no crees que ustedes deberían escoger el lugar?

—¡D! —Derrick me da su mirada más irritable.

—Estoy de acuerdo con él —interviene Ziah.

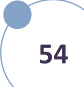
¡Ja! —En serio, sin embargo, no estoy tratando de ser un idiota, pero no veo como se supone que debemos ayudar con esto. —O con cualquier cosa, pero no dije eso.

—Tenemos una gran lista de lugares que queremos visitar. Va a tomar mucho tiempo, así que calculamos que podríamos dividir la lista,

ustedes van por un lado y nosotros por el otro. Pueden sacar fotos, escribir toda la información sobre precios y esas cosas, y eso ayudará a darnos algo para seguir adelante.

Parece que ha practicado ese discurso frente al espejo un millón de veces.

—¿Por qué no puedo ir contigo? —pregunta Ziah.



Lora se ve perpleja por la pregunta. Tengo ganas de chocar los cinco con Ziah.

Mira a Derrick, y me inclino cerca de Ziah. —La operación por separado puede llevarles a ellos mucho tiempo. No nos gustaría que la boda se aplazara, ¿verdad?

Ella se ríe.

Me recuesto en el asiento. —Estoy bien con ir con Ziah.

Lora sonríe. Derrick asiente, pero la cabeza de Ziah se sacude. —¿Qué?

—Disculpen un segundo. —Empiezo a empujar a Ziah de la cabina, y ella me mira como si estuviera preguntando qué demonios estoy haciendo. Pero se mueve. Cuando llegamos al pasillo de los baños, la detengo—. ¿Te gusta hablar sobre mi hermano?

Ella cruza los brazos. —No.

—Bien. No me gusta hablar sobre tu hermana tampoco. Nos separamos y estoy bastante seguro de que vamos a querer cortar nuestros propios oídos antes de tiempo. Al menos si hacemos esto juntos, no tenemos que ver a Derrick jadear alrededor de ella con el rabo entre las piernas mientras Lora interpreta al hada del azúcar, llena de azúcar y especias y todo lo bueno.

Y mientras las palabras salen, me pregunto porque estoy molestándome con esto. Sería mucho más fácil hablar a mi hermano sobre casarse si él está separado de su chica. En su lugar me encuentro, una vez más, decidido a hacer sonreír a Ziah.

Está cerca de hacerlo, pero no lo hace. Maldita sea, es una venta difícil.

—Está bien, pero eso no quiere decir que tú me gustas.

—Noticia de última hora, pero no eres exactamente mi persona favorita tampoco. —Aunque quiero tocar un mechón de su estúpido pelo, solo para saber lo que se siente. Y a pesar de que nosotros estamos en condiciones de pasar mucho tiempo juntos.

Tengo que alejarme de esta chica. —Mira. Creo que tú y yo podríamos trabajar un millón de veces más rápido que ellos dos. Podemos tomar fotografías y pretender que lo pasamos bien. —No es un mal plan si se me permite decirlo.



—Está bien. Puedo hacer eso. —Asiente.

—Bien. —Nos dirigimos de nuevo hacia la mesa. Al caminar alrededor de la esquina, veo a Derrick acariciando el cuello de Lora. En cierto modo me dan ganas de vomitar otra vez, pero es Ziah la que se queda de piedra, todo su cuerpo se queda quieto como si fuera incapaz de moverse. Jadea un poco como si le doliera verlos o algo así. Quiero decir, a mí definitivamente no me gusta verlos juntos, pero parece diferente para ella.

—Oye… ¿estás bien? No pareces tu misma. —No es que sepa como realmente es, pero funciona.

Se muerde el labio y se vuelve para mirarme. —¿Cómo…? —Y entonces es como si cambiara de idea y dice—: Nada. Estoy bien. —antes de pisotear hasta la mesa.

Ruego a Dios que no haya traído sus muñecas de vudú con ella.





8

Ziah

Traducido por rihano

Corregido por Lalu

La navidad pasa en un borrón para mí, tratando de no pensar en James y Alyssa, o Derrick y Lora, o lo que va a ser regresar a la escuela con ellos y planear una boda que no estoy segura de que incluso debería suceder.

Todavía estoy enojada con Lora porque extrañamente Dylan notó que algo andaba mal conmigo mientras que ella todavía está andando sin idea. En este punto, no voy a decirle por principios.



Dos días después de Navidad, ya casi estoy en casa de mi carrera cuando veo a James en mi porche. Quiero dar la vuelta y salir corriendo, pero dos cosas me detienen. En primer lugar, soy más fuerte que eso. Y en segundo lugar... me vio.

Reduzco mi paso a un paseo, preguntándome qué diablos voy a decirle cuando nos acerquemos. No sé lo que pasó, y no quiero saber. Todo esto me pone enferma, y todo está embotellado dentro de mí, porque no puedo hablar con Alyssa, y mi hermana está muy ocupada con Derrick.

La voz de James me trae al presente. — Ziah, yo...

—Tú no quieres escuchar lo que tengo que decir en este momento.



Lo señalo y empujo para pasar de donde está parado en la acera. ¿Cuánto tiempo ha estado de pie tan cerca? Y vaya, soné de una manera dura.

—No, no. Si lo hago. Permíteme que te escuche. Di lo que quieras. —Mantiene el ritmo conmigo—. Cualquier cosa para que podamos estar de nuevo en la forma en que estábamos. —Ha estado llorando, sin duda.



—Cuéntame todo. —Me detengo a mirar.

Él tiene que decir lo que realmente sucedió, todo.

—Ya te lo dije —suplica—. Te envié mensajes de texto de todo.

Correcto. Los textos que no leí. —Bueno. ¿Qué dirías si te dijera que he hablado con Alyssa?

No he hablado con Alyssa, por supuesto. No he leído textos o correo electrónico, pero me imagino que en este momento mi mejor opción es pretender que lo hice.

Su mandíbula se cae. Mi corazón se rasga un poco más. Es malo. ¿Más de una vez? ¿Muchas veces? Estoy confundida en cuanto a por qué todavía me quiere.

—Sí. Eso es lo que pensé. —Me dirijo a los escalones de mi porche y abro la puerta delantera.

—Ziah, por favor...

—¿Qué? ¿Qué más quieres de mí, James? —Ya me has aplastado. No hay nada más.

—Ella estaba borracha, Ziah. Y ya no tires más eso sobre mí. Si realmente me quieres. Yo sabía que era estúpido. Y fue sólo una vez. Te lo juro. Cuando estaba dejándola.

Oh. Correcto. La noche de la fiesta; realmente debería haber puesto eso junto.

Me giro para enfrentarlo, manteniendo la puerta entrecerrada entre nosotros. Ella se lanzó sobre él. Ella. Sobre él. Él la besó. Sabía la mitad de esto ya, pero ahora tengo algo para formar una foto, y me mata.

—No quiero hablar contigo, James. No te amo lo suficiente como para permanecer juntos, y estoy tratando de decidir si me gustas incluso lo suficiente como para seguir siendo amigos. —Cierro de golpe la puerta en su cara y lloro porque esto nunca debería haber ocurrido.

Y luego lloro porque ya no hay más James y Ziah, y porque mi hermana ni siquiera había preguntado. Ha pasado más de una semana, y no ha preguntado dónde él ha estado o como estamos. Y entonces lloro aún más porque quiero hablar con Alyssa. La echo de menos.

Soy tan estúpida.



¿Por qué demonios querría alguien estar enamorado? ¿Por qué alguien querría estar casado?

Estoy en mi casa vacía, y camino mientras las lágrimas corren por mi cara. ¿Qué debo hacer? Ni siquiera es como que tenga a alguien con quien poder hablar. Mi teléfono suena.

ALYSSA: TENEMOS QUE HABLAR.



Oh. Está bien. James debe haberla llamado. Esto es una mierda. Ahora estoy lista para…

Un golpe en la puerta me hace saltar.

Mierda. ¿Quién...? Oh no. El pavor se profundiza más. Dylan. Estúpido lugar de la boda número uno, y me olvidé.

Tomo unas cuantas respiraciones profundas, pero mi garganta es diez veces su tamaño normal, y mis mejillas están mojadas por las lágrimas. Mis manos se deslizan por mi cara una y otra vez mientras abro la puerta. Los ojos de Dylan se abren cuando me ve. Debo verme muy mal.

—Mira. —Pero la palabra sale toda quejica y hablar sólo hace que mi cuerpo quiera llorar de nuevo. Abanico mi cara, pero no ayuda. —No es un buen momento. Por favor. Lo siento.

—Santo... Ziah. ¿Qué pasó?

Niego. Ser humillada sola en mi propia casa es bastante malo, ¿pero delante de Dylan? Un millón de veces peor. Él es uno de los chicos intocables. Bueno... para una chica como yo. El hecho de que estemos obligados a estar cerca el uno del otro no significa que alguien como él elegiría siquiera estar aquí.

—¿Hay alguien en casa? —Mira por encima de mi hombro, probablemente con la esperanza de poder conseguir una salida fácil. Ese alguien está aquí para ayudar a la ridícula chica llorando.

Empiezo a decir que no, pero sólo agito mi cabeza. Mi respiración está llegando en estos extraños y jadeantes ahogos, y parece que no puedo hacer que se detenga.

Él espera un segundo y luego su cara cambia. Como si estuviera determinado. —Saca tu culo de aquí. No tienes que hablar. Vamos a... Mary hace que todo sea mejor. —Sonríe, pero parece que está intentando realmente duro.

Soy una idiota perdedora.

Lo dejo tomar mi mano y llevarme a su coche. Incluso subo sin decirle ninguna mierda sobre la conducción de tan ridículo vehículo, y entonces me doy cuenta de que estoy en pantalones de correr y probablemente no huelo muy bien.



Dylan entra, se vuelve hacia mí, y se acomoda en el asiento. —¿Quieres hablar o lo que sea? ¿O no? —Sus palabras suenan casi dolorosas. Esto tiene que ser un millón de kilómetros de lo que normalmente él haría.

—Lora ni siquiera lo ve. —Las lágrimas empiezan a correr por mi cara otra vez mientras miro por el parabrisas. —Ella me conoce mejor que nadie, y ni siquiera lo ve.



—Lo siento, Ziah. Por lo que sea.

Niego.

—¿Puedo llevarte a casa de un amigo o algo así?

Y entonces me estremezco con un sollozo, uno que espero que pueda evitar que se convierta en más. —No. Ella es... Esto es una mierda tan mala, que ni siquiera puedo decirlo. —Mi cuerpo está haciendo esa cosa rara de temblar, y suelto otro suspiro, y no puedo creer que tenga que hacer esto con él, porque no tengo a nadie más con quien hablar. —Creo que, desde tu fiesta. Ella ha estado extraña y James también, y...

—Oh, mierda. —Lo sabe. Por supuesto que sí.

Ellos han estado extraños como por dos meses, y yo no lo vi. Sin embargo, con pocas palabras, él se dio cuenta. Soy una idiota.

Sacudo la cabeza y limpio mi cara de nuevo. —No lo hagas. Es sólo. Es lo que es, pero hace que la cosa entera de la boda...

—Sea incluso peor. —Se mueve en su asiento y enciende el auto. —¿Y Lora no lo sabe?

—Pre-ocupada. —Y mientras suspiro de nuevo, mi cuerpo se relaja. No un montón. Pero un poco. Suficiente para que crea que puedo ser capaz de mantenerme estable por un tiempo. Odio que mi propia hermana no haya mirado más allá de su boda desde que ha estado en casa.

Dylan se pasa la mano por el pelo. —Esa es una manera de decir que ellos apenas han dejado de besarse.

Empiezo a poner un pie en el tablero como siempre hago, pero paro y empujo mis rodillas a mi pecho en su lugar. —Lo siento. Yo sólo... Quiero decir, él acaba de irse, y me acabo de enterar. Y...

—No. Está bien. Yo conseguí joder lo de la pizza el otro día, así que vamos a conseguir pizza. Si llegamos en torno a la cosa de la mierda del museo que ellos quieren que hagamos, lo haremos. Si no, ambos podemos reclamar tiempo adicional o alguna mierda estúpida como esa. ¿Bien?

—Mierda adicional, ¿eh? —Casi me río. Casi.

—Estás a punto de soltar una sonrisa. Maldita sea, soy bueno. —Enciende la radio.



The Neon Trees. —Me encanta esa canción —digo al mismo tiempo que él dice—: Me encanta esta banda.

—Mala suerte —dice mientras sus pulgares golpean el volante con el ritmo.

—¿Espera? ¿Qué? ¡No puedes decir mala suerte a menos que digas exactamente lo mismo! —Todo el mundo sabe eso.

—Um, sí que puedo. La Hummer de Dylan. Las reglas de Dylan. —Sus ojos azules encuentran los míos, y me lanza una sonrisa ridícula.

Niego. —Está bien, entonces no puedes decir mala suerte a menos que sea 1995. Tonto.

Tal vez pueda salir con el chico fiestero caliente. Y tal vez voy a ser capaz de funcionar a pesar de que el tipo que debería ser mi novio está con la que debería ser mi mejor amiga. Me seco las últimas lágrimas de mis mejillas.

—Shh. Mis reglas, ¿recuerdas? No puedes hablar hasta que la canción haya terminado.

Y simplemente nos sentamos y escuchamos. Los asientos de Mary son tan amplios que puedo colocar mis piernas cruzadas. No es perfecto y mi pecho todavía se siente un poco hundido, pero también siento que voy a sobrevivir.



—Está bien, ¿me estás tomando el pelo? —pregunto mientras nos detenemos. La pizzería se encuentra entre una lavandería y una tienda de conveniencia.

—¿No confías en mí? —bromea.

—Yo... En realidad no, no. —Pero estoy totalmente distraída.

—Vamos. —Abre su puerta.

—Tu coche está ocupando dos plazas de aparcamiento —señalo.

Se encoge de hombros. —Sí. Tuvimos suerte de conseguir dos muy juntos.

—Puedes ser un idiota. —Y puedo respirar, que es más de lo que pensé que sería capaz de hacer hace una hora.

Se ríe. —Son espacios de estacionamiento, Ziah. No seas una reina del drama.

Cierra la puerta de su coche y se encamina alrededor del frente de Mary por la mía. Salto antes de que llegue a mi lado. No estoy segura de por qué no me limité a dejarlo llegar a mi puerta. Se siente como que lo obligué a una cita o algo, aunque, en realidad es nuestro hermano y hermana quienes nos han obligado a una cita, o una excursión, o lo que sea esto.

Lo sigo al interior, y el cajero apoya los codos sobre el mostrador. —Que pasa, peque D.

¿Peque D? Estoy tratando de contener la risa, pero mi cuerpo está temblando de todos modos. Esto es tan perfecto. Toda la mierda de temprano se está desvaneciendo rápidamente. Estoy segura de que esto va a estrellarse de nuevo en algún momento, pero no ahora.

Dylan se encoge. Se vuelve hacia mí. —Este es Hank, amigo de mi hermano. Y ni siquiera permito que mi hermano salga llamándome así. —Toca a Hank en el hombro por sobre el mostrador sin mirar.

—Está bien. Dylan. —Hank rueda los ojos hacia mí—. ¿Qué puedo hacer por ti?

—¿Confías en mí para pedir por nosotros? —pregunta Dylan—. Podríamos conseguir mi favorito.

Mierda. Estoy mordiendo mi labio, y él está mirando. Debe pensar que estoy loca. —Tengo curiosidad por ver lo que Peque D consigue en su pizza.

Niega. —Sólo estoy dejándote salir con eso porque...

Espero un momento y luego termino por él. —¿Porque soy un desastre? —ofrezco.

Hank se inclina hacia adelante. —¿Supongo que los dos quieren algo de beber?

—Sí. —Asiento.

—Eso serán veinte. —Hank aprieta unos pocos botones en la registradora.

—¿Qué? —Dylan se ríe—. Qué tal si me rebajas ya que le diste a ella un poco de munición con ese apodo imbécil que mi hermano comenzó.

Hank se ríe. —El problema aquí, Dylan, es que dirijo una pizzería pequeña, y tú vives en una de las mayores casas de Portland. Estoy totalmente explotándote, y tienes suerte de que puedes conseguir una pizza por menos de cincuenta dólares. —Él se vuelve y da la orden a través de la ventana de la cocina—. Y tienes que mover esa bestia ridícula de coche que insistes en conducir. No puedo tenerte ocupando dos espacios.

—Voy a mover mi coche cuando consiga mi pizza. —Ríe Dylan. Me agarra un Dr. Pepper de la nevera y para él una Pepsi. Sostiene el refresco hacia mí—. Lo adiviné porque es lo que tu hermana bebe.

—Gracias. Esto ha sido muy informativo, Peque D —bromeo, mientras tomo mi refresco.

Deja escapar un suspiro dramático. —Por favor, no tú, también.



—Estaaá bien. —Imito su suspiro dramático—. Pero simplemente recuerda que es hora de volver allí para el chantaje.

—¿Vas a evitarme cualquier descuido? —Su sonrisa torcida es una de las muchas cosas que me derretían en la fiesta, y ningún hombre debería estar dándome hormigueos felices justo después de que cerré la puerta en la cara de James.

—No lo sé. Tal vez. —Y estamos aquí parados, y estoy más ligera a cada minuto.

—Perfecto. —Su voz es seca, pero una esquina de su boca se levanta. Dylan sostiene abierta la puerta—. No está lloviendo, deberíamos estar afuera.

—De acuerdo. —Lo sigo por la puerta.



Nuestras piernas están estiradas en el capó de Mary. Pedazos de sol se combinan con la superficie de color negro que hace que se sienta casi como el verano. El río Willamette está delante de nosotros, y tenemos una visión de algunos de los puentes que se extienden a través del agua.

La pizza favorita de Dylan es bastante impresionante, doble pepperoni, jamón y aceitunas.

—Así que. —Toma otro bocado—. Supongo que eres una chica universitaria. ¿A dónde vas?

—Indecisa. Estoy en pre-medicina, y hay un montón de lugares a los que podría ir. He aplicado como, en todas partes.

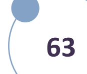
—Genial. Estoy en, um... pre-leyes.

Me ahogo con mi bocado de pizza. —¿Pre-leyes? Así que, realmente eres un cerebrito como yo, ¿pero estás disfrazado como un chico fiestero caliente? —Mis mejillas se calientan al momento en que

las palabras salen. Dejo caer mi pizza y pongo mis manos sobre mis mejillas, esperando enfriarlas.

—Vaya, Hanes, ¿eso era un cumplido? —Da un golpecito a mi brazo con su codo.

—Oh, vamos. —Niego—. No vas a discutir conmigo sobre ese punto, ¿verdad? —Tal vez si lo tomo como vanidad de su parte en lugar de como me siento, no será un gran problema.



—Solo digamos que estoy manteniendo eso para el chantaje.

Por supuesto que lo está.

—¿Pero en serio? Es lo que mi papá hace, y lo entiendo. Es como si la ley es esta directriz estricta. Pero, en realidad, es tan flexible, ¿sabes? Si eres inteligente acerca de esto. Me gusta la idea de todos los movimientos, y el adelante y atrás que se da entre las firmas que trabajan en el mismo caso. —Toma otro bocado, tan relajado—. Además, soy testarudo al discutir y conseguir las cosas a mi modo.

Tengo que reírme de su honestidad. Y estoy en una especie de conmoción, porque una parte de mí pensó que sería un tipo que no hacía nada. Apuesto a que su papá tiene dinero suficiente para que él se salga con la suya, también. Pero no va a hacer nada así… va a hacer algo grande.

—Estoy entrando en medicina debido a mi papá. Él decidió enseñar en vez de practicar. Quiero practicar. Probablemente, pediatría, pero no estoy segura todavía. Tengo de alguna manera mucho tiempo para pensar en ello.

—Así que, los dos estamos detrás de grandes títulos —dice.

—Sí. —Ambos lo estamos. —Pero en lados opuestos de lo que ofrecen.

—Tal vez. —Se encoge de hombros.

De alguna manera nos resume a Dylan y a mí. No es que haya un Dylan y yo. Pero es como si fuéramos parecidos, y no lo somos. Me siento bien llorando delante de él, aunque todavía estoy avergonzada por eso, y los dos estamos infelices con esta boda. Luego él tiene la gran mansión, el chico caliente fiestero con las amigas modelos, y yo… bueno, soy lo contrario de eso. Antes de que tenga la oportunidad de procesar cuánto tiempo ha pasado, la ciudad se vuelve oscura, y no estoy segura de qué hacer.

—Te voy a llevar a casa —dice él.

—¿Qué?

—Estás mirando alrededor como si estuvieras tratando de encontrar la manera de deshacerte de mí —bromea mientras se desliza fuera del capo.



Se para debajo de mí y extiende la mano para ayudarme a bajar. Mi corazón empieza a latir todo loco, lo que significa que soy completamente ridícula, porque es sólo *una mano*. La tomo y aterrizo muy cerca de él. Y sus ojos azules están demasiado cerca, su calor está demasiado cercano y huele muy, muy bien. Y cuando se retira, mis piernas están como débiles, lo que demuestra que realmente necesito tener cuidado en torno a este tipo.

—Así que hoy pasamos tiempo adicional, y tal vez nos reuniremos de nuevo para el museo y evitar algo de esa maldita y estúpida lista. —Inspira ante la última palabra—. Lo siento, sé que es tu hermana.

—Sus listas son ridículas. No te preocupes.

—Sé que no me conoces ni nada, pero realmente deberías hablar con tu hermana sobre todo este lío con la amiga y el tipo y todo eso.

Soplé fuera un mechón suelto de pelo de mi cara. —Tal vez.

Sé que él está en lo cierto, y sé que soy terca y quiero que ella venga a mí. Pero también soy lo suficientemente terca como para esperarla durante un tiempo más.

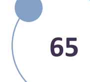
Dylan hace una pausa, mirándome con más atención de lo que esperaba. Niega como lo hago cuando estoy tratando de pasar de un pensamiento a otro.

—Ningún tal vez. Dylan sabe su mierda. Además, si eres capaz de conseguir que se separen durante más de un descanso para ir al baño, voy a llamarte una hacedora de milagros.

Suena como un desafío. —Acepto.



9



Dylan

Traducido por macasolci

Corregido por Lalu♥

No puedo superar lo extraño que fue ayer. O sea, comenzó porque no puedo soportar ver a una chica llorar. Cuando Ziah se puso toda llorosa y deprimida, hice lo único que cualquier otro chico hubiera hecho: intenté distraerla para que las lágrimas se detuvieran. No soy el mejor con toda la cosa de abrirse con el otro, pero me di cuenta que la pizza siempre funciona conmigo. Así que le di una oportunidad.

Y en realidad no fue tan mal.

No es que piense que somos amigos o algo, pero por un rato, en realidad me olvidé de que sólo estaba intentando distraerla. Por supuesto, hoy haré todo lo que esté en mi poder para hacerme recordar que fue sólo una distracción. Ella todavía es la chica enfadada cuya hermana está arrancándome a mi hermano. Y quien también tiene un idiota como ex-novio.

—¡Peque D! Abre. —Algo golpea contra la puerta de mi habitación.

—¡Vete! —le grito en respuesta a Derrick. Todavía estoy molesto con él sobre todo esto, y honestamente, ya ni siquiera estoy seguro de qué decirle. Es extraño estar con él ahora, y jamás esperé que fuera así.

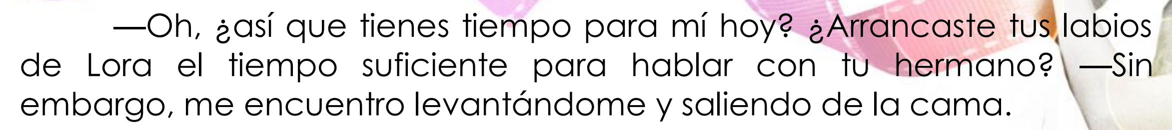
—No. —Empuja y se mete dentro.

—No me hagas patearte el trasero otra vez.

Él ríe, y ruedo los ojos para ignorarlo.

—Vamos. Vístete. Vamos a salir por un rato.

Levanto la mirada para ver que él ya está cambiado en un par de shorts largo y una camiseta de botones.



—Oh, ¿así que tienes tiempo para mí hoy? ¿Arrancaste tus labios de Lora el tiempo suficiente para hablar con tu hermano? —Sin embargo, me encuentro levantándome y saliendo de la cama.

Derrick rueda los ojos.

—Madura y ven. Estás actuando como un niño de cinco años.



Elijo ignorar eso. Esto es su culpa, no la mía. Una vez que estoy en el baño, me desnudo y tomo una ducha rápida. Cuando estoy listo, troto hacia abajo por las escaleras, medio esperando ver a Derrick y Lora quirúrgicamente reunidos, pero por suerte, ella no está aquí.

—¿Entonces, qué pasa? ¿Por qué de repente tienes tiempo para mí?

Derrick gime. —En serio, estás comenzando a cansarme.

Agarro una manzana del cuenco y le doy un mordisco. —Qué coincidencia. Estás haciendo lo mismo conmigo.

No responde, pero agarra sus llaves del mostrador. Lo sigo, comiendo la manzana mientras caminamos. Jamás lo admitiré, pero estoy emocionado por pasar el día con él. Estoy tan harto de toda esta cosa de la boda y sólo quiero fingir que las cosas son de la manera en que solían ser.

Nos dirigimos al campo de prácticas, lo cual puede que suene como algo de ochentosos, pero jugar al golf es genial. Cuando papá se hace tiempo para nosotros, es lo que hacemos casi siempre.

Con más de dos cubos de pelotas, nos desafiamos el uno al otro para ver quién puede tirar más lejos. Una vez que nos quedamos sin pelotas, nos dirigimos al local de pizza, y le ruego a Dios que no le digan a Derrick que estuve ayer aquí con Ziah. No sé por qué, pero no quiero que sepa que en realidad no la odio. Puede que me sea útil más adelante.

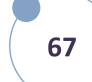
Por suerte, Hank está en el almuerzo, lo cual es irónico como el infierno, ya que trabaja en un local de pizzas. Pedimos nuestra especialidad, tomamos demasiada gaseosa, y luego le gano en algunos videojuegos. Se siente como los viejos tiempos.

Casi puedo olvidar que hay una Ziah o una Lora. Puedo fingir que está aquí en un receso y no tomándose tiempo libre de la universidad. Puedo olvidar que la única persona que estuvo allí para mi cuando nuestra familia se derrumbó apenas ha tenido tiempo del día para mí. Casi puedo olvidar que alguna vez he dudado de los Chicos Gibson.

Justo ahora, todavía somos nosotros, y nada va a apartarnos como lo hizo cuando era más pequeños.

—¿A dónde quieres ir ahora? —pregunta Derrick mientras conducimos a través de la ciudad.

—No lo sé. —Me hace sonar como un maricón, pero de repente quiero pensar en algo más así podemos seguir pasando tiempo juntos—. ¿Quieres ir al centro comercial? El cumpleaños de papá se acerca. Necesitamos conseguirle algo.



Derrick asiente mientras se mete en la autopista. El auto está en silencio por unos minutos antes de que él diga—: Escucha, Dyl, quería hablar contigo sobre algo realmente rápido.

—¿Sí? —pregunto, jugando con los mandos, sólo asumiendo que va a ser algo estúpido.

—Lora está teniendo un tiempo realmente complicado con Ziah estando tan en contra de la boda, y tú tratándola como lo haces... Cree que no te gusta o algo. Estaba pensando…

Lucho con un gemido. —¿Que pasarías el rato conmigo como en los viejos tiempos sólo para aspirar antes de abalanzarte sobre mí sobre hacer que tu chica se sienta mejor? —Niego, de repente sintiendo ganas de pegarle a mi hermano más de lo que jamás he sentido.

—¿Qué? No. Sólo pensé que esta sería una buena oportunidad para hablarlo.

—Sí... claro.

Es estúpido, pero siento como si estuviera afuera de lo que está pasando otra vez. Que estoy solo en mi habitación mientras papá pierde la cordura, Derrick intenta cubrirlo... y mamá se ha ido. Nadie me dice qué está pasando. Todo lo que sé es que están ahí afuera, y yo estoy aquí adentro. Solo.

Infiernos, tal vez sí soy una gallina.

—Sabes que no es así.

En realidad, no, pero como sea.

—¿Sabes qué? Me olvidé que tenía algo que hacer. Vayamos a casa.

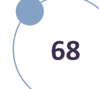
Él ni siquiera discute.



Ziah ha estado todo el camino hacia el museo en silencio, y a pesar de que estoy intentando no estarlo, estoy molesto con Derrick. No le digo una palabra a ella porque soy conocido por ser un idiota cuando estoy de mal humor. Por supuesto que ella tiene el cabello atado otra vez, y no sólo tengo que ver ese pequeño mechón que cuelga sino también su cuello. Es un bonito cuello. Me gusta besar

cuellos, y de repente quiero besar el suyo. ¿Qué diablos está mal conmigo?

Golpeo la puerta de Mary y luego sólo me enojo conmigo mismo. No es culpa de ella que Derrick sea un idiota. Camino hacia el otro lado de la Hummer y espero a que Ziah baje. Con el silencio aún sobre nosotros, nos dirigimos adentro.



—Oye. —Ella toca mi brazo.

Puede que disfrute demasiado o no de ese toque inocente. Es como si desde que noté ese pequeño pedazo de cabello, seguido de nuestro día semi-normal de ayer, no puedo dejar de pensar cosas locas sobre ella.

—¿Estás bien? —Sonríe.

No, no lo estoy. —Sí, solo me preguntaba quién demonios querría casarse en un museo. No sabía que la gente hacía eso.

—¿No lo sabías? Si estuviera de acuerdo con esta boda, en realidad pensaría que es genial. Fue mi idea.

Oh. Déjame a mí el insultarla. —Quiero decir, es genial... En realidad, único. Sí, único.

Ziah ríe toda aguda. —No, crees que es estúpido, y está bien. Deja de intentar ser amable. Dos días en fila van a asustarme.

Esta vez, me río con ella. No sé por qué, pero disfruto ese pequeño recordatorio de que la ayudé a sentirse mejor ayer. Yo. Y no porque soy rico o porque soy un buen besador, lo cual es la manera en que usualmente ayudo a las chicas. Sólo... fue. —Sí, definitivamente no quiero parecer un chico amable. Gracias por ahorrarme eso.

Me sonríe otra vez y luego hace ese golpe de cadera femenino conmigo. —Ven, vamos a mirar los alrededores.

Umm, ¿quién es esta, y qué pasó con la enfadada Ziah?

Obviamente en su elemento, me guía por los alrededores. Saco fotos aquí y allá para mi hermano perdedor con el celular de Ziah porque dejé el mío en Mary. Ella quiere fotos de cada ángulo y cada jodido centímetro del lugar. Es loco porque sé que no está más emocionada sobre esta boda que yo, pero es una de esas chicas que si va a hacer algo, va a hacerlo bien. Puedo entender eso. Casi. Luego de una hora, no estoy seguro de cuánto más hay por fotografiar.

—Uno pensaría que eres tú la que se va a casar. Serías una de esas noviezillas, ¿verdad? —lo digo sólo para sacarle una reacción porque sé que no sería así.

—¿Qué? ¡No puedo creer que dijeras eso! Sabes que creo que toda esta cosa es estúpida.

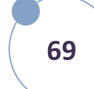


Río. —¿La verdad duele? —Por alguna razón, bromear con ella así me ayuda a olvidarme de Derrick.

—No, pero te voy hacer que te duela a ti.

Jalo de su cabello como un niño de doce años y corro. Ella me persigue. ¿Cuando dejé de estar molesto?

—¡Ven aquí, Peque D!



Me levanto sobre ella y tiro de su cabello otra vez.

—No me llames así.

Tomo una curva y choco contra algo. —Umph.

Cuatro ojos me están mirando. De acuerdo, no cuatro pero una mujer lo suficientemente vieja para ser mi abuela con anteojos tan gruesos que creo que lo son tanto como mi parabrisas.

—Señor y señorita. No pueden correr en el museo. Si los atrapo otra vez, voy a tener que pedirles que se vayan.

—¡Oh no! Lo lamentamos tanto —dice Ziah antes de que tenga la oportunidad de decirle a la mujer que si corro de vuelta, no hay manera de que ella pueda atraparme. Cuando abro la boca para decirlo, Ziah me da esta mirada que me hace cerrar la boca antes de que agarre mi brazo y me saque de allí.

—No eres nada divertida.

—Casi haces que nos echen. —Suelta mi brazo y se gira para enfrentarme.

—Lo cual habría sido la parte divertida. ¿Jamás rompes ninguna regla, Hanes? —Le guiño el ojo y le doy una sonrisa. Luego me inclino un poco más cerca. Tal vez demasiado cerca.

Sus pies se plantan a sí mismos en el suelo. Su respiración se agita. En realidad veo el pulso golpeando en su cuello, y lo sé. Me está mirando toda divertida, y de repente yo estoy respirando más rápido, también. Noto una pequeña cicatriz al lado de su labio y no puedo evitar preguntarme cómo ocurrió. Preguntarme cómo se sentiría debajo de mi dedo.

Como si ambos nos diéramos cuenta de que este momento es demasiado extraño, saltamos separándonos.

¿Qué demonios fue eso?

Doy un paso atrás, y ella todavía me está mirando.

—¿Quieres mirar los alrededores por diversión, ahora? Creo que tienes suficientes fotos.

Ella asiente, mira al suelo, y no puedo evitar sentir como si la acabara de decepcionar de alguna forma. —¿Qué quieres ver



primero? Estoy abierto a cualquier cosa. —Y estoy totalmente intentando recompensar por el hecho de que soy un idiota.

Ziah me lleva de exposición en exposición. Estoy bastante seguro de que hemos mirado todo dos veces, y por tan aburrido que el museo debería ser, es gracioso porque ella sigue haciéndome reír. Estoy haciéndola reír, también. Me pregunto si así fue cuando la ayudé a olvidarse de James. Si podemos de alguna manera hacer que el otro se olvide de toda la mierda que está pasando mientras planeamos esta estúpida boda.

¿Así es como se siente ser sólo amigo de una chica? Me gusta mucho más de lo que creí que lo haría.

—¿Cómo estás? —le pregunto finalmente mientras caminamos—. Ya sabes, ¿con Alyssa y el imbécil?

—¿Quién? Oh. Cierto. Sí. Él es un imbécil. Me gusta más tu apodo para él. —Se encoge de hombros. Cuando lo hace, su brazo roza el mío, y soy mucho más consciente de ello de lo que debería estar. Es un brazo, por el amor de Dios.

>>Estoy bien, supongo. Aún intentando poner todo en orden en mi mente. Apesta. Ella era mi mejor amiga... los perdí a ambos a la vez.

Amo cómo se abre conmigo. No estoy seguro de que ninguna chica haya sido honesta conmigo alguna vez como ella lo es. Me hace querer darle lo mismo.

—¿Recuerdas a Paul? El que estaba bailando como un idiota en mi cocina esa primera noche. Como sea, él es un idiota, pero es mi amigo, también. Nos hemos conocido desde que éramos chicos. No puedo imaginar qué haría si él me jodiera así.

Ella jadea un poco, y me preocupa haber dicho algo equivocado. Todavía estamos caminando, y le toma un minuto responder.

—Sí, es por eso que duele tanto. Era Alyssa, y el que sea ella la que me hiere, apesta.

—Apesta. No la necesitas, sin embargo. No si es así. Conozco mi mierda. Deberías escuchar siempre al Maestro Dylan.

Deja caer su cabeza hacia atrás y ríe. Dios, esta chica me está matando. Observo su cuello y me pregunto cómo se sentiría besarlo, pero luego veo a Derrick y Lora, a papá en el suelo llorando, y a mí preguntándome qué demonios estaba pasando. Sacudo la cabeza y me doy cuenta de la pintura en la pared.

—Él es increíble.

—Amo a este artista —decimos a la vez. De acuerdo, realmente necesitamos dejar de tener cosas en común. Está jodiendo con mi cabeza.




—Sí, es genial. —Doy un paso más cerca.

—Me encanta el arte... más que nada porque soy tan terrible en él. No puedo evitar respetar a las personas que pueden hacer tan bien algo que yo no podría lograr ni en un millón de años.

No sé qué hace que abra la boca y diga esto, pero lo hago. —Yo dibujo. Bocetos, pinto un poco. Nada como esto, pero... —Ahora me siento como un idiota. Como si estuviera tratando de impresionarla o algo—. Sí, dibujar no es lo mismo, supongo.

Pero ella me está mirando con esos grandes ojos, y puedo darme cuenta, que está pensando que es algo especial.

—Me encantaría ver lo que haces alguna vez. Quiero decir, si no te importa mostrarme.

—¿Sí? Tengo uno de mis libros de bocetos en Mary. ¿Quieres venir a verlo? —¿Qué demonios está mal conmigo? Es sólo porque trajiste a colación a su amiga y a su ex... estás intentando hacer que se sienta mejor.

Cinco minutos después estamos en la Hummer, y ella está mirando a través de uno de los libros que jamás dejo que nadie vea.

—Son geniales, Dylan. —Sus dedos se deslizan a través de uno de mis dibujos como si fuera un tesoro—. Eres realmente bueno. En serio, deberías estar orgulloso de ti mismo. Yo jamás podría hacer esto. Es increíble.

—Umm... Gracias.

Todavía está mirando mi dibujo, agarrando la esquina del papel. Quiero decirle totalmente que sea cuidadosa con él, pero no lo hago.

—Supongo que debería llevarte a casa. —Las palabras vienen de la nada, pero de repente necesito algo de espacio de ella.

—Sí, supongo.

No nos toma mucho tiempo llegar a su casa. Estamos todos en silencio otra vez hasta que ya no puedo soportarlo.

—Entonces... ¿debería pasarte a buscar mañana? Creo que tienen alguna otra mierda de boda para que hagamos.

Eso es lo que creo, al menos. Un segundo estoy intentando alejarme porque es demasiado fácil de tener alrededor, y al siguiente estoy tratando de encontrar maneras de pasar más tiempo con ella.

—Ugh... estúpida boda. Sí. Supongo.

Silencio incómodo, y luego se acerca a mí. Mierda Santa, ¡me va a besar! ¡Hanes está totalmente a punto de besarme! ¡Auxilio, auxilio! No creo querer que me bese. Sus brazos se envuelven alrededor mío, y es totalmente un abrazo. No sé si estoy feliz o decepcionado.

—Gracias otra vez... Por hablar y lo que sea —dice.

—No hay problema. —Me alejo de la calidez de su abrazo. Definitivamente necesito salir de aquí.

—Nos vemos más tarde.

—Nos vemos —dice, y luego se ha ido.





10

Ziah

Traducido por Anelynn

Corregido por Violet~

Cada vez que pienso en el museo, me pongo toda sonriente. Es ridículo. No soy el tipo de chica que se pone sonriente, especialmente por un chico quien está garantizado a romper mi corazón. Estoy mirando fijamente al espacio mientras me siento en unos de los taburetes del bar cuando Lora entra.

—¿Qué estás haciendo aquí? —pregunto.

Papá está tomando una siesta, y mamá está en el trabajo. La casa está silenciosa, y me imaginé que ella seguía con su accesorio.

—¿Me he… perdido algo? —pregunta, su cabeza inclinada a un lado y su voz queda.

—¿Qué es lo que quieres decir? —pregunto, mi corazón latiendo muy fuerte.

—Quiero decir, que me sentí como una mala hermana antes cuando alguien dijo que podrían estar pasando cosas contigo que no tienen nada que ver con la boda. —Se sienta en el taburete a mi lado, todavía observando mi cara.

Dylan tuvo que haber dicho algo. Odio que lo haya hecho, pero más porque eso es lo que le tomó a mi hermana para detenerse y darse cuenta que no es sólo la boda lo que me está confundiendo.

—¿Quién dijo eso? —pregunto, aunque es obvio.

Tal vez una parte de mí sólo quiere escuchar que él me está cuidando. Casi me incliné sobre él y lo besé anoche, y no lo quiero besar. Quiero decir, no quiero besar a nadie. Probablemente es un gran besador si quisiera besar a alguien, pero al mismo tiempo, mi suposición es que ha tenido demasiada práctica.





—Dylan dijo que parecías molesta, y no estaba seguro si era por las cosas de la boda o no.

Descansa su barbilla en su mano mientras da muestras de no ir a ninguna parte.

La total mierda de las últimas dos semanas golpea mi interior, repentinamente tengo que parpadear para contener las lágrimas. El pensamiento de regresar a la escuela con ellos me hace sentir enferma otra vez.

—Ziah, Lo siento. Lo que sea que es. Sólo asumí que era la boda por lo que estabas molesta, y no me detuve a pensar que pudiera ser algo más. —Pone su brazo a mí alrededor.

Comienzo desde el inicio, con la fiesta y viendo a Dylan, James y Alyssa, y cómo sólo me salí de control. Cómo James se puso raro después de la fiesta, y él y Alyssa nunca estuvieron en la misma habitación. Y como no vi nada de eso. Siento como que los perdí a ambos.

—Dios, Ziah. Deberías de habérmelo dicho en primer lugar.

Quería hacerlo, pero no sabía cómo. En lugar de contestar, me encojo de hombros.

—¿Hay algo más? —Se encoje—. Luces como que no has terminado.

No hay punto en tratar de esconder nada ahora ya que sé que ella va a estar observándome, entonces le dije lo de Dylan en la fiesta. La forma que me miró y la forma en que me sentí.

—Espera, espera. —Para de frotar su mano en mi espalda—. ¿Tú notaste a Dylan? ¿De esa forma?

—Sí, pero…

—Bien. Aunque Derrick incluso dijo que si estuvieras toda interesada en Dylan, no sería. Él no ha madurado todavía. —La voz de Lora es toda autoritaria—. Yo sabía que Derrick era un perdedor cuando empecé a salir con él, y es cuatro años mayor que Dylan.

Repentinamente estoy a la defensiva. —Bueno, Dylan vio que algo me estaba molestando cuando tú no lo hiciste.

Ahora deseo que ella sólo corriera de regreso con Derrick.

Suspira. —Lo siento, Ziah. Sé que eres más inteligente como para involucrarte con alguien como él. Y no quiero pelearme contigo nunca más, ¿Está bien? Vamos a ser felices. Mañana es el día del pastel, ¡yay! —Está hablando en voz baja, pero aún maneja su entusiasmo de Lora, y realmente está tratando de aligerar el ambiente.

Quiero defender a Dylan, pero entonces ella tendría una impresión equivocada, y es toda la misma cosa que me he estado

diciendo. Soy consciente que él no es bueno para mí. También soy consciente de cómo me siento cuando estoy su alrededor, y que es probablemente peligroso. Después del seguro James, no hay forma de que me arriesgaría con alguien como Dylan.

—Entonces, ¿estamos bien? —pregunta.



La mitad de mí realmente quiere conservar mi frustración, pero extraño a mi hermana. —Estamos bien. Ahora quiero saber cómo conociste a Derrick, sólo que no vayas a divagar mucho —me burlo. Me imagino que esta es una buena forma de decir gracias, finalmente por tomarse un tiempo lejos de su prometido.

Lora ríe y me dice sobre la noche que se conocieron, y cómo la primera noche él le dijo que se iba a casar con ella. Cómo sus compañeras de habitación Karissa y Mardie la montaron en esta ridícula noche de cosas que toda chica de universidad debería hacer. Si no estuviera en contra a que ellos saltaran en una boda, sería historia bastante digna de desmayos.

Hace chocolate caliente de mamá, y caemos dormidas mirando alguna cursi película de Lifetime que nos divierte hasta que no podemos mantener nuestros ojos abiertos más tiempo. He extrañado tener a mi hermana alrededor.



Un suave golpeteo me empuja de los últimos segundos de sueño. —¿Ziah? —La voz de Lora llega desde la puerta—. ¿Estás despierta?

—Lo estoy ahora —espeto. Entonces recuerdo que ya no estamos peleadas.

Odio admitir que Dylan estaba en lo correcto, pero me sentí bien al hablar con Lora sobre todo. Ella entiende cuan detestable es para mí sentir como si fuera la tercera rueda con Alyssa y James. Cómo ellos secretamente podrían haber querido estar juntos, y yo estuviera en su camino. Humillación ni siquiera rasca la superficie de esa posibilidad. Ella trata de señalar que ellos obviamente no están juntos, y podría no doler saber un poco más sobre la situación. Pero no estoy lista para llegar ahí aún.

—No seas tan gruñona. —Entra en mi habitación con una bandeja repleta con magdalenas y chocolate caliente. Esta es Lora hablando con un "Aún lo siento".



—No puedo creer que te quedaste aquí anoche. —Froto mis ojos mientras empujo las mantas y me siento.

—Crecí aquí —Se sienta con la bandeja entre nosotras y agarra una magdalena.

—Sí. Pero desde entonces, formaste un accesorio. —sonrío con suficiencia—. O puedes llamarlo otra extremidad.



Lora rueda sus ojos. —Sólo espera. Cuando alguien te alcance…

Levanto mi mano entre nosotras. —De ninguna manera. James era como el tipo más fiel que conozco, el más honesto y bueno, y mira lo que pasó. De ninguna MANERA voy a hacer eso otra vez. —¿Quién se arriesgaría?

—¿Te quedarás soltera para siempre? —Tose mientras empuja otra rebosante mordida de magdalena en su boca.

—No. —Agarro una magdalena con chispas de chocolate—. Tal vez sólo me empezarán a gustar las chicas en su lugar.

Migajas caen de mi boca mientras hablo, y ambas terminamos riéndonos de eso. Poco femenino y patético, pero se siente bien.

—Uh… huh… —Lora sonríe.

—Entonces, ¿Qué pasa? —pregunto.

—Por tanto, me llegó un email de que mi vestido de novia está listo para probármelo. ¿Vienes conmigo? —pregunta—. ¿Y luego haremos lo del pastel?

Y tal vez no sea una chica femenina, pero todas quieren ver los vestidos de novia. Bueno. Y todas deberían amar el pastel.



—Vale. Lora. De ninguna manera. —Envuelvo mis brazos alrededor de mi cintura mientras ella trata de jalarme desde el vestidor.

Encaje beige. Sin tirantes. Pretina negra pequeña y corta. Como que mis piernas repentinamente lucen de diez millas de largo porque la falda es así de corta. Este debió ser su vestido adecuado. No el mío. Fui estafada.

Además, tan divertido como son los vestidos de novia, es escalofriante estar en un lugar donde toda la ropa cuesta tanto como el pago de una casa promedio. Estantes y estantes de ellas.

—Ziah, sólo piensas que es corta porque nunca usas faldas, y tus pantalones cortos son de abuela. —Hace una cara.



Entrecierro mis ojos, insatisfecha.

—Karissa y Mardie van a usar vestidos que son similares pero no los mismos. ¡Será divertido! —Las cejas de Lora casi alcanza el nacimiento de su cabello mientras cambia de tácticas y va por estar demasiado alegre.

Suspiro. —Karisa y Mardie son dos chicas que te engañan con una lista de desafíos que te mandan al hospital para conseguir puntadas, y cuyos esfuerzos resultan en tu compromiso. ¿Estoy en lo cierto?

Lora luce melancólica en vez de defensiva. Todo salió anoche con las cosas de Cómo Conocí a Derrick.

—Si te hace sentir mejor, Derrick y Dylan también están haciendo sus pruebas ahora.

Frunzo el ceño por lo que no sonrío. Eso no me hace sentir mejor. No puedo imaginar que Dylan disfrutara esto más que yo. También cometí el error fatal de soltar mis brazos lo suficiente para que Lora consiga un buen agarre y me jale fuera del vestidor.

—¡Oh! —La dueña de la tienda mira sobre sus delgados anteojos—. Bueno, ¿no eres tú una chiquilla sexy? —Y me da un guiño como si este estúpido vestido fuera mi idea.

Quiero gruñir. O rugir. O volver mis orejas hacia atrás. Desafortunadamente, soy Ziah y no un animal. Estoy atascada refunfuñando. La mujer desaparece en la habitación de atrás otra vez.

—Ahora aquí. —Lora me mantiene frente al espejo, y estoy pasmada por un momento. No me veo como yo. Soy sexy. El color resalta mi piel bronceada, y mis piernas lucen asombrosas. No como lo hacen con shorts, pero asombrosas. Alta. Soy alta.

Ella recoge mi coleta y mete mi cabello, dejando un moño desordenado. Los pequeños mechones de mi pelo enmarcan mi cara y hacen que mi cuello luzca largo. Guau. No soy esta chica. Sólo que ahora soy esta chica. No creí que alguna vez podría ser quien luciera tan caliente para ser tocada.

Guau. Sólo. Guau.

—Y aquí. —Lora me tiende un par de tacones de plataforma, y rio.

—Sí. Claro. Toda la sensualidad se habría ido mientras caigo en picada a mi muerte desde esos tacones.

—Solo pruébatelos, ¿está bien? —Los empuja más cerca—. Quiero que ustedes se vean bonitas, a diferencia de algunas novias, quienes están determinadas a hacer que sus damas de honor desaparezcan en el fondo en satín barato.

—No puedo caminar con esos. Si quieres que me rompa una pierna antes de tu boda. Me los pondré. Pero Lora… —A regañadientes los alcanzo, y los zapatos están prácticamente puestos en mis manos.

—Si empiezas a practicar ahora, estarás bien. Karissa y Mardie los escogieron porque toda chica necesita un buen par de esos tacones negros. No seas tan gruñona. El pastel es lo siguiente. —Sonríe.



¿Pastel? Ella está jugando sucio otra vez. El pastel es como… Bueno, solo digamos que si alguien pusiera suficientes nutrientes en un pastel para mantenerme con vida y sólo coma pastel, lo haría.

—Olvidé que íbamos a hacer el pastel. —Es la única parte de todo este lío que de algún modo he estado buscando hacer. El shock por el vestido de alguna manera borró mi cerebro.

—¿Zapatos? —Su sonrisa es muy amplia.

—Chantaje. —Trato de fruncir el ceño, pero me estoy sintiendo mejor sobre Lora y yo, por lo que no resulta con el significado que quisiera.

—¡Estoy aquí! —Mamá camina a través de la cortina que divide la gran área de probadores de la parte frontal de la tienda—. ¡Lo siento, llego tarde!

—¡Hola, Mamá! —Lora la jala en un abrazo—. Estoy contenta que pudiste escaparte.

—¿Lora? —La mujer de anteojos-delgados está en el borde de los vestuarios—. Traeré tu vestido.

Lora da saltitos aplaudiendo. —Ponte los tacones, y yo voy por mi vestido.

—Mamá. —Señalo mi vestido.

Sus cejas se levantan. —Hablaré con ella, pero conoces a tu hermana. Luces despampanante.

Y luego se encoge de hombros como si estuviera bien para ella que su hija esté usando diminutos vestidos.

Sin embargo, está en lo correcto. No hay argumento con Lora cuando está determinada. Deslizo mis pies en los zapatos, pero ellos sólo se sienten tan mal. Nunca uso tacones. Nunca. Todos mis zapatos de vestir son planos.

Se ajustan bien, por lo que tomo un pequeño paso y luego otro. Y luego otro. Lo estoy haciendo. Más o menos. Pero se sienten como zancos, no como zapatos. El área reflejada en el vestidor es grande. Cuando la gente está probándose vestidos de novia, creo que tiene que serlo. Doy algunas vueltas, aún no convencida de que seré capaz de navegar por el pasillo sin caerme.

Un poco de la sensualidad se ha ido porque mi balance es una mierda en tacones, pero es bueno.

—No hay forma de que seré capaz de caminar por el pasillo en estos…

Pero Lora da unos pasos fuera de la habitación en un vestido de novia. Un vestido de novia. Lo sé, esto debería parecer completamente obvio, pero no me ha golpeado hasta ahora. ¡Mi hermana se va a casar!



Es simple, encaje antiguo y delgado contra sus curvas. Las mangas van hasta sus codos, pero el corte en la espalda es muy sexy. El vestido luce ajustado, pero todavía se las arregla para fluir alrededor de ella mientras camina. Es ambos, simple y complejo y cada ápice de éste, es Lora. Además hace que mi encaje beige del vestido de dama de honor luzca más perfecto.

—Estás hermosa. —Sostengo las manos en mi boca—. Quiero decir realmente, seriamente, hermosa.

Mamá limpia algunas lágrimas mientras toca el fino encaje de las mangas. —Guau, cariño.

Lora toma dos grandes tragos mientras se ve a sí misma en el espejo. —Sí. Guau.

—¿Lora? —La voz de Derrick llega desde el frente de la tienda.

—¡Oh mierda! —Lora se congela mientras mira fijamente a la cortina que separa las dos habitaciones.

Mamá levanta la pequeña cola del vestido. —Ve, Lora. —Señala el vestidor—. El no puede verte así.

Mamá y Lora se dirigen al vestidor.

Doy un vistazo hacia abajo y me siento desnuda otra vez.

—¡Ve, Ziah! ¡Mantenlo fuera de aquí! —Los ojos de Lora están amplios.

Sí. Yo. Sintiéndome desnuda. Otra vez, realmente no sintiendo este vestido.

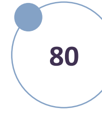
—¿Lora? —Derrick llama de nuevo.

—¡Ziah! ¡Ve! —sisea.

Mamá me mira fijamente, lo cual se siente mal. Creería que ella quería protegerme de ser vista por quien sea en este atuendo miniatura.

—Pero… —Hago un gesto al vestido, la cual me da una señal con el dedo y me frunce el ceño.

Cuidadosamente cruzo la habitación y atravieso la cortina grande hasta el frente de la tienda. Pero no solo es Derrick. Eso sería sólo



ligeramente incómodo. También está Dylan. Claro. Definitivamente me siento desnuda.

Entonces puede que no sea genial con los chicos o como sea, pero no hay duda de la forma que Dylan está mirándome. Su boca no está abierta, pero su mandíbula está suelta. Y sus ojos definitivamente no están en mi cara.

No tengo idea si debería estar ofendida o totalmente sumergida en eso. Voy por lo segundo, porque caminando en estos zancos me hace sentir temeraria.



11

Dylan

Traducido por ♥...Luisa...♥

Corregido por Zafiro

Maldita sea. Sabía que tenía un buen cuerpo, pero... piernas tonificadas. Montones y montones de piernas tonificadas. Cintura larga y delgada. Curvas perfectas y esbeltas. Y si pensaba que su cuello era sexy antes, no es nada como lo es ahora. El mechón de pelo que quería tocar se ha convertido en varios, y no puedo decidir si todos ellos deberían estar hacia arriba o si la forma en que tocan sus mejillas y su cuello hace que valga la pena dejarlos abajo.

Estoy seriamente cerca de avergonzarme a mí mismo, así que me muevo para asegurarme de que nada se está asomando.

Derrick tose y yo salto. Sus ojos están puestos en mí. Mierda. Definitivamente no estaba mirándola a la cara. Con suerte, no se supone que esté respondiendo a ninguna pregunta, porque definitivamente no escuché nada.

—Solo me detuve por aquí porque tenemos una cita para el pastel, y... —Derrick se desvanece como si no sólo recibiera órdenes de Lora, sino también de Ziah.

—Bueno, no me perderé las pruebas de pastel, y tengo muchas ganas de salir de estos zapatos. —Juro que se levanta aún más alta que antes.

Lo tomo como una invitación a revisar sus piernas de nuevo. Quiero decir, tienen razón. Un hombre sólo puede ser tan fuerte.

—Así que, ¿los veremos allí? —pregunta.

—Suena bien —dice Derrick.



—Espera. ¿No se supone que tienes que estar haciendo esto hoy, también? —Las manos de Ziah se van a sus perfectamente curvadas caderas mientras cambia su peso.

—El sastre dijo que no estaría listo hasta mañana —dice Derrick.

—Maldita sea. —suspira Ziah—. Realmente pensé que ustedes dos serían torturados hoy, al igual que yo.



Lo estoy siendo. Solo que ella no lo sabe.

—Las veremos en unos momentos entonces. —La mano de Derrick me agarra el hombro con un poco de fuerza excesiva.

—Sí. Nos vemos. —Miro a mi hermano antes de sonreír a Ziah.

Cuando ella se vuelve, es toda curvas otra vez, y un montón de espalda desnuda. Derrick golpea la parte posterior de mi cabeza mientras Ziah retrocede detrás de la cortina.

—¿Por qué demonios has hecho eso? —pregunto mientras me froto mi cabeza y trato de hacer que mi pelo vuelva a acomodarse de nuevo.

—Limpia la baba de tu boca, y Ni. Siquiera. Lo. Pienses.

Empiezo a protestar, pero es probablemente inútil. —Lo que sea —murmuro—. Ella no es mi tipo.

Derrick resopla mientras abre la puerta. —Ella y su hermana tienen el mismo cuerpo. Son del tipo de todos.

Quiero hacer un comentario sabiondo sobre Derrick mirando a la hermana de su novia, pero me lo mantengo para mí. Tal vez voy a guardarlo para más tarde. En vez de eso vuelvo a pensar en Ziah y sus piernas kilométricas y me pregunto cómo se sentirían bajo mis dedos.

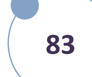


Lora entra en la pastelería seguida por Ziah, y aunque ella está en pantalones vaqueros y zapatos, todo lo que puedo ver es ese maldito vestido. Su cintura larga. Su cuerpo perfecto. La forma de sus pantorrillas y muslos tonificados. Y los zapatos. Santo infierno si las chicas supieran lo que zapatos como esos hacen en sus piernas... en realidad, tal vez lo hacen. Es un arma muy buena para tener.

Tengo que sacar a esta chica de mi cabeza y correr tan lejos de ella como pueda. Mary y yo tenemos que encontrar un camino abierto a algún lugar y olvidarnos de hermanos, hermanas, y chicas vistiendo camisetas que no deberían ser sexys, pero de alguna manera lo son.

Ah, ¿y decir que la chica va a ser mi cuñada? No es espeluznante y en contra de la ley, me recuerdo a mí mismo. No es que estuviésemos relacionados por sangre, pero tampoco creo que mi sangre deba fluir a determinadas partes de mi anatomía con tanta fuerza cuando estoy cerca de ella.

Tengo que concentrarme en los vaqueros en vez de en esas piernas desnudas.



—Fui atraída a asuntos de está patética boda con la promesa de pastel, ¿no? —Suspira Ziah, manteniendo sus ojos en Lora.

—No eres la única. —Le doy a mi hermano lo que espero que parezca un golpe amable, pero él se estremece. Golpeé mi marca a la perfección.

—Lo hiciste. —Lora agarra a Ziah desde el lado y le besa la sien mientras se ríe.

—Eww. ¿No estaban tus labios JUSTO en los suyos hace un momento? —Ziah hace una mueca y se frota la sien.

—Crece, Ziah. —Lora rueda los ojos, y luego se inclina cerca de su hermana—. Vamos a comenzar con el de chocolate...

Ellos hacen ooh y aah sobre floridos pasteles que no parecen comida. Lora más que Ziah, pero definitivamente se están llevando mejor. Y Ziah luce más feliz. Me imaginé que estaba saltando un millón de límites cuando le dije algo a Lora, pero realmente no quería nada más de Ziah llorando en Mary. Y estaba tratando de ser amable con ella desde que Derrick tiene en la cabeza que no lo soy. Tal vez él no se da cuenta de lo mucho que no estoy diciendo. Eso podría callarlo.

Echo un vistazo y veo a Derrick y Lora interactuar con su típica dulzura que induce al vómito. Ziah tiene una mueca en su cara otra vez, pero esta vez sé que no es para mí. Eso no significa que no quiera hacerle pasar un mal rato.

O estudiar sus labios.

Sí, eso suena muy divertido.

—Definitivamente, debes probar esto. —Sostengo un pedazo de pastel hacia ella. Me estoy jodiendo a mi mismo completamente con esto aquí, también, porque estoy tentándome con algo que no puedo tocar. Pero, maldita sea, sería divertido.

—Sí, como si fuera a comer comida de tu mano.

—¿Por qué? ¿Tienes miedo? ¿Piensas que te gustará mucho? —Le guiño el ojo por si acaso.

—No, sólo no soy idiota.

—Es increíble. —Lo muevo cerca—. Fresa. Vamos, Hanes. No seas cobarde. Tenemos una tregua. Seré bueno. —Se lame los labios, y

podría jurar que lo está haciendo a propósito—. Como he dicho... A menos que tengas miedo.

>>Seré bueno, e incluso lo puse en un tenedor. —Funcionará de esta manera. Puse el pedazo antes de ponerlo en el tenedor y lo sostuve hacia ella otra vez. Ziah niega, pero entonces abre la boca y muerde.



¿Solté un quejido por eso? Sí, totalmente caliente. Derrick me da una mirada rápida como si pudiera leer mi mente, pero lo ignoro.

—Tienes razón. Eso fue delicioso. Lo estoy marcando como uno de mis favoritos.

Pincho otro bocado y se lo doy. Esto es una tortura, pero sexy. Y será mucho más divertido en un minuto. Cuando llego al tercer mordisco, creo que ella está disfrutando de esto tanto como yo. Cuando abre su boca esta vez, finjo que voy a darle de comer el pedazo. En el último segundo dejó que el tenedor de una vuelta y le esparzo pastel por todas partes de su nariz.

—¡Dylan!

Agarra una servilleta para limpiar su cara, y lo único que puedo hacer es reír.



Para el momento en que llegamos a la tercera pastelería, no quiero volver a ver otro maldito pastel de nuevo. Derrick y Lora han argumentado vainilla vs chocolate, chocolate vs fresa, relleno vs sin relleno vs blah, blah, blah. Realmente no estoy viendo cual es el gran problema. Es un pastel.

—Quiero morir. —Ziah cierra los ojos, sus brazos colgando en los costados.

—De acuerdo. —Estoy tan reclinado en mi silla como puedo, con las manos descansando con cuidado sobre mi vientre hinchado.

—Tres lugares rapidito, y luego los dos pueden hacer lo que quieran. —Lora le da a su hermana una sonrisa demasiado brillante.

Gimo. —¿Hay aún algún sabor de pastel más por ahí para probar?

—No es sobre el sabor, se trata de cómo lo preparan, también. —Pero Lora está quieta. Tal vez preocupada por cómo voy a reaccionar o algo así.

—Lora. No me puedo mover. Hablo en serio —protesta Ziah.

Los ojos de Lora se amplían. —Te advertí cuando estabas comiendo rebanadas completas en lugar de las muestras, que esto iba a pasar.

O cuando seguí alimentándola con los pequeños pedazos adicionales sin el tenedor.

—Levántate, gran debilucho. —Derrick me da un puñetazo en broma en el estómago, lo que significa que retrocedo, lo que significa que me acuerdo de cada bocado de pastel que he comido desde el almuerzo.



Lora se inclina y susurra al oído de Derrick. Su cuerpo poco a poco se acerca más y más al de ella, y su sonrisa se hace más y más grande. No quiero ni saber lo que están planeando. Gracias a Dios que no puedo oír. Nauseabundo.

Estoy a punto de toser o algo, porque realmente no quiero que empiecen en público, pero luego decido que no hago lo sutil. —Amigo. Corta el juego previo. —Pateo el pie de Derrick.

Lora sonríe con su sonrisa de vendedora. Inmediatamente sospecho. —Derrick y yo pensamos que tal vez si no te importaría llevar a casa a Ziah, ¿podríamos hacer lo de los sitios mañana? Así ustedes dos tienen una opción. Pueden pasar el rato con nosotros y hacer lo de los sitios y tener el día libre mañana, o ir con nosotros mañana a las tres locaciones.

—Voy a hacerlo mañana —dice Ziah.

—De acuerdo. —Con la forma en que esos dos se están mirando el uno al otro, creo que necesitan un poco de tiempo a solas, pronto.

Lentamente me levanto. —Somos sólo tú y yo, Hanes. En una batalla para llegar a casa antes de que me muera de consumo de pastel.

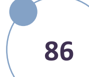
—¡Perfecto! Eres una luchadora, Ziah. —Lora planta otro beso en la cabeza de su hermana.

—Sí. Sí. —Ondea Ziah.

—No sé cómo vamos a decidir. —Lora suspira mientras examina la tabla de rebanadas de pastel a medio comer.

—Entonces no lo hagas. —Ziah se encoge de hombros—. Por las imágenes que has marcado por todas partes en tus revistas, el lugar estará lleno de flores. Por qué no sólo haces un montón de pasteles, los decoras a todos un poco diferentes, pero un poco iguales, los pegas sobre una mesa, y entonces la gente puede tener opciones.

De hecho es una buena idea, sobre todo porque nadie por aquí parece querer tomar una decisión. Lora y Derrick intercambian una mirada, y estoy dispuesto a hacer cualquier cosa para no tener que volver a probar otro pastel más. —Buena idea —agrego.



Tanto Lora como Derrick están asintiendo y sonriendo, y estoy pensando que esto es una parte de esta maldita boda que no tendré que volver a hacer.

—¡Eres un genio! —Lora agarra a Ziah en un abrazo, haciéndola gemir—. Creo que hemos terminado con esta parte entonces, si eso está bien contigo. —Bate sus ojos, y Derrick lo finaliza.

—Está genial para mí, nena.

—Muy bien por mí, porque eso significa que podemos irnos ya. —Le doy un guiño a Ziah antes de realmente pensar en ello, y luego me doy cuenta de que tal vez no debería haberlo hecho. Entonces me acuerdo de cómo lucía en ese maldito vestido y la forma en que se lamió los labios antes de morder el pastel.

Totalmente no debería ir allí. ¿Por qué demonios tuvimos que ir a esa tienda de vestidos de todos modos? Podríamos haber enviado un mensaje de texto desde el coche en frente, y entonces no estaría pensando tanto en ella.



—Siempre me olvido de preguntar. —Ziah se desploma en el asiento de Mary, sus manos descansando sobre su estómago mientras conduzco a casa.

—¿Sobre qué?

—¿Hanes?

—Mmm. —Sabía que eso me traería malas consecuencias con el tiempo.

—¿Por qué me llamas Hanes?

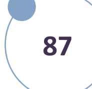
Y ahora estoy de vuelta al conflicto, porque en realidad hemos empezado a llevarnos bien. No estoy seguro de querer arriesgarme a que la Ziah enojada vuelva si le recuerdo que me odia. —Mi fiesta. Cuando nos conocimos. Estabas toda cabreada por una camiseta, así que pensé en ti como Hanes.

—¿Has estado pensando en mí durante tanto tiempo? —Se burla, y la recuerdo diciendo eso antes. Ha estado pensando en mí. Me gusta hasta que me doy cuenta de lo que podría significar, y entonces me pregunto si debería entrar en pánico.

—Estamos aquí. —Detengo mi auto frente a su casa, y de pronto no quiero que mi noche se acabe. O tal vez estoy pensando que debería salir corriendo.

—Así que, hay una maratón de Hitchcock esta noche que voy a ver. —Casi se estremece—. En realidad, eso fue probablemente una cosa totalmente cerebrito para admitir.

—¿En serio? —Demonios. No le he dicho a nadie que veo viejas películas, y de nuevo, a Ziah le gusta la misma cosa.



—¿Quieres venir conmigo? —Las palabras salen en una especie de tartamudeo, y eso me dice que está nerviosa, lo que a su vez hace que me dé cuenta de que debería estar nervioso, separarme de ella y salir corriendo.

—Está bien.

¿Qué demonios? ¿Por qué cada vez que trato de decirle una cosa, sale otra? —Quiero decir, supongo. Claro. Puedo participar en tus actividades de cerebrito contigo. —Hmm, no está demasiado mal. Buena cubierta, Gibson.

Me entrecierra los ojos. —¿Sabes qué? No importa.

Sin embargo, no se supone que ella diga eso.

—¡Estoy bromeando! Además, tú eres la que dijo que era de cerebritos. Sólo estoy de acuerdo contigo.

Olvida el hecho de que probablemente he visto todas las películas de Hitchcock que existen. Más de una vez. Ella no tiene por qué saber eso.

—Sabes que eres un poco retardado, ¿no?

Abro la boca para darle lo que probablemente es una excusa realmente estúpida de que ni siquiera he tomado el tiempo para averiguarlo todavía, cuando me interrumpe.

—Pero, considerando que es probablemente mucho más deprimente ver películas sola, voy a arriesgarme a tratar contigo y tus cambios de personalidad.

Tengo que contener una carcajada. Es divertida, pero no estoy seguro de querer que lo sepa eso. —¿Así que básicamente no tiene nada que ver con que en realidad desees pasar tiempo conmigo? Simplemente no quieres estar sola. ¿Lo tengo claro?

—Casi. —Me da una media sonrisa.

Se la regreso. —Eso es un alivio, porque eso es prácticamente por la única razón por la que acepté. Es decir, ninguno de nosotros puede pasar el rato con nuestros hermanos porque están unidos por la boca, y como has dicho, los amigos no dejan que sus amigos vean películas solos.

—Excepto que no somos amigos, ¿recuerdas?



Maldita sea, ella es buena. —¿Conocidos? ¿Casi extraños? ¿Amigos de desahogo con pizza? Me estoy quedando sin opciones aquí así que elige.

Odio tener que admitir que me estoy divirtiendo un poco con ella. Es la última cosa que necesito o quiero, pero siempre y cuando me concentre en lo que es y no en ella en ese vestido, tal vez estaré bien.



Ella me da unos ojos en blanco de chica. Es casi como 'la mirada'. No de la forma de mal humor, sino en la forma de cómo las chicas hacen eso tan bien. —¿Qué tal si sólo entramos antes de que perdamos el inicio de "*La ventana indiscreta*"[5]?

—Ugh. Siempre eres lógica. —Ya estoy abriendo mi puerta y saliendo. Mi cuerpo se siente un poco preparado, como si pensara que va a conseguir algo que no debería. Totalmente no iría allí. No con Hanes.

Vestido.

Bien. Probablemente no vaya allí con Hanes.

—Creo que somos dos idiotas que dejan que el amor por el pastel los lleven a realizar otro encargo de boda.

—De acuerdo.

Su casa es pequeña y se ve un poco pasada de moda. Hay una enorme silla floral en la esquina de la sala que parece que es tan antigua como nosotros, pero la verdad, también se ve cómoda como el infierno, toda abullonada como si pudieras hundirte en ella. Lo suficientemente grande para dos personas, también. Relájate, Gibson. Totalmente no se supone que vayas allí.

—No es a lo que estas acostumbrado, estoy segura. —Me mira cuando miro alrededor de su casa.

—No, eso no es lo que estaba pensando. Yo estaba... —Pensando que encajaríamos muy bien en esa silla, juntos. Sí, no creo que sea una buena idea. No sólo por el hecho de que ella es una chica, y tan mierda como suena, no puedo permitirme confiar en ellas. No en realidad.

Pero, también porque no estoy realmente en busca de que su rodilla se encuentre con mis bolas. Puedo apostar que es lo que sucedería. Porque en primer lugar, no está siquiera segura de si le gusto o no. En segundo lugar, la cosa con James probablemente la jodió un poco.

Oh, eso me da otra razón para permanecer lejos. Jodida no suena como algo que sea capaz de manejar.

---

[5] Película estadounidense basada en el cuento "Id had to be murder" ("Tenía que ser asesinado") de William Irish.



Pero la ayudé el otro día...

—Permíteme decir que no quieres saber lo que estaba pensando. —Le guiño, y ella se vuelve rosa. Cuando todo lo demás falla, la cosa de vergüenza/elogio siempre funciona.

—Los chicos son tan extraños. —Niega—. Me hace preguntarme más en que está pensando mi hermana.



Comienza a caminar hacia la cocina, y la sigo. Es enorme, y la única cosa de aspecto moderno de la casa. —Eso sólo deja una opción. ¿Pensando en cambiarte de equipo? —bromeo.

Sonríe, y sus ojos se arrugan al mismo tiempo. Puedo decir que no está segura de si quiere estar molesta conmigo o si piensa que soy gracioso. Personalmente, creo que hay que ir con la segunda.

—Eres ridículo.

—Así te gusta.

—No, sólo estoy usándote para películas y porque eres mi único aliado en el equipo de la cordura, ¿recuerdas? Todos los demás están a favor de la boda y todo eso.

Una carcajada se escapa de mi boca. Una risa enorme. Mis tripas empiezan a doler porque me estoy riendo tanto. —¿Equipo de la cordura? Eso es jodidamente increíble.

Está seriamente divertida. Me pregunto si lo ve. No estoy seguro de sí una chica me ha hecho reír tan a menudo como ella lo hace. Por supuesto la mitad del tiempo está enojada conmigo, pero las veces en que no lo está, es condenadamente divertida. O tal vez sólo me pongo nervioso cerca de esta chica, y la risa es la única manera de deshacerme de ello.

—No eres un miembro con carnet completo aún, pero eres lo más cercano que tengo.

Puedo ver que está tratando de luchar con la risa también, pero luego la suelta. Es una locura escuchar su risa. Es tan diferente a su voz normal y es como una especie de... viva. Lo que suena absolutamente estúpido, pero esa es la única palabra que se me ocurre.

—Estoy bastante seguro de que me acabas de dar un cumplido, Hanes.

Niega. —Lo de Hanes tiene que irse.

—Oh, vamos. Sabes que te gusta. —Me siento en la pequeña mesa en la cocina.

—¿Hambriento? —pregunta.

Me pregunto cómo diablos tiene espacio todavía en su estómago, pero no voy a ser menos.



—Por supuesto. ¿Qué tienes?

Una pila de menús aterriza en la mesa. —No cocino.

—¿No es tu madre un chef?

Una de sus cejas se eleva. —De allí la razón por la que nunca he aprendido a cocinar.

Me río de nuevo. Tal vez no es tan mala.



12

Ziah

Traducido por Joha quinto

Corregido por Carolyn ♥

El ardiente chico fiestero está en mi casa. Para pizza y una película. El mismo día que me observó completamente. Y luego, justo cuando pensé que sería raro que me mirara de esa manera, nos atiborramos totalmente de pastel, lo restregó por toda mi cara, y estar a su alrededor fue fácil otra vez. Lástima que todo el asunto de afición por alguien no es para mí.

Estamos a mitad de camino de la gran pizza y la primera película. Pensé en tratar de ponerlo en la gran silla conmigo, pero eso sería estúpido en un millón de niveles. En su lugar estamos en el gastado sofá beige.

—Así que, no eres una de esas chicas ensaladas, eh. —Empuja otra rebanada en su boca.

—La ensalada es para los conejos. Yo como comida real.

Dylan no lo admitió, pero obviamente había visto esta película antes. Puedo decirlo porque estaba metido en ella, pero no saltaba cuando debería. No es que piense que estaría nervioso, pero es sólo un presentimiento que tengo.

Me mira demasiado tiempo otra vez, y sé que debo apartarme de esto, pero en cierto modo no quiero hacerlo. Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que estuve con alguien que me hiciera sentir que le gustaba. Y ya que sólo una mirada suya me dé el cosquilleo feliz de estar-más-cerca. Esto es inofensivo. Sólo pasar el rato y coquetear. Una parte de mí empieza a preguntarse si podría ser la clase de chica que pasa el rato, se lía, y luego todo es normal y finge que nunca sucedió.

O tal vez sólo deseo poder ser esa chica para Dylan.

O tal vez aún deseo poder ser esa chica para James, y sólo se siente bien que Dylan esté mirándome de la manera en que lo hace.

Cuando empieza a hablar otra vez, estoy mirando sus labios mientras pienso en besos y olvidar, y el feliz hormigueo y el deseo.

Entonces recuerdo a James y Alyssa, y la estúpida boda de mi hermana. Y quiero tomar el auto de mamá y escapar de todo esto por un rato. Así que tal vez no debería estar provocando a Dylan actuando como una retrasada.



Estamos llegando al final de *La ventana indiscreta*, la cual tiene toda clase de escenas intensas, sin embargo no son tan intensas como para acabar sentada junto a Dylan. Deseo poder pasar página y besarlo ya, pero esos pensamientos, en cierto grado, aún me asustaban porque terminará peor que con James. Incluso si fuera una buena idea, la cual no es, no habría posibilidad de que tuviera las agallas para hacerlo, de todas formas.

Pero entonces, sin pensarlo, mis manos descansan en el sofá entre nosotros, casi tocando su pierna. ¿Qué estoy haciendo? ¿De verdad tomé la iniciativa? Él está tan quieto, pero puedo decir que está mirando en mi dirección por el rabillo de mi ojo. Ahora es difícil respirar, porque he hecho involuntariamente esta tontería con mi estúpida mano.

En la película, el chico malo irrumpe en el apartamento justo cuando Dylan salta fuera del sofá.

—¿Asustado? —me burlo, porque es mejor que pensar que estoy siendo rechazada. *De nuevo*.

—No… Tengo que irme. Olvidé que tengo esta… cosa. Si, una cosa que tengo que hacer. —Es pura y completamente mentira. Lo sé, y lo sabe, por eso su cuerpo está tenso como si acabara de beber diez tazas de café. Y ahora sólo quiero que se vaya.

—¿Una cosa? —Puedo sentir mi ceño fruncido, y no estoy segura de cómo detenerlo o si debería hacerlo.

—Sip. Una cosa. —Sus ojos alcanzan los míos, y juro que estamos teniendo otro momento donde amo la manera en que está mirándome y no debería. Cambia su peso de un pie a otro varias veces antes de girar e irse.

Mientras los créditos finales ruedan, creo que he tenido precisamente el día más confuso de mi vida.



Es la mañana siguiente, y aún no sé qué fue la anoche. Fue más una cita que cualquier cosa que he hecho desde que tengo memoria. No sé si quise estar en una cita o no. Parte de mí sí lo quería, y otra parte totalmente no. La parte de auto-preservación es suficientemente inteligente para saber que no entendería a alguien como Dylan. Remonta a toda mi experiencia. Primero, conociendo qué pasa cuando me gusta un chico, y segundo, conociendo mi experiencia, la cual es unos cuantos besos, mientras que ni siquiera quiero imaginar cómo es la lista de Dylan.

Esta cosa de chico complicado es para lo que necesito a Alyssa. Sólo que aún no estoy segura de cómo tratar con ella. Desafortunadamente, tengo un día para averiguarlo porque la escuela comienza mañana.

Saco mi celular y marco el número. Es decir, no puedo ignorarla por siempre. Todos regresaremos a la escuela, y… tal vez, tendré que verla a ella y James besándose en los pasillos.

—¿Ziah? ¡Por fin! He estado tratando de comunicarme. Quiero hablar, y…

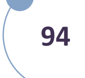
Mi corazón se rompe otra vez, y cuelgo. Pensé que estaba lista para hablar, pero obviamente aún no estoy en ese punto. Mi teléfono suena casi inmediatamente, pero lo pongo en silencio. Luego recibo un mensaje de texto.

ALYSSA: XFAVOR Z. HABLMOS, ¿BUENO?

No estoy lista en lo más mínimo para hablarle. O a James. El chico con quien se suponía que estaba a salvo.

Dylan aparece rápidamente en mi cabeza. Definitivamente más interesante que James. No estoy segura de por qué fui lo suficientemente estúpida para pensar que algo podría pasar entre nosotros anoche. Y tampoco estoy segura de por qué pensé que sería una buena idea. El daño hecho por James es probablemente leve comparado con lo que Dylan podría hacer.

En primer lugar, Dylan va a ser mi cuñado. Segundo, solo MÍRALO. No va a quedarse por aquí. Tercero, no soy yo misma a su alrededor. No soy la chica que pierde la respiración cuando un chico le da la mano para entrar en un coche o para salir de él, o en cualquier momento. Cuarto, él está totalmente chiflado-divertido un minuto, luego malhumorado y callado al siguiente. Quinto, el hecho de que no estaba asustada de alardear completamente cómo me veía en ese vestido puede ocasionar cosas peligrosas para mí. Sexto, pienso que la noche pasada, en cierto modo, probó que no le gusto. Es decir, no soy idiota. Pienso que hubo algo allí, pero si él lo quería, no se hubiera ido. Y lo hizo.



Una vez más, rechazada antes de que algo hubiera empezado. Lo cual es bueno, porque realmente, realmente no quería iniciar nada.

Lora entra por la puerta del frente, su pila de revistas de boda en un brazo, y se desploma a mi lado en el sofá. —¿Ayuda? —pregunta.

Gruño mientras me reacomodo en mi asiento. Esto no está en mi agenda. Deprimirme está en mi agenda. Probablemente he revisado todo esto un millón de veces. Invitaciones, flores, recuerdos, fotos de los lugares de la luna de miel que nunca veré…

—Mira. Estoy dolorosamente consciente de que no te importa una mierda mi boda, Ziah. Estabas loca por el vestido, pero no parecías particularmente entusiasmada por el pastel después de la primera parada. Pero no me importa una mierda, ¿bueno? Si necesitas hablar sobre James para arreglarte a ti misma, entonces hazlo. Si necesitas arreglar cuentas con Alyssa, entonces hazlo. ¡Pero no arruines esto!

Su pila de revistas cae al suelo antes de que las lágrimas empiecen a caer, da media vuelta y sale azotando la puerta detrás de ella.

¿Qué pasó?



13

Dylan

Traducido por Demoiselle

Corregido por LuciiTamy

Al día siguiente mientras me siento en casa esperando a Paul, sigo pensando en lo de anoche.

En realidad, nunca he tenido una cita en mi vida. Seh, lo sé. ¿Loco, verdad? No es como si alguien pudiera creerme porque… bueno, incluso si no tengo citas, definitivamente consigo chicas. Lo que todo el mundo sabe. Lo que hace a la gente creer que tomo chicas a diestra y siniestra, pero no. Ahora que pienso al respecto, eso me hace sentir como un idiota. Pero de nuevo, ¿por qué los hombres siempre tienen que pedirles citas a las chicas? No es como si Chastity alguna vez viniera hacia mí y dijera—: Hola, Dylan. ¿Qué tal ir a cenar y ver una película? —No. Con su mano avanzando poco a poco en mi entrepierna, ella diría una cosa como—: Hola, tal vez podamos pasar el rato esta noche. —Lo que suena similar, pero definitivamente no es la misma cosa.

Ahora no puedo parar de preguntarme si iba a una cita anoche con Ziah. Tuvimos la cosa de la cena, por segunda vez. Miramos una película. Después de la primera cena, nos sentamos en Mary y hablamos sobre los secretos del universo y esa mierda. Bueno, tal vez solo los secretos de Dylan, pero bastante cerca. Se sentía diferente de lo que haría con Chastity. ¿Así que era una cita? ¿Quería que fuera una cita? Honestamente, la idea me da ganas de vomitar en el césped de mamá de nuevo. No por Ziah. Pero porque mientras más tiempo paso con ella, mas me doy cuenta de que la chica es caliente como el infierno. No solo eso, sino que ella es de la manera más genial y bastante divertida, también. Oh, y ¿he mencionado caliente?

Pero mi estomago empieza a constreñirse porque YO PODRIA HABER QUERIDO QUE FUERA UNA CITA. Quiero decir, ¿Qué es eso? Las

citas conducen a compromisos y los compromisos llevan a la locura temporal y la locura temporal lleva a completa enfermedad mental, la elección de patrones de porcelana, la elección de museos para casarse dentro; y termina con dos hijos jodidos de la cabeza y un papá tratando de mantenerlos juntos cuando él está igual de jodido de la cabeza como ellos.

Así que no, definitivamente no quiero que haya sido una cita. En cualquier momento.

Todo lo que estoy haciendo es ser amable con ella. Ayudar con la boca, me digo a mi mismo. Lo cual es cierto e incluso impulsa más mi punto de vista. Estoy seguro de que Derrick nunca planeó terminar así cuando llevó a Lora en una cita. Por suerte, no soy solo más apuesto que mi hermano, también soy más inteligente.

Así que, ¿por qué todavía siento que podría vomitar? ¿Por qué no puedo sacar su risa de mi cabeza? Es más aguda que su voz pero no tan irritante. Aguda caliente. ¿O la manera en que su aliento me atrapa cuando accidentalmente-a-propósito me rozo contra ella? Y la manera en que sus ojos están sobre mí, estudiándome como si quisiera memorizar cada parte de mí que pueda, la manera en la que obviamente yo quiero, también, ¡sinceramente estoy diseccionando su jodida risa y sus patrones de respiración!

Deja de pensar en ella. Todo lo que tengo que hacer es dejar de pensar en ella.



—Hombre, has estado todo extraño y enfurruñado últimamente. ¿Alguien pateo a tu perro? ¿Jodieron a Mary? Oh, ¡fuiste rechazado por una chica! —Paul baja la música de Mary.

Toma todo de mi no ignorarlo y volver a subirla. Primero, ¿cuándo demonios se volvió tan observador? Normalmente, no se da cuenta de nada que no sea una forma para llamar la atención. Segundo, tenía que ir y recordarme que he estado extraño. Oh, y luego acertar en que se trata de una chica. No es que lo fuera a admitir.

—No estoy enfurruñado. ¿Quién siquiera usa esa palabra? —Excepto que estoy enfurruñado, y lo sé.

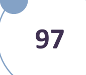
Me bajo la visera. No puedo parar de pensar en el tipo-de-cita, y como no odio la idea. ¿Comenzó de esta manera con Derrick? No, no puedo permitirme pensar así. No me gusta. Ella es una muñeca vudú enojada.



—Yo uso esa palabra, y tú definitivamente eres un hombre enfurruñado. ¿Es la mierda de la boda? —Paul siempre ha sido mi amigo. Es el único que nos conocía antes y después de mamá. Además de Derrick, nadie siquiera sabe que sacar a colación la boda me enoja.

Bueno, excepto Ziah, supongo, pero no sabe porqué.

Paul sabe también que no voy a querer hablar de ello.



—No quiero hablar de la boda.

No presiona. Estamos bien así y sabemos cuándo ir ahí y cuando no.

—Chastity me pregunto por ti en la escuela hoy. Ella quiere que todos vayamos a hacer algo.

Aquí es donde yo debería estar saltando ante la oportunidad de salir con otra chica. Para dejar de pensar en Hanes, pero no estoy seguro de que estoy sintiendo. No suena tan genial como normalmente lo hace, lo que me apunta a estar cansado y ocupado jugando al planificador de bodas.

—Ya veremos. Las cosas están un poco locas ahora.

—Está bien. Derrick me pidió que fuera a la boda, también. No vi eso venir.

Echo un vistazo a Paul y lo veo rascándose la cabeza. Tiene una enorme sonrisa de idiota en su cara. Esta contento.

—Eres como un hermano para él. Hemos estado haciendo su vida un infierno desde que podíamos caminar.

Paul se ríe y entonces mi celular suena, dejándome saber que tengo un mensaje de texto. Recogiéndolo, veo a Hanes destellando en la pantalla. Maldita sea. Simplemente había dejado de pensar en ella.

Z: LORA CASI EXPLOTÓ PORQUE NO ESTOY DE HUMOR PARA LAS COSAS DE LA BODA. ¿ELLA Y DERRICK TUVIERON UNA PELEA O ALGO?

Sonrió, imaginándome a Ziah resoplándole a su hermana, y Lora tomándolo como si fuera el fin del mundo. Las chicas en el amor son un poco psicópatas. O por lo menos las que se van a casar.

—Estás sonriendo. ¿Por qué estás sonriendo? ¿Quién es? —Paul me bombardea con preguntas.

—No estoy sonriendo. —Solo una especie de eso, pero no por Ziah. Es la psicópata Lora.

Después de parar en un estacionamiento, regreso el mensaje.

D: ¿COMO PODRIA SABERLO? ESTAMOS YENDO POR LOS ESMOQUIN. PÁSATE. ESTOY SEGURO QUE ELLA ESTARA AHÍ.





Después de darle la dirección, arrojo mi teléfono y salgo del auto. Derrick ya está dentro cuando llegamos allí. Caminando de un lado a otro.

—¡Llegas tarde! Que demonios, hombre.

—Diez minutos. Relájate. Tenía que recoger a Paul. Caray, eres peor que Lora.

Derrick gime y se deja caer en una silla. El tipo que trabaja aquí está detrás del mostrador, tratando de lucir como si no nos estuviera prestando atención. Derrick agita su pelo, obviamente enloqueciendo por algo.

—¿Problemas en el paraíso?

Cuando gime otra vez, empiezo a tropezar un poco. Solo le estoy dando un mal rato. La boda es un error, pero tampoco quiero que nada lastime a mi hermano.

—¿Qué pasa? ¿Estás bien? —Me siento a su lado. Paul toma asiento en el otro lado.

—Lora está toda estresada. No está contenta con ninguno de los lugares que escogimos. Realmente quiere este lugar Vista, pero está todo reservado. No veo cual es el gran problema. Le dije que realmente no importaba donde lo hiciéramos, lo cual era obviamente la cosa errónea a decir. Salió y no contesta su teléfono. —Empieza a hacer sonar sus nudillos, y estoy un poco perdido.

—Así que ustedes tuvieron una pequeña discusión. ¿Cuál es el gran problema? Eso pasa todo el tiempo ¿correcto?

Quiero decir, debería ser normal. La gente se pelea y, siempre y cuando no son grandes peleas lo superan y siguen adelante.

—No lo entiendes. No quiero ser como mamá y papá. Las peleas y el abandono.

¿Eh? —¿De que estás hablando? No recuerdo a mamá y papá teniendo grandes peleas, y lo que estás explicando suena más como un desacuerdo que nada.

Derrick me mira. —No lo recuerdas, D. Te dije que las cosas no eran lo que tú pensabas sobre mamá y papá.

Y eso es suficiente. Definitivamente no estoy de humor para ir allí. Especialmente con Paul y el tipo de las costuras aquí.

Me pongo de pie. —Estoy seguro de que está bien. Vamos a terminar con esto.



—Las corbatas son rosas.

No puedo creer que mi hermano espere que me ponga una corbata rosa. Los trajes están bien. Son una especie de delgado, lo que es extraño ya que la boda es en marzo. Son de color caqui, llamados esmoquin de veranos o algo como eso.

—Malva. —Derrick se para frente a un espejo mientras el chico lo mide. Él tiene una gran sonrisa en su rostro como si no nos estuviera poniendo en trajes de la estación equivocada y corbatas rosas.

—Entonces malva es rosa, porque esta corbata es definitivamente rosa.

—Es malva, idiota. No es rosa.

—Paul, dile que esta corbata es rosa. No voy a usar esto.

Paul se ríe. —Me voy a quedar fuera de esto.

—Derrick. —Me acerco a él—. En serio. Habla con ella. No puedes querer corbatas rosas.

La campana sobre la puerta suena. Miro para ver a Ziah caminando hacia nosotros. De modo que me quita el aliento y entonces me doy cuenta de que eso es estúpido.

—No están usando corbatas rosas ¿verdad? —Se ríe.

—¡Ja! Te lo dije, hombre. Mi hermano dice que son malva. —Ruedo los ojos.

—¿No es rosa malva?

Estoy seriamente considerando pedirle a *ella* que se case *conmigo*. Bueno, no realmente. No estoy loco, pero estoy malditamente bastante agradecido.

—Ambos están siendo totalmente ridículos. No hay nada de malo con las corbatas color malva. —Derrick trata de defenderse.

Obviamente, no va a hacer nada al respecto, por lo que declaro mi caso a Ziah. —¿Puedes hablar con tu hermana sobre esto?

—¡No! —Derrick mira a Ziah— Solo déjalo ir. Ella está teniendo un tiempo difícil. Ya sabes cómo se pone. Se preocupa por todo. No quiero estresarla más.

Doy un paso atrás. No sé de qué se trata lo que él acaba de decir, pero las cosas realmente comienzan a penetrar. Lo mucho que le importa esta chica finalmente está golpeando en mi cerebro. La ama tanto que quiere hacer las cosas fáciles para ella, incluso si eso significa vestir corbatas rosas o enloquecer por una pequeña discusión. Cuando se llega a eso, solo quiere hacer lo que pueda para cuidar de su chica.

Recuerdo lo genial que me sentí cuando ayude a Ziah. No es como si ella fuera mi chica o alguna vez lo será, pero aun así me hacía sentir algo más por ayudarla. De repente, no quiero hacer las cosas más difíciles para él. No en este momento, al menos.

—Nah, está bien. Soy lo suficientemente hombre para usar una corbata rosa. Se verá genial.

Derrick me llama la atención sobre Ziah, y lo veo relajarse. Asiente a mí como diciendo gracias, y asiento de vuelta.

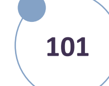
Cuando la campana de la puerta suena por segunda vez, de alguna manera sé que es Lora.

Ella se acerca a Derrick lentamente como si estuviera insegura, pero luego él le da una media sonrisa. La suya es el triple del tamaño de la de él, y le da un abrazo enorme. Se susurran entre sí. El chico de los trajes está a distancia, obviamente molesto de que estemos arruinando su horario, y Paul, Hanes y yo solo estamos parados mirando.

Por primera vez, creo que en realidad podría estar feliz por él. Bien, a pesar de que estuviera cometiendo un gran error.



14



Ziah

Traducido por Max Escritora Solitaria & Mel Cipriano

Corregido por val_mar

Lora me recogió de la escuela, pero he estado un poco distraída en nuestro viaje al centro de la ciudad. Aparentemente su cuerpo ha pasado demasiado tiempo sin Donas Vudú, así que estamos en la fila colosalmente larga, a media cuadra de espera por algunas. Las he visto peores.

La imagen de Derrick siendo capaz de hacerla sentir mejor en unos dos segundos en la sastrería todavía me golpea. No es un mal tipo, solo que todavía es raro.

—¿Estás bien? —pregunta. —¿Algo diferente con Alyssa o James?

—Finalmente le dije a ambos que no estaba lista para hablar, y que les diría cuando lo estuviera.

—¿Has estado callada desde entonces? —pregunta.

—Sí. —Pero no me dio la tranquilidad que había estado esperando. El golpe enteró sucedió hace un mes, y tal vez debería estar lista para hablar con ellos. Pero no lo estoy.

—¿No me estás ocultando algo? ¿Ningún progreso nuevo o algo?

Pienso sobre como partes de mí desean que ellos estén todavía tratando de hablarme y como otras partes desean que Dylan quisiera hacer algo de sin hablar conmigo, pero me lo guardo.

—Eres tan parecida a como yo solía ser. —Lora toma un largo trago de su café.

—¿Porqué siento como si no lo dijeras como un cumplido?

—Algunas veces está bien romper las reglas, Ziah. Relajarte un poco. —Choca su hombro con el mío.



Miro mis zapatos en la acera. —Lora. Estaba con el chico más seguro en el universo, y…

—No, no lo estabas.

—¿Qué?

—No lo estabas, o lo que pasó no habría sucedido. Él se veía como el chico seguro, pero no lo era. No realmente. Las primeras impresiones y apariencias externas pueden ser engañosas. —Levanta una ceja, y estoy celosa otra vez de la habilidad de mi hermana de vestir sombreros. El sombrero tejido de color blanco le sienta bien, haciéndola lucir… bueno, como si pudiera casarse con un chico Gibson.



No tenía idea de cómo luce esta forma.

—Supongo.

—A veces es bueno ser impulsiva.

Ruedo los ojos. —Solo porque encontraste a tu amor verdadero en un juego de verdad o reto que fue horriblemente desviado, no quiere decir que eso funcionará para el resto de nosotros. Encima de eso, estar soltera es probablemente mejor, ya que estoy a punto de ir a la universidad y luego a la escuela de medicina.

—Tal vez. —Se encoge de hombros—. Simplemente no quiero que pierdas algo realmente grande porque estés asustada de tomar decisiones, eso es todo.

—Anotado. —Bebo otro sorbo de café.

—Sí. Tengo que conseguir resolver este lugar, Ziah. Si no hacemos pronto las invitaciones, podríamos tener que retrasar la boda. —Suspira y mira sus botas.

Quiero decirle que podría tener una boda más pequeña, y que eso resolvería el problema. Pero mi suposición es que no quiere oír eso, y no voy a arruinar nuestra tarde porque no pueda mantener mi boca cerrada. Arrastramos los pies unos cuantos pasos más cerca de la puerta.

—¿Dylan ha mencionado a su mamá? —pregunta Lora.

—No, ¿por qué? —Pienso que esa es una de las cosas sobre las que no preguntas, ellas solo simplemente aparecen. Dylan es muy hermético sobre la realidad de su familia.

—Solo curiosidad, eso es todo. —Solo ahora, Lora parece distraída, y me pregunto si hay algo que está ocultando de mí.

—Así que, tengo que preguntar. ¿Cuál es tu problema con su boda? —Me siento al lado de Dylan mientras Derrick y Lora se pasean por lo que se siente como la ubicación de un millón. Estamos contra la pared en un salón de baile en algún hotel al azar cerca del rio.

Al momento que mencione como de bien Lora lucía en su sombrero, tomo eso como si mi hermanita quiere vestirse como ella. Estoy en un sombrero, un abrigo de vestir, y un par de botas de Lora. No estoy segura de si soy yo, pero al menos encajo con los otros tres un poco mejor. Bueno, y sus botas están rotas y suaves, por lo que es manejable.

Dylan suspira. —Podría tomar mucho tiempo para explicar, pero parte de ello tiene que ver con cosas que él siempre me decía cuando estaba creciendo.

—Lo mismo con Lora. La escuela en primer lugar. La carrera en segundo. Chicos en tercero. Siempre. —Viéndola con Derrick todavía se siente… desanimada.

—¿Y cómo está ese único arreglo para ti? —Dylan sonrié.

—Creo que bien. Sabes, James y yo fuimos amigos por mucho tiempo, así que se sentía seguro. —Sé que Dylan está tratando de bromear, pero me siento muy deprimida para eso. Un par de semanas en la escuela sin mis dos mejores amigos me ha debilitado.

—¿Estás herida? Quiero decir, es más como que estás enojada, ¿o más como que estás herida? —cambio de posición—. Con James, quiero decir.

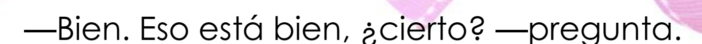
—¿Estás tratando de usar tus increíbles poderes para hacerme sentir mejor otra vez y necesitas saber qué postura tomar?

—Um… No exactamente. Solo. Curioso. —Está siendo tan serio. Mirándose tan… Honestamente interesado. No como el chico engreído que me ayudó en parte por mi culpa y también probablemente en parte para servir a su ego.

¿Estoy herida? ¿Es horrible estar sin James? Creo que lo más terrible es darse cuenta de cómo de totalmente humillante era toda la cosa.

—He conocido a James desde hace mucho. Éramos amigos antes de que nos besáramos, y quería más de eso. Yo merecía algo mejor que ser engañada. Por lo tanto, estoy más molesta que lastimada.

Guau. Más molesta que lastimada. Saber cómo me siento en realidad, me hace sentir un poco mejor.



—Bien. Eso está bien, ¿cierto? —pregunta.

—Supongo.

—¿Has hablado con ellos?

—Solo para obtener lo básico. —Para satisfacer mi curiosidad morbosa.



—Así que, tú y James… Todo parecía perfecto ¿no? —Su voz suena casi forzada. Como si estuviera de pronto nervioso o algo así.

—Esa es la cosa. Fue antes de tu fiesta. —Mi cara se pone roja cuando pienso en por qué es diferente después, y me escabulló por lo que nuestros brazos no se tocan—. Apenas lo vi durante el verano, y luego fue… —No puedo creer que esté admitiendo en voz alta que incluso podríamos haber roto si no fuera por él y Alyssa. Tal vez—… no fue perfecto. Como si estuviera presionando demasiado duro, y supongo que no era tan fácil estar cerca de él como lo solía ser.

—¿Pero tú y Alyssa han sido cercanas por largo tiempo?

Me pongo ansiosa. —Sí.

Dylan no me está mirando, solo mira fijamente a través del espacio vacío. Recoge sus rodillas y descansa sus codos ahí. —Tal vez quisieras por lo menos darle una oportunidad de explicar.

—Y entonces voy a tener que revivirlo todo otra vez. No estoy lista. —Hurgo en mis Jeans por un momento.

Las manos de Dylan frotan mi espalda. —Lo entiendo. Pero no esperes demasiado tiempo, ¿sabes? Es como que hay tiempo suficiente para hacerlos sudar un poco, lo cual es bueno. Pero demasiado tiempo podría ser mucho más difícil de solucionar.

—¿Así que quieres que arregle las cosas con James? —Estoy totalmente perdida, y mi corazón late mientras espero su respuesta. Sus manos están aún en mi espalda, y todavía estamos sentados cerca.

—Diablos, no. —Se ríe, sacando su brazo—. Déjalo sufrir. ¿Pero tu chica? Habla. Los amigos antes que[6]… Bueno, ya sabes lo que quiero decir. El maestro Dylan conoce su mierda, ¿recuerdas?

—Sí. Correcto. —Me río entre dientes—. Eso será mi mantra. *El maestro Dylan conoce su mierda*. —Trato de imitar su voz baja pero fallo totalmente, lo que lo hace reír, haciéndome reír.

—¿Qué demonios? —Derrick levanta sus brazos mientras avanza en la gran sala, y ve a Dylan y a mí en una pila en el suelo. Riendo.

—Lo siento, le di azúcar. —Lora lo besa en la mejilla—. Le hace pensar que es graciosa.

[6] Se refiere a un dicho americano Bros before hoes que significa los amigos antes que las mujeres.





Envío a Alyssa un mensaje después de la escuela y espero en el porche para ver si va a venir. Extraño a mi amiga, sin importar lo que pasó entre nosotras. No estoy segura de si quiero perdonar a James todavía. Supongo que no sé si estoy lista para perdonarla todavía tampoco, pero estoy lista para hablar. Y entonces casi río a carcajadas cuando recuerdo que estoy aquí por algo que Dylan pensó que debía hacer para sentirme mejor.

Como la mitad de sus puntos de personalidad de idiota, y la otra mitad de puntos arreglando algo extraordinario e inesperado.

Alyssa se detiene en mi casa y tiene lágrimas en los ojos antes de que llegue al último escalón.

—Hola. —Me recuesto en la silla, aunque creo que esa es la última cosa que siento que debería estar haciendo. Es como que quiero proyectar que estoy bien, aunque no lo estoy para nada, sin embargo ahora ella está aquí. Es como si mi interior estuviera sacudiéndose. Tan raro. No se supone que sea así con Alyssa.

Se sienta en la silla a mí lado. —Lo siento mucho, Ziah. No hay excusa en el mundo. Quiero decir, nada de lo que te diga podría sonar como que estoy tratando de no tomar responsabilidad, y lo único que quiero es que seamos amigas otra vez.

Asiento, determinada a mantener la calma. —Es que los perdí a ambos al mismo tiempo.

—Te prometo que nunca, nunca dejaré que un chico se interponga entre nosotras otra vez. —Enjuga una lágrima—. Nunca me gustó. Sólo estaba perdida, y él estaba ahí.

Todo eso aún apesta, pero quiero a mi amiga de regreso más de lo que quiero estar loca.

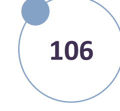
Hablamos por horas. Hablamos sobre ella y James y bebidas. Me dice como de horrible era, como de terrible se sentía. Me dice que James la llamó para preguntarme si él podría hablarme, y ella estuvo de acuerdo. Después de que una semana pasó, no se atrevía a decir nada, pero la mantenía despierta toda la noche. Nunca, ni una vez se sintió de esa manera sobre James y no podía creer que algo así hubiera pasado. No ha tomado una sola bebida desde entonces.

Algunas de las cosas que dice hace que me enoje más, y algunas me hacen sentir mejor. Otra parte de mí sabe que vamos a superar esto, y tengo cosas que quiero compartir, también. Todavía es difícil, como si

ambas estuviéramos evitando una conversación real, a pesar de que la estamos teniendo.

—¿Cómo está Lora? ¿Está todavía aquí? —pregunta Alyssa.

—Tomándose un semestre universitario para planificar una boda y casarse. —Aun no puedo creer que esté posponiendo la universidad por un tiempo, incluso cuando su especialización es en historia del arte. En serio.



La expresión sorprendida de Alyssa es exactamente lo que esperaba. —Lo sé, ¿no? Lora abandonando un tiempo la escuela, pero... —Y odio admitir esto—. Están muy bien juntos.

Alyssa sonríe, y no somos perfectas. Pero no tendré que evitarla en la escuela nunca más. Es enorme. Y Dylan tenía razón. No es volver a lo que era, pero es mejor. En cuanto a James... no estoy lista para ir allí todavía. Entonces me pregunto por qué Dylan no quería que hablara con James, y una parte de mí espera que le guste lo suficiente como para no querer verme con alguien más. Guau.

El Mercedes de Derrick chilla hasta detenerse frente a la casa, y Lora salta del lado del conductor.

—¡Vista House tiene una cancelación! —grita—. ¡Prepárate, vamos a ir!

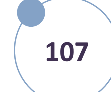
—¿Qué? ¿Ahora? —Acabo de llegar a casa de la escuela y de hablar con Alyssa, y...

—¡Sí! —Corre escaleras arriba—. ¡Ahora!

Alyssa se ríe mientras Lora agarra mi brazo. Supongo que me estoy dirigiendo a Vista House.



15



Dylan

Traducido por Monikgv

Corregido por val_mar

Bola ocho, bolsillo de la esquina. —Señalo al lejano agujero.

—Sí, claro. —Paul finge la falsa tos hablando en la esquina, pero lo ignoro al igual que Derrick.

Esta es una seria competencia. Nunca acostumbraba vencer a mi hermano en billar, justo como nunca acostumbraba sacar lo mejor de él cuando peleábamos. Los tiempos están cambiando porque esta vez, va hacia abajo.

Siempre hemos sido competitivos. Es lo nuestro, y puedo decir que Derrick sabe que está a punto de perder por la manera en la que está estudiando la mesa. Su teléfono suena.

—Ignóralo —le digo—. Presiona silencio. No me vas a distraer en este tiro.

Derrick da un par de pasos lejos de la mesa. —Es Lora.

Lucho un gruñido. —Y ya casi terminamos, hombre. Puedes llamarla justo después. De ninguna manera voy a dejar que arruines este tiro.

Derrick presiona el botón en su teléfono, y estoy silenciosamente agradecido. Ojos en la bola, alineo el tiro y lo hago. La bola ocho limpiamente cae en el agujero. *Por favor no piques, por favor no piques*.

La bola blanca rebota a un lado y cae en el medio de la mesa. —¡Diablos, sí!

Paul se acerca y me sostiene. Derrick rueda sus ojos, pero tiene una sonrisa en su rostro. Sí, así es. Soy el hombre ahora.

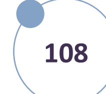
—Buen juego, hermano menor.



Asiento en respuesta justo cuando su teléfono suena de nuevo.

—Hola, nena —dice—. Lo siento. Dylan estaba pateando mi trasero en billar.

Eso me hace sonreír. Mi hermano pudo haber perdido la cabeza, pero sigue siendo genial. Me siento en la mesa mientras Derrick habla con su chica. No pasa mucho tiempo antes de que cuelga.



—Lora y Ziah están en camino. Lora está emocionada porque hubo una cancelación en el Vista House. Ella quiere que todos vayamos.

Maldita sea. Las cosas de la boda de nuevo.

Y Ziah. Aún no estoy seguro del por qué estoy teniendo todos estos pensamientos locos sobre ella.

—Ven con nosotros, Paul. Tú estás en la boda, pero de alguna manera te has escapado de todo menos los esmóquines. —Probablemente esto me convierte en una gallina de mierda, pero de hecho estoy deseando un apoyo. No puedo comenzar a perder la cabeza si Paul está allí.

—¿Está bien? —le pregunta a mi hermano.

—Por supuesto.

Beep. Beep. Suena afuera.

—Mierda. No era una broma.

Tomamos nuestras cosas y bajamos. En el camino, tomo mi sudadera en caso de que la necesite. Tengo puesta una camisa de manga larga, pero uno nunca sabe con el clima de aquí.

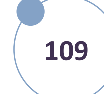
Lora está en el asiento del conductor en el auto de mi hermano, lo cual es demasiado extraño, y Ziah se dirige a la parte trasera cuando salimos. Paul me da un codazo, sus cejas suben mientras inclina la cabeza hacia ella. —Aún no puedo creer que es la chica de tu fiesta.

—Cállate —murmuro. Él tampoco lo creería si supiera que de hecho ya no odio estar cerca de ella—. Hanes, tienes que sentarte en el medio. La última vez que viajé con Paul en la parte trasera, seguía tratando de tomar mi mano.

—Lo que sea. —Él me empuja, pero también se está riendo.

Los ojos de Ziah atrapan los míos, y me da una pequeña sonrisa. En serio. Las futuras cuñadas no deberían ser así de sexys.

—Tienes suerte de que estoy en un estado de humor decente hoy, Dylan. —Ziah va al asiento trasero, y yo me estrujo a su lado. Paul apenas cierra la puerta, y Lora totalmente mira la entrada como si fuera un chico de dieciséis años.



—No puedo creer que tengan un puesto vacante. —Suena como una Princesa de Disney, y estoy muy seguro de que va a cantar una canción en cualquier momento—. He querido casarme en el Vista House desde…

—Que tenías diez años —dice Ziah—. Corrías de arriba para abajo en las escaleras en el salón principal lleno de ventanas y cantando que un día estarías allí en un vestido de novia.

¿Ven? Sabía que era del tipo de las que cantan como en Disney.

—Suspiro… —responde ella.

No entiendo porque las chicas hacen eso. Porque dicen suspiro. ¿Por qué no sólo, no sé, suspiran?

Derrick le da esa mirada cursi que me hace querer limpiar la baba de su boca. En serio. Es extraño. No entiendo el amor, y por qué cambia tanto a las personas.

Me recuesto sólo para terminar esta conversación, pero cuando lo hago, mi rodilla choca contra la de Ziah. Estoy a punto de moverla, pero aspira un poco de aire. Eso me hace dejarla allí. Quiero decir, si le gusta, ¿quién soy yo para quitarla?

Toma un par de segundos, pero siento que se relaja. Estoy muy seguro de que va a alejarla, pero podría jurar que su pierna se mueve un poco más cerca de la mía. El calor sale de ella hacia mí, y estoy realmente sintiendo… ni siquiera sé qué es, pero lo que sea que es, decido ignorarlo.

Lora y Derrick van hablando sobre las cosas de la boda adelante, y eso me hace preguntarme cómo le está yendo a Ziah con toda la cosa de James y Alyssa.

—¿Estás bien? —le pregunto en silencio, esperando que Paul no escuche. Lo veo por encima de la cabeza de Ziah y me medio sonríe antes de sacar su iPod y ponerse los audífonos.

—Por fin hablé con Alyssa, así que sí. Quiero decir, es raro pero mejor.

—Te lo dije. El Maestro Dylan conoce su mierda. —Le doy una sonrisa arrogante y luego veo ese estúpido mechón de cabello que cae sobre su rostro. No sé qué me hace hacerlo, pero lo empujo detrás de su oreja.

Hace otra de esas pequeñas respiraciones entrecortadas, y eso me hace comenzar a sentir todo tipo de cosas que no debería por una lista entera de razones. Ella es del tipo que tiene novio. Acaba de salir de una relación. No confío en las chicas para cualquier otra cosa que no sea un buen rato. Oh, y nuestros hermanos se van a casar.

Antes de que pueda hacer algo estúpido, dejo que mis ojos vayan hasta la ventana. Derrick y Lora siguen hablando, Paul sigue



escuchando música, y yo no me voy a permitir decirle otra palabra a Ziah en este momento. Aún así, no puedo mover mi pierna.



Lora y Derrick están en el piso principal, un salón grande, redondo con tres pisos de altura con suelos de mármol y la escalera de la que estaban hablando en el auto. Realmente parece un castillo, lo que es otra cosa de Disney en ella.

Me pregunto si a mamá le habría gustado este lugar. Por un segundo, me pregunto por qué nunca vinimos aquí, y luego alejo esos pensamientos de mi cabeza. Odio pensar en ella, y no estoy de humor para hacerlo ahora.

—Tengo que ir a orinar. Ya vuelvo —dice Paul y luego se aleja.

—¿Quieres ver los túneles? —pregunta Ziah.

Díganme loco, pero ni siquiera sabía que había túneles. —Suena bien para mí.

Me lleva por el primer tramo de escaleras y luego otro. Cuanto más avanzamos, más estoy pensando que esto podría no haber sido una buena idea. Definitivamente no necesito estar solo con ella con la forma en la que me he estado sintiendo. Especialmente en túneles oscuros.

Un poco de luz se filtra a través de la puerta que acabamos de atravesar, pero solo hay lo suficiente para ver algunos de sus rasgos en la oscuridad.

—No es genial —susurra. Su voz es ronca y muy sexy, y está de pie muy cerca de mí. Maldición, quiero besar a esta chica. Y luego me tropiezo un poco porque no puedo recordar la última vez que besé a una chica. Eso debe ser parte de esto, ¿verdad?

—¿Estás bien? Estás respirando muy fuerte. —Golpea mi cadera con la suya. Estoy muy seguro de que gemí. ¿Por qué tuvo que hacer eso?

—Eh, sólo perdido en mi mierda —digo y luego me arrepiento.

Toma mi mano y me detiene. O tal vez me detengo porque me gusta cómo se siente. Sólo estamos a unos centímetros de distancia el uno del otro, y me está mirando. Yo la estoy mirando.

Da un paso atrás, da un maldito paso atrás, Gibson. Pero nunca he sido así de bueno para escucharme a mí mismo.

—¿Qué está mal?



¿Mal? Cuando está tan cerca de mí, y la sangre está fluyendo a través de mí como el agua blanca en los rápidos, nada está mal. —Nada.

Y luego la chica en serio clava un cuchillo en mi estómago al lamerse los labios. Yo quiero lamerlos también. Se ve como si estuviera absorta en sus pensamientos. Prácticamente puedo ver las ruedas girando en su cabeza y está inclinándose hacia mí. Mierda. Hanes está inclinándose por un beso, y no hay absolutamente nada que pueda detenerme de encontrarla a mitad del camino.

Ni siquiera empieza despacio. Mi lengua se desliza entre sus labios, y la suya encuentra la mía. Nos toma un segundo conseguir nuestro ritmo, como si los dos estuviéramos demasiado deseosos de probarnos el uno al otro.

Sus brazos suben alrededor de mi cuello, y, mierda, ¿cuándo los míos se enrollaron alrededor de su cintura? Todo lo que sé es que estoy tirando de ella más cerca y sintiéndola por todas partes. Se tropieza mientras la llevo contra la pared.

Es probablemente el beso más urgente de mi vida. Ella está haciendo estos pequeños sonidos y tirando de mí más cerca, y yo nunca habría esperado eso de su parte. Una de sus rodillas va entre mis piernas, y sí, hay muchas cosas pasando allí abajo. Presiono mis caderas contra las suyas, y ella realmente tira de mi cabello.

Dejo que mis labios se arrastren por su cuello, y mi lengua recorre su clavícula. Se pone rígida por un momento pero se derrite totalmente contra mí.

—Dylan —jadea, y es un buen jadeo. Pero también hace que me congele. Esta es la chica con la que podría haber querido salir en una cita.

Papá se me viene a la cabeza llorando y gritando, y Derrick con los ojos rojos está tratando de hacerme ir a mi habitación. Y mamá… ¿dónde está mamá?

—¿Dylan? —Esta vez, está preguntando, preguntándome que estoy haciendo, y el hecho de que casi comienzo a besarla de nuevo me dice que realmente necesito alejarme. No puedo hacer esto. No con ella.

—Creo que deberíamos detenernos. —Me alejo, pero es como una tortura.

—¿Qué? —Más preguntas en su voz.

La parte de mierda es que no puedo decirle a esta chica lo que estoy pensando. No le he hablado a ninguna chica sobre mamá, y no planeo comenzar ahora. Pero por primera vez, me siento culpable por eso, sobre esconder esa parte de mí.

¿Derrick le habrá contado a Lora?

—Quiero decir, es probablemente inteligente, ¿verdad? Acabas de terminar con el idiota, y nosotros sólo estamos comenzando a ser amigos o lo que sea. Creo que deberíamos ser solo amigos.

Todavía estoy muy cerca. Aún respirándola. Aún recordando su cuerpo sujeto entre la pared y yo. Y eso probablemente sólo sonó como la más grande línea de todos los tiempos.



Diez años más tarde, finalmente responde. Su voz baja pero firme, y no puedo evitar preguntarme qué está pensando.

—Umm, sí. Tienes razón. Quiero decir, como si fuéramos a estar bien juntos.

Casi abro la boca para preguntarle por qué no, pero no lo hago. ¿Qué hay de malo conmigo? —Bueno, estoy muy seguro que esto sólo nos mostró que estaríamos bien juntos, pero somos más inteligentes que eso.

—Sí. Claro. Definitivamente. —Ziah endereza su camiseta, y estoy esperando que haya algún desánimo antes de que salgamos a la luz.

Silenciosamente salimos por donde vinimos. Se siente como que estoy caminando por la plancha o algo sí. Lo sé, lo sé. Eso suena estúpido, pero es verdad. Cuando estamos llegando al final, tomo su mano muy rápido.

—¿Estás bien? —Se ve bien, pero su hermana se va a casar con mi hermano. No quiero crear ningún drama o algo así.

Ziah rueda los ojos. —No, Dylan. Tu beso fue tan increíble, tengo el corazón destrozado y arruinado para todos los hombres del futuro. No estoy segura de que sea capaz de seguir sin ti.

Me da su sonrisa de chica enojada, pero algo en ello es un poco diferente. O tal vez sólo estoy imaginando cosas.

—Ja. Ja. —¿Ven? Podemos hacer esto. Podemos volver a la normalidad.

Tres tramos de escaleras más tarde, estamos de vuelta en el piso principal.

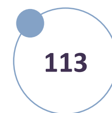
—¡Ahí están, chicos! —dice Lora. Derrick y Paul están con ella—. ¡Ya lo he reservado! Estamos listos para irnos.

Miro a Ziah de nuevo, pero sus ojos están lejos de mí. —Tengo que ir al baño. —Ya está alejándose cuando lo dice—. Los veo en el auto, chicos.

Mientras nos dirigimos hacia el Mercedes, noto a Derrick quedándose atrás. Mierda. Definitivamente no es con lo que quiero lidiar justo ahora.

—¿Qué le pasa? No me digas que te acostaste con ella, Dylan. Patearé tu trasero si te metes con ella. —Tiene esta cara enojada que ni siquiera obtengo de papá.

Que bien. Amo la fe que mi hermano tiene en mí. —¿A qué te refieres con qué pasa con ella? Tiene que orinar. Jesús, Derrick. Te comprometes, y te vuelves todo paranoico.



Asiente, y estoy muy seguro de que me cree. Mientras trota para alcanzar a Lora, Paul inclina su cabeza y levanta una de sus cejas hacia mí. Sí, no creí que podría pasarlo por alto.

—No preguntes, viejo. Sólo hazme un favor y viaja en el centro, ¿está bien?

Abre su boca, y puedo ver que está a punto de discutir conmigo. —Dije que no preguntes.

Niega con la cabeza y dice—: Lo que tú digas, D.

Cuando Ziah sale, Paul lanza un brazo alrededor de su cuello. —Hola, soy Paul. ¿Te había visto antes?

Ziah ni siquiera me mira cuando abre su boca y se ríe enrollando su brazo alrededor de la cintura de Paul. Los veo mientras caminan hacia el auto, y por primera vez en mi vida, siento como que podría golpear a mi mejor amigo.



16

Ziah

Traducido por Monikgv y Dannita

Corregido por LadyPandora

Sé que es insignificante, pero el coqueteo de Paul es la cura perfecta para el rechazo de Dylan. Me río con él, juego una guerra de pulgares y sonrío como una idiota cada vez que hace un falso movimiento, como bostezar para poner su brazo sobre mí. Incluso me besó una vez en la mejilla como premio de consolación cuando perdí tres veces seguidas.

Nuestras piernas están presionadas juntas porque está haciendo el tonto, pero no es como tener la pierna de Dylan presionada contra la mía. Ni siquiera cerca.

Dylan está en silencio, pero no puedo verlo realmente porque Paul no es un chico pequeño, y el asiento del medio es un poco más alto que los otros dos. Probablemente mejor.

Logro pasar todo el camino a casa antes de interiorizar lo que pasó entre Dylan y yo. Soy capaz de decirle adiós a todos, y subir los escalones de la entrada, atravesar la sala de estar hacia las escaleras y la puerta de mi habitación cuando toda la cosa se viene abajo.

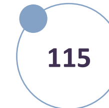
Probablemente me besó porque yo estaba inclinándome, y él no quería que me sintiera estúpida. O tal vez, me besó porque es un chico y besaría a cualquiera. Pero entonces… quiero decir, guau. Ni una sola vez en el año en que James y yo estuvimos juntos me había sentido de esa forma. Como si al final hubiera conseguido una de esas escenas de película donde se tropiezan con todo de camino a la cama.

Oh.

Pero Dylan quiere que seamos amigos. Así que lo que sea que estaba sintiendo, sin duda él no lo sintió. ¿Tan idiota me hace eso? No estoy segura de poder manejar continuar siendo dejada así, de lado.

Me duele. Duele como no debería doler, porque supe desde el primer momento en que lo vi que él no era el tipo de chico con el que debería involucrarme.

Tal vez debería estar agradecida de que sólo seamos amigos. Sólo que no estoy segura de si él quiere eso, porque no puedo imaginar verlo de nuevo con ese beso entre nosotros. Todo apesta.





—Ziah, por favor. ¡Esto es ridículo! —James me está siguiendo hacia el auto.

Mis llaves no se quedan quietas para poder abrir la puerta.

—Ziah. —Sus manos tocan mi hombro, y lo apartó.

Abro la puerta del lado del conductor, tiro mi bolso, pero mi decisión de conducir lejos de él comienza a desvanecerse. Me doy la vuelta para mirarlo.

—Me estoy volviendo loco sin ti. Por favor, ¿podemos hablar? —Está al borde de las lágrimas.

Me pregunto cómo llegamos a este punto en el que él sigue llorando por nosotros y yo sólo estoy enojada.

—Bien. —Tal vez es hora de terminar con esto. Miro alrededor, a los estudiantes inundando el aparcamiento—. Sube.

Me siento en el asiento del conductor y contemplo el conducir lejos, pero no lo hago. En vez de eso, agarro las llaves en mi mano con más fuerza. Lo veo caminar alrededor de la parte delantera del auto. Es tan familiar. Familiar como de la familia, confortable como un viejo amigo, y un idiota como cualquier otro chico que piensa que está bien engañar a su novia. ¿Qué diablos voy a decirle?

Se sienta en el asiento del pasajero, aún oliendo a formaldehído de su última clase. Tiene una clase libre y la usa para ayudar al señor Lester a enseñar biología a los de primer año, en vez de irse más temprano a casa. Es justo el tipo de cosa agradable que James hace que sea difícil estar enojada con él. Pero aun así, quiero estar enojada con él y eso lo hace más fácil.

Guau. Silencio incómodo.

—No estás actuando como tú misma, Ziah. —Ladea su cuerpo para verme.

Ahora que estamos juntos, en este pequeño espacio, me pregunto si habría sido mejor quedarnos de pie afuera. Es como si me estuviera quedando sin aire.

Sólo necesito sacar algo, ¿no?

—Me mentiste, James. Y no sólo una mentira, si no que cuando tuviste la oportunidad de arreglarlo, me mentiste de nuevo.



—No te mentí.

—¡No admitir lo que pasó es una mentira! Y no era para nada lo que esperaba de ti. —Es lo que esperaría de alguien como Dylan, ¿verdad? ¿Por qué todo tiene que ser tan confuso?

Se acerca y toma mi mano. Lo dejo, pero sólo porque tengo curiosidad. ¿Qué me hace sentir James? No es igual que Dylan. Sólo… sólo se siente como James, supongo.

—Somos perfectos juntos, Ziah. Lo sabes. Queremos las mismas cosas. Nos gustan las mismas cosas. Compartir clases contigo ignorándome es una tortura. Quiero ser de nuevo el chico que te hace sonreír. He extrañado eso. He estado extrañando estar contigo.

¿Lo he extrañado yo? En parte, tal vez. ¿Pero para más que una amistad? Mis sentimientos están demasiado confusos como para saberlo.

—No sé si quiero estar más cerca de ti. —Pero mi corazón duele con él aquí. ¿Aún amo a James? Sí, supongo que sí, pero sólo porque el amor no es algo que sólo desaparece. Aún me importa, pero como un amigo. No quiero más, y tal vez no he querido más desde hace un tiempo, es sólo porque teníamos una rutina de estar juntos y no quería perder eso.

James me mira como si lo hubiera pateado.

—No quiero que haya incomodidad. No entre nosotros. Si no puedes hacer nada justo ahora, lo entiendo. El espacio entre nosotros me está matando. Tú eras mi mejor amiga y mi novia, todo en un hermoso paquete. Me vuelvo loco cuando pienso sobre cómo esa estúpida noche no debió pasar. Cómo daría cualquier cosa por remediarlo. Me he arrepentido una y otra vez de no haber ido al restaurante de tu madre.

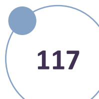
James es muy sincero. Tal vez estoy manteniéndome enojada con él sólo porque quiero estar enojada.

—Entonces no debiste haber mentido. —Niego—. Hubieron muchas veces, muchas oportunidades para que dijeras algo.

Su cabeza cae hacia adelante, y conozco a James lo suficientemente bien como para saber que está luchando por no llorar. Mi primera punzada de simpatía sobre cómo lo he torturado me golpea fuerte. Han pasado semanas y no le he dicho ni una palabra.

—No creo que ella supiera a quién estaba besando, e incluso así, me besó de una forma en que tú nunca lo hiciste. Como si realmente, realmente lo deseara. A mí. Incluso si no sabía a quién se lo hacía. Yo quería eso de ti. —Deja que sus ojos encuentren los míos.

Yo también quería eso de él. Pero eso sólo no estaba allí. No se supone que James y yo estemos juntos de esa manera.



—¿Puedo invitarte a salir? Sólo una vez. ¿Sólo empezar de cero o algo? —Su mano aprieta la mía, y es gracioso porque olvidé por completo que estábamos tomados de las manos.

—Los exámenes son en un par de semanas. Tal vez podríamos juntarnos para estudiar o algo así. Pero no creas que esto significa que estás perdonado y no quiero que seamos algo más que amigos. —Mantengo mi mandíbula apretada, esperando que sepa que estoy hablando en serio.

—Gracias, Ziah. No tienes ni idea. —Roza la parte trasera de sus dedos en mi mejilla. Me doy la vuelta, incluso si es una de mis cosas favoritas que hace. Es sólo que no se siente como solía hacerlo. Y aún sigo queriendo estar enojada.

Aparto mi mano. —Nos vemos.

Él toma la manija de la puerta. —Nos vemos mañana. —Abre la puerta del lado del pasajero, y suelta una larga respiración cuando la cierra.

Si antes de que James y yo saliéramos, me hubieran dado la oportunidad de escoger entre él y Dylan, habría elegido a James en un segundo. Él es la opción segura. Sólo que me destruyó, así que como dijo Lora, las apariencias engañan, él no es la opción segura. Pero también, en algún lugar de nuestro tiempo, como que perdí el sentimiento de emoción de estar con él. Eso no lo deja a salvo de haberse acostado con Alyssa, pero me hace preguntarme por qué está peleando tanto. Y realmente deseo saber cómo me siento sobre eso. También deseo saber qué siente Dylan por mí, porque después de nuestro beso, estoy más confundida de lo que había estado.



Durante los últimos días, Lora ha estado viajando emocionada por encontrar su ubicación, y entonces aprendo que es sólo para la ceremonia. Después de arrastrarnos a mí y a Dylan por toda la ciudad, han decidido usar el restaurante de mamá para la recepción, y nos

dirigimos allí esta noche. Mi noche de viernes. Una semana después de mi beso con Dylan, y NO tengo prisa en verlo de nuevo. Para nada.



Llamo a Alyssa con pánico, y se apresura a venir para asegurarse de que estoy vestida apropiadamente para causar una impresión sin verme como que lo estoy intentando. Por supuesto, tengo que explicarle todo sobre Dylan, nuestro beso, de cómo estoy completamente confundida, y ella está interesada y preocupada sobre mi despecho. Trato de asegurarle que no estoy interesada en involucrarme con él. Simplemente me gustaría que él esté un poco triste por lo que rechazó.

Es la primera cosa real que ella y yo hemos hecho juntas, y se siente bien. Mejor que bien. Como que estamos hablando y haciendo, y es otro paso en volver a ser lo que deberíamos.

Salgo de la casa con el abrigo negro de Alyssa, unos pantalones oscuros y ajustados, unas botas negras y una simple blusa negra con un suéter de tejido suelto que Alyssa trajo. Es fino, así que aún se me puede ver debajo de él, y el cuello deja un hombro expuesto. Me siento demasiado vestida, pero Alyssa se ríe cuando digo eso. Así que creo que estoy bien.

Ahora sólo necesito calmar mis nervios y mantener mi mentalidad totalmente normal alrededor de Dylan y no pensar sobre el beso.



El restaurante de mamá está casi vacío sobre las once. Solo el bar está todavía funcionando, por lo que entro a este último. Veo a Dylan y pienso en el beso. Eso no es bueno. Mis rodillas se debilitan cuando pienso en él presionado contra mí en el túnel y soy la única patética que piensa que hay más entre nosotros de lo que parece.

¿Por qué?, quiero preguntarle, *¿Por qué?* Pero entonces recuerdo que eso es exactamente lo que James me preguntó a mí.

Soy patética.

Me quito el abrigo y lo cuelgo en la parte posterior de la silla, Lora y Derrick están revisando el restaurante tratando de ver la mejor forma para arreglarlo. Mamá tiene esta media pared que se ve casi como una cerca al aire libre, y el área principal del lugar es como de tres niveles diferentes, no será fácil arreglarlo.

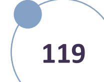
Mis hombros suben mientras trato de encontrar el espacio en mis bolsillos para mis manos, pero mi hombro se cae. Me estoy esforzando en serio para no mirarlo y ver si Dylan me está mirando, pero cuando

echo un vistazo, su cabeza se aleja. Supongo que ambos nos atrapamos, y esto es tan incómodo como pensé que sería.

—¿Puedes subir al segundo nivel? —Lora apunta detrás de mí.

Excelente. Lo próximo que van a querer es que nos aseguremos que la iluminación sea correcta.

Subo, y Dylan sube detrás de mí.



—Hola —digo.

—Hola. —Me da esa extraña sonrisa y mira por encima de mi hombro desnudo.

En ese momento Paul sale por la puerta hacia la cocina con un enorme plato de macarrones con queso y tocino apilados en la parte superior. Eso definitivamente se ve como un producto "hecho a medida".

Me silva. —Luciendo ardiente esta noche, Ziah.

—Hola, Paul. —Lo saludo moviendo la mano y le sonrió, con un rubor arrastrándose hasta mis mejillas.

—Estaría pesando trescientos kilos si tu madre fuera la mía. —Sonríe y toma un bocado mientras busca un lugar dónde sentarse.

Dylan cruza sus brazos y juro que está frunciendo el ceño. Pero no estoy lo suficientemente cerca para ver si realmente lo está haciendo.

Uh. Me está mirando, y parece que no le gusta que coquetee con Paul. Una pequeña parte de mí se siente casi esperanzada de nuevo. Y entonces sé que tengo que aplastarla por todas las razones que sé que no debería de involucrarme con él en primer lugar, y esto me hace preguntarme por qué me molesté en hacer que Alyssa me vistiera.

—Rápido, hacia la izquierda. —Señala Lora.

Me choco ligeramente con Dylan y prácticamente se aleja de un salto. ¿Soy así de mala?

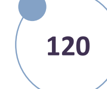
—Que Dylan se encargue. Necesito comida. —Me alejo y me siento al lado de Paul.

—¿Me das un bocado? —le pregunto, necesitando estar lejos de Dylan y salir de esta situación.

Paul carga el tenedor con comida tanto como puede, sonriendo todo el tiempo.

Resoplo. —Si piensas que puedes hacerme comer más de lo que puedo, has elegido a la chica equivocada.

—Ya lo veremos… —Lleva el tenedor hacia mi boca. Toma un segundo, pero consigo meter todo en mi boca. A las justas puedo respirar mientras mastico, y estoy tratando de no reírme de Paul que tiene los ojos muy abiertos.



—¿Estás tomándome el pelo? —Lora me mira—. Solo necesito que Dylan y tú estén en diferentes lugares para que podamos comprobar la iluminación y la colocación. Por favor.

—Gracias por la comida. —Le sonrió a Paul mientras me muevo hacia donde Lora está apuntando, y entonces una cursi canción de amor se escucha por la radio. Eso es… ¿Elvis?

—¿Qué es eso? —Dylan y yo lo decimos al mismo tiempo. Debería ser divertido, y él debería decir "mala suerte". Pero no lo hace porque es incómodo y, de repente, sólo quiero irme a casa.

—Es nuestra canción de boda —dice Derrick—. Tiene significado, así que mantengan sus comentarios para sí mismos.

Y entonces la canción me golpea. *I Can't Help Falling in Love with You*, por el loco de Elvis. Tenía razón. Tiene que haber una historia detrás de eso. Porque… sólo porque sí.

Me muerdo la lengua y espero las instrucciones. Derrick está en el borde de la habitación al lado del regulador ajustando la intensidad de la luz, mientras Lora señala aquí y allá. Dylan y yo nos quedamos dónde ella quiere que estemos. O nos sentamos donde quiere que lo hagamos.

Tengo miedo de mirarlo y que no nos hablemos. Podría ser menos incómodo si nos habláramos.

Derrick está haciendo notas sobre los interruptores y no puedo mirar a Dylan. No sé ni cómo hablar de nuevo con él. Y siento, una vez más, que acabo de perder a un amigo. Pero esta vez es porque yo era la que necesitaba un beso.

Soy una idiota.

—Bien. Creo que vamos a utilizar la parte más baja como pista de baile, ¿no, cariño? —Lora lo mira sobre su hombro.

—Me parece bien.

—Así que, ustedes dos. Vengan aquí. —Lora señala el centro de la pista.

Zigzagueamos algunas mesas para llegar allí y miro con ansias a Paul, quién está terminando su montaña de macarrones con queso. Mis favoritos.

—Pónganse uno frente al otro un segundo —dice Lora, pero ahora no sé dónde mirar.

Puedo olerlo. Huele tan bien. Demasiado bien. Todas las partes del beso vuelven a mí. La sensación de que nunca conseguiría lo suficiente. Su boca sobre la mía. Sus caderas (y otras cosas) apretadas contra mí, y sus manos en mi espalda.

Si sólo…





Mi teléfono vibra en mi bolsillo. Salto, agradecida por la distracción. Mis ojos capturan los de Dylan, y él está mirándome de nuevo.

No debería estar mirándome. Me está arruinando.

ALYSSA: ¿CÓMO VA?

YO: INCÓMODO

ALYSSA: PUEDS UTILIZARM CM EMERGENCIA SI QUIERES

—Tengo que irme. —Meto mi teléfono en mi bolsillo.

—¿Qué? —preguntan Lora y Dylan casi al mismo tiempo.

—Alyssa tiene algún tipo de emergencia y estamos otra vez en buenos términos. Y yo… —Realmente estoy tratando de parecer desesperada.

—Entonces deberías irte. —Dylan luce más como él mismo antes del beso.

—Está bien —suspira Lora—. Voy a pasar la noche con Derrick de todos modos, así que puedes llevarte el coche.

—Nos vemos, Paul. —Me despido moviéndole la mano y desearía que la falsa emergencia de Alyssa no fuera tan urgente porque enserio quiero comer algo.



Ahora que las ubicaciones están decididas, Lora y yo estamos en la tienda de flores dándole un vistazo final. Hemos revisado la hoja un millón de veces sobre cuantas mesas, las damas de honor, los padrinos de la boda, los arreglos grandes, los centros de mesa y... y... y…

Me duelen los ojos. Termino por ahora.

—Es una descabellada cantidad de dinero lo que están gastando en flores. Te das cuenta de eso ¿verdad? —El total de la parte inferior de la página es suficiente para comprar un coche.

Lora suspira. —Entiendo que no apruebes lo extravagante que es todo esto.

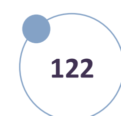
—No lo entiendo. —Bajo mi lapicero y la miro.

—Cuando él me lo pidió, y yo le dije que sí, dijo “vamos a tener la boda más grande e impresionante que jamás haya tenido nadie”. Así que no sólo es por mí. Derrick quiere algo grande ¿sabes? Sigue diciendo: “Sólo lo haremos una vez, cariño, hagámoslo bien”. Y eso es lo

que estoy tratando de hacer. Admito que es un poco emocionante tener un gran presupuesto, pero con eso viene la presión.

—Lo entiendo. —Por primera vez, lo hago. Lo entiendo. Y eso me hace que me guste un poco más Derrick, ya que él también está metido en esto.

Ella se sienta en la esquina. —Bien, ¿Qué está pasando entre Dylan y tú?



Me quedo mirando la página. —No sé de qué me estás hablando.

—Sí, sí lo sabes. Y no es sólo sobre ti. Dylan estuvo deprimido todo el fin de semana.

Me burlo, pero me siento un poco contenta. —Bueno, si está deprimido, es su maldita culpa.

—Escúpelo. —Lora se quita los zapatos y se desliza en la cama.

Sé que no se irá a ninguna parte, así que le cuento todo, sobre cómo sé que debo mantenerme al margen, pero no puedo evitar lo que siento. Le cuento lo del beso y la cosa de amigos y como sé que es la opción más inteligente. Y que me gusta más de lo que debería. Tengo que parpadear para contener las lágrimas, probablemente debido a que es demasiado pronto después de lo de James.

—Mañana no vas a ir a escuela. Tendremos un día de chicas. —Pone su cara petulante con los brazos cruzados.

—¿Qué pasa con la boda? —pregunto.

—Derrick puede hacerse cargo. Sólo tiene que dar la firma final a todo. —Se inclina hacia atrás con una sonrisa, sabiendo que se saldrá con la suya.

—Yo no hago días de chicas. —Frunzo el ceño.

—Lo harás ahora.

Y conozco lo suficiente a Lora para saber que es el final.



17

Dylan

Traducido por Elle87, Nico Robin & Dannita

Corregido por LuciiTamy

Ha pasado más de una semana desde que besé a Ziah y no he oído nada de ella en todo este tiempo. Oh, espera. A menos que cuentes pasar el rato en el restaurante de su mamá, donde me ignoró y coqueteó con Paul. Lo cual no me importa. De veras. No me interesa.

Por qué demonios querría coquetear con Paul se escapa a mi conocimiento. Quiero decir, es mi mejor amigo y todo eso, pero no es su tipo. La volvería loca, y ella definitivamente no es el tipo de chica que él persigue. Aunque lucía malditamente sexi. ¿Estaba mostrando sus hombros a propósito, sabiendo que pensaba en besar su cuello más de una vez?

Está bien, puede que me importe un poco, pero solo porque no está bien. Me besa, coquetea con Paul (aun cuando era él quien flirteaba la mayor parte del tiempo).

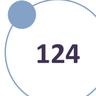
¿Sabe ella lo difícil que fue para mí desconectar de lo que estábamos haciendo? ¿Lo mucho que quería tocarla completa? ¿Cómo besarla se sintió distinto a besar a cualquier otra chica, pero le puse un alto a las cosas porque sé que no es lo mejor para ella? ¿O para mí?

Estoy pensando que merezco una medalla o algo. Habría preferido que me atropellara Mary antes que alejarme, pero lo hice, porque sabía que era lo más inteligente. Lo que significa que es algo muy bueno el que me haya detenido. No algo masculino para admitir, lo sé, pero no puedo imaginar estar destrozado como lo estuvo papá, como lo está.



No puedo dejar de pensar como perdió la razón, y por muy genial que sea Lora, una parte de mí piensa que ella le hará lo mismo a Derrick. ¿Qué tal si se despierta un día y ella se marchó, dejándolo sintiéndose abandonado como se sintió papá… como me siento yo?

No, gracias. No entiendo por qué la gente corre el riesgo de ese tipo de decepciones.



El sofá cambia de forma cuando Paul se sienta a un cojín de distancia de mí. Había olvidado por completo que venía.

—Sabes que en realidad no me gusta tu chica ¿verdad? Que solo lo hago para fastidiarte.

Muevo la cabeza y lo miro. —Ziah no es mi chica.

Paul niega, de pronto maduro y sabelotodo. —Has estado extraño. ¿Estás bien?

La cosa es que no estoy bien, pero tampoco pasó nada. De hecho, eso es una mentira. Por primera vez en mi vida besé a una chica que me gusta y me detuve. Ahora estoy completamente jodido por eso. Ya sabes… algo tan pequeño como eso.

Paul está sentado a mi lado más serio de lo que usualmente es. Está esperando, tranquilo, dos cosas que usualmente no es.

Me recuesto en el sofá. No puedo creer que vaya a hacer esto, pero creo que sí lo voy a hacer. Tengo que hablar con alguien, y no es como que pueda ir a hablar con Derrick. Él solo me alejará de ella, que es lo que supuestamente quiero.

—¿Alguna vez has estado con una chica y fue… diferente de lo que usualmente es?

La ceja de Paul se alza. —Ambos sabemos de quién estás hablando hombre. ¿Por qué no decimos Ziah y ya? ¿Y a qué te refieres con diferente?

Ignoro su comentario sobre el nombre.

—No sé. Solo… diferente —Como en *me gusta*. Esto apesta, grandemente—. Y entonces se acabó, y aunque fui yo quien lo detuvo, estaba enojado porque se acabó.

No puedo recordar si le dije lo que era.

—Está bien, déjame ver si lo entiendo. Besaste a Ziah, porque sé que lo hiciste esa noche. Te espantaste y paraste, pero realmente no querías. Estás más asustado porque te gusta y no sabes que hacer al respecto ¿no? Supongo que te molestó que estuviera coqueteando con ella, lo cual hice a propósito por cierto. Pude darme cuenta de que algo pasaba. Ahora estás enojado porque te das cuenta de cuánto te gusta ¿y no quieres?



Está bien. Esto es diferente. —Sí… supongo que puedes decir eso. —Porque obviamente lo dijo mejor de lo que yo podía haberlo hecho.

—De acuerdo D. —Paul se levanta—. Es obvio que te gusta mucho, y eso no es nada malo ¿sabes? Pero antes de que hagas algo, necesitas saber si vas en serio. Lo último que quieres es hacerle daño. Ella es genial, y tu hermano formará parte de su familia. Personalmente pienso que es bueno, deberías hacerlo, pero sé que estás dudando por culpa de tu mamá.

Él tiene razón, ella me gusta. Me gusta que sea gruñona la mitad del tiempo y que no aguante mis mierdas. Me gusta que sea graciosa e inteligente; que es malditamente hermosa y le gusta la buena música. Es fantástico que podemos hablar y que nos gustan las mismas películas. Pero eso es cosa de amigos ¿verdad? Excepto por la parte de ser hermosa. También me gusta que sea tremendamente buena besando. Me gusta el modo en que mordisquea mi labio, eso definitivamente no es cosa de amigos.

Y entonces, no sé por qué, pero pienso en mamá.

—¿Recuerdas esa vez cuando mi mamá nos llevó al parque como por cinco horas? Nos dejó jugar todo lo que quisimos. Nos compró helados y no andaba rondándonos todo el tiempo como otras mamás. Podíamos hacer lo que nos daba la gana. Ella siempre era genial.

Paul entrecierra los ojos mientras intenta entenderme. ¿Cómo es que no puede recordar esto?

—¿Eso es todo lo que recuerdas de ese día? —pregunta.

Ahora soy yo quien no lo puede entender. —Bueno, sí. Eso es lo que pasó.

Se demora un minuto antes de contestar. —Sí… sí, recuerdo ese día, pero…

—Santa mierda. Gracias a Dios que están aquí. —Derrick entra a la habitación—. Acabo de recibir una llamada, tenemos trabajo que hacer.



Derrick está completamente estresado todo el camino hacia el lugar de la invitación, y no estoy seguro por qué. O tal vez dijo por qué, pero no lo escuché porque no puedo dejar de pensar en mi conversación con Paul, intentando recordar ese día en el parque y preguntándome si hay algo que me estoy perdiendo por no recordar.

¿Cómo podría ser? No es como que Paul pueda recordar a mi mamá mejor que yo. Sé que ella era impresionante, y era una mamá increíble hasta que se fue.

—Estamos aquí para recoger las invitaciones para la boda Gibson —le dice Derrick a la chica detrás del mostrador cuando entramos a la tienda. Ella es joven, probablemente en la veintena, y nos está mirando a todos de arriba abajo, pero no presto demasiada atención.

—Maravilloso… ¿Cuál de ustedes es el novio afortunado? —comienza a caminar hacia la mesa y la seguimos.

Paul y yo señalamos rápidamente a Derrick mientras él se sienta en una de las sillas. —Ese soy yo.

—Mi nombre es Aubra. Estaba esperando a su prometida. Debo decir que esta es la primera vez que veo al novio escoger las invitaciones por su cuenta.

Esto atrae mi atención. Derrick tiene esa mirada de ciervo indefenso, así que hablo por él.

—¿Qué quiere decir con escogerlas? ¿No las estamos recogiendo?

—No. Lora hizo la cita hoy para escogerlas. Estamos poniendo un poco de prisa en ello porque la boda no está muy lejos. ¿Tengo entendido que tuvieron problemas con un local?

Caigo en la silla junto a Derrick. Paul toma la otra, y nos sentamos luciendo probablemente como los mayores idiotas del mundo. Entonces me doy cuenta de que es solo un pedazo de papel. ¿Qué tan difícil puede ser?

Una taza tamborilea sobre el escritorio cuando Aubra suelta un libro sobre él.

—¿Sabe lo que está buscando? Tenemos terminación en lino, en mate… ¡Oh! Laminado en seda. Está el reciclado y el descolorido o no. Este papel hecho a mano es realmente popular, pero mi favorito es esta nueva textura granulada. Es hermosa y masculina, dependiendo del tema de la boda…

Bla, bla. Bla, bla, bla, bla. Es todo lo que escucho. No me sorprende que Derrick esté alucinando. ¿Quién diría que habría tantos tipos diferentes de papel?

—Derrick. Llama a tu chica. Pateará nuestros traseros si esto sale mal.

Lora asusta bastante con este asunto de la boda. No puedo creer que nos enviara a hacer esto.

Derrick está marcando el número. Habla un par de segundos antes de colgar y llamar de nuevo. Llama tres veces antes de dejar un

mensaje diciéndole que lo llame porque no tenemos idea de lo que estamos haciendo.

—Dylan, intenta con Ziah —me dice.

Tan estúpido como suena, mi corazón se agita. Definitivamente no puedo decir que no a mi hermano o se dará cuenta de que sucede algo. Así que llamo a Ziah. Va directo al buzón de voz.



—No responde.

—¿En qué estaba pensando Lora? —Mi hermano abre los ojos como platos—. En serio. Estas invitaciones. Es un asunto importante.

Tengo en la punta de la lengua decirle un montón de cosas, pero puedo darme cuenta de lo importante que es esto para él. Quiere hacerlo bien y hacerlo por Lora. Tengo que respetar eso.

—Estoy pensando que ella confía en ti. Que puedes hacer esto y que estará feliz con lo que sea que escojas.

En serio, estoy pensando que estamos tan jodidos y me pregunto si Lora se montó en el tren de la locura al darnos esta responsabilidad.

—Ya conoces a Lora. Solo intentemos pensar en lo que le gusta. Está ese ensayo con el candelabro o lo que sea. Creo que tiene ramas o ramitas o algo encima. —No tengo idea de lo que estoy diciendo—. Así que eso es un poco rústico ¿verdad? —Miro a Aubra—. ¿Eso es un tema?

Ella tiene una media sonrisa en su rostro.

—Suena como uno.

—¡Y la boda es en *Vista house*! —agrega Derrick—. Que es una especie de castillo con todos esos ladrillos y cosas. —Comienza a señalar a través de los papeles—. ¿Qué tal este? —le pregunta a Aubra. No tengo idea de qué tipo de papel es, pero parece que encaja.

—Creo que será bonito. ¿Ha pensado en la fuente?

¿Fuente? Santa mierda, las bodas son mucho trabajo. No entiendo por qué todas estas cosas importan.

—¿Cursiva?

—Hay como diez billones de fuentes para escoger, Dylan. Hasta yo sé eso —se ríe Paul.

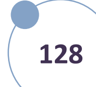
Lo ignoro. Pasamos por unos diez billones diferentes de letras hasta que Derrick se decide por una. Las invitaciones serán geniales. De un lado del papel hay ramas que lo atraviesan, están un poco levantadas y me recuerdan algunas de las cosas que he visto mirar a Lora.

Por suerte sabe lo que deben decir, y una hora después nos vamos. Ahora la catástrofe se acabó, y me doy cuenta de que mi

hermano no va a tener un ataque de nervios por culpa de un pedazo de papel, puedo fastidiarlo sobre ello.

—Pensé que te ibas a desmayar o a mear tus pantalones —le tomo el pelo.

—¿En qué estaba pensando Lora? —dice Paul con voz de niña.



—Váyanse al demonio. —Nos empuja a ambos, pero Paul y yo seguimos bromeando.

—Aww ¿tenías miedo de meterte en problemas? Pobre Derrick. —me tropiezo mientras me agarra con una llave de cabeza. No detiene mi risa.

Después de que siente que ha pateado lo suficiente nuestros traseros, y nos apoyamos en un muro para recuperar el aliento, dice—: Ustedes me fastidian, pero la amo. Quiero que las cosas sean perfectas para ella. Se lo merece y lo mejor de todo es que ella es del mismo modo conmigo. Bromeen todo lo que quieran, pero soy muy afortunado. Tengo una chica que haría lo que fuera por mí, y yo haría lo mismo por ella.

Ninguno de nosotros se ríe. Es de locos escuchar ahora a mi hermano, ver que es… ¿que ha madurado? Ha dejado atrás toda la mierda que pasó. Todo. ¿Es por él o por Lora? No lo sé, pero por primera vez, estoy un poco celoso de él. Papá y yo, ninguno de los dos está donde está Derrick.

—¿Le dijiste? —Mi voz es tranquila ni siquiera me molesta que Paul esté aquí. Ahora mismo sólo necesito saber—. ¿Le dijiste sobre mamá?

Derrick pone su mano sobre mi hombro y aprieta.

—Sí, lo hice. Al segundo de saber que ella significaba para mí más que diversión, se lo dije. Se merece saber de dónde vengo, o por qué me congelo de vez en cuando o la paso mal compartiendo cosas con ella, o estando tan cerca como debemos estar.

Esto me hace voltear la cabeza con rapidez.

—¿No lo has superado?

¿Entonces cómo está haciendo esto?

—La mayor parte del tiempo sí, pero no sé si alguna vez te sobrepones a las cosas que te pasan, D. Es una parte de ti, pero sé que Lora no es mamá. Sé que no es justo tener en contra de ella lo que hizo mamá.

¿Pero cómo? Eso es lo que no entiendo. ¿Cómo es que lo hace o cómo puede tener esa fe en ella? No creo que papá pensara alguna vez que mamá se largó y nos abandonó.

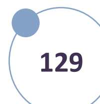
Entonces pienso también en Ziah. Ella no tiene idea de por qué me detuve el otro día. Su novio acabó de engañarla… ¿y si piensa que



también soy así? Que la estoy rechazando del mismo modo que lo hizo el idiota de su ex.

A pesar de nuestra relación, me preocupo ella. ¿Significa eso que merece saber?

—Dylan, realmente tengo que hablarte sobre mamá. Hay algo que necesitas saber.



Alzo la vista y veo que Paul se alejó, está parado junto a los coches.

—No quiero hablar de ella.

—Lo necesitamos.

En este momento, no puedo dejar de pensar en Ziah aunque no entiendo por qué.

—Como dijiste, está en el pasado.

El presiona mi hombro otra vez. —No si lo dejas pasar. Además… necesito decirte…

—Más tarde, ¿de acuerdo? —Doy un paso lejos de él—. Tengo que hablar con Ziah.

—¡Oye! —grita cuando llego a Mary—. Llegaste conmigo hoy. Qué manera de actuar como hombre.

Asiento hacia él en respuesta, y Paul camina hacia Derrick, que sin que tenga que decirlo, lo llevará a casa.

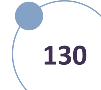


Estoy nervioso como el infierno cuando llamo a su puerta. Sostengo una bolsa en mi mano derecha, aun no puedo creer que me haya detenido en la tienda en el camino. Es una excusa tan buena como cualquier otra. He conducido seriamente a su casa como cincuenta veces esperando a que regresara a casa de lo que sea que estuviera haciendo con Lora y luego a que Lora saliera otra vez.

Estoy a punto de golpear otra vez, cuando esta se abre, Ziah está de pie allí con su cabello suelto alrededor de su cabeza en una camiseta sin mangas y pantalones de pijama de franela.

—Dylan, hola. ¿Qué pasa?

Sosteniendo la bolsa hacia ella, le digo—: Traje algo. ¿Puedo pasar?



Abre la puerta para mí y la cierra cuando entro. Parece que sus manos tiemblan un poco cuando abre la bolsa. —¿Una camiseta blanca?

Me encojo de hombros. —Sí, pensé que te debía una después de que arruiné la tuya la noche de la fiesta.

Sus ojos se arrugan cuando me mira. —Vaya. Gracias.

—Es una muy buena. El tejido es agradable y grueso. —¿Agradable y grueso? ¿Qué está mal conmigo?

Necesitando algo que hacer, camino y me recargo en el sillón. Ella se acerca y se para frente a mí.

—¿Qué está pasando, Dylan? ¿Por qué estás aquí?

Una mirada a ella, y lo único en lo que puedo pensar es que quiero a esta chica. La quiero tanto que me asusta enormemente. No estoy acostumbrado a querer algo así, a darle a alguien esa clase de poder sobre mí. Esa es la parte más aterradora de esto.

Antes de poder acobardarme, empiezo a hablar.

—No sería bueno para la cosa entera de ser novio, Ziah. Vomité el patio de mi papá porque estaba tan molesto por la boda. ¿Te imaginas lo mucho que metería la pata tratándose de mí?

Incluso para mí, suena como una mala excusa.

Niega hacia mí. —Sin ánimo de ofender Dylan, pero esa es una mala excusa. Y no recuerdo haberte pedido que fueras mi novio.

Mis ojos encuentran su alfombra café, sabiendo que voy a tener que decirle algo que solo mi mejor amigo sabe porque es cercano a la familia. Algo que hace que mis entrañas se pudran solo por hablar de eso.

—Mi mamá se fue. Quiero decir, por supuesto mi mamá se fue. Ya sabes que mi mamá no está, sino que nos dejó. Me dejó a mí, a Derrick y a papá.

Se me va el aliento, deseando de repente estar en el patio de mi papá para poder vomitar otra vez. Mis intestinos se sienten como si estuvieran cayendo al vacío. Lentamente, Ziah se acerca y se recarga a mi lado. Esto me conmociona porque la única vez que estuvimos así fue cuando la herí en los túneles.

—Lo siento. No lo sabía…

—Sí, no es algo que generalmente ofrezca libremente.

—No hace falta que me lo digas si no quieres hacerlo. —Su voz es suave, casi por encima de un susurro.

—Quiero hacerlo.

Levanta el ceño.



—Bueno, no quiero, pero tengo que hacerlo. Mereces saber por qué te aparté y esas cosas.

Mi oído de repente pica. O tal vez no, pero tengo la necesidad de rascar algo. Esto es más difícil de lo que pensaba.

—Incluso cuando era niño, sabía lo afortunado que era. Quiero decir, tuve la enorme casa, un papá genial, y el tipo de mamá que me llevaría a mí y a mi mejor amigo al parque durante cinco horas. Ella siempre estaba haciendo cosas con nosotros, para nosotros. Era perfecto.



¿Es todo lo que recuerdo de ese día? ¿No es lo que Paul me había preguntado? Un pequeño recuerdo de mamá conduciendo a casa con los ojos rojos me viene a la cabeza. No era la primera vez que la había visto llorar, pero es normal, ¿no?

Otra imagen, viéndola discutir con alguien en el parque. Uno de los padres de otro niño. ¿Qué pasó?

—Suena bien. —La voz de Ziah me regresa de nuevo.

Era muy bonito. Creo que en realidad me atrapó acercándome a ella sigilosamente para ver una película esa noche. Había puesto un camastro en el piso de la sala y me dejó dormir allí con ella.

—Solo la mamá de Paul alrededor de su casa, y ella trabaja casi tanto como mi papá lo hace. Él siempre estaba en casa porque lo teníamos todo. Mis padres siempre lo trataban como otro hijo, también.

Estoy divagando. ¿Cuán tonto es eso? No soy normalmente una persona que divaga. Me siento como un cobarde, pero cuando ella aprieta mi mano, algo de la tensión en mi pecho se aligera.

—Ella me arruinó, ya sabes. Es por eso que estoy acostumbrado a crear mi propio camino, así podía salirme con la mía.

Aunque, no para siempre. Ella había estado tan enojada. Tan enojada y luego nada. ¿Solo lo estoy arreglando? Nuestra vida era buena. Perfecta.

—Así que, un día tenía la vida perfecta, y al siguiente mi mamá se fue. Papá quedó arruinado. Derrick no podía salir de su habitación. Yo no tenía ni idea. Ni una puta idea de lo que estaba pasando. Papá trató de seguir adelante por mí, pero no pudo. Nunca me sentí tan solo…tan abandonado como me sentí en ese entonces. No tenía a nadie.

Las lágrimas, las lágrimas empiezan a picarme los ojos. Las limpio antes de que puedan caer. —Lo entiendo. Yo era muy joven, papá se equivocó demasiado, pero estaba asustado.

Cierro los ojos, con la esperanza de hacer que se vaya con la oscuridad, esperando que por arte de magia estuviera de nuevo en ese túnel fingiendo en lugar de estar aquí llorando como un bebé. Trato de

alejarme. Aunque no me dejará salirme con la mía. No Ziah. Está en frente de mí, de pie entre mis piernas. No puedo evitarlo y abro mis ojos para verla.

—En realidad Derrick se repuso primero. Él se levantó como siempre lo hace y se hizo cargo de mí. Me dijo que mamá se había ido y que no la necesitábamos. Que estaría mejor sin ella. Sin ningún tipo de chicas. Éramos tan jóvenes y tontos e hicimos ese estúpido pacto, pero nos aferramos a el porque no queríamos que nos arruinaran como lo hicieron con papá.



>>Pronto, papá se repuso también. Lo intentó. Aún éramos afortunados ¿sabes? Él nos ama. Sus chicos Gibson.

Ziah se queda en silencio por un segundo y luego finalmente habla. —No lo sabía. Lora nunca me lo dijo… Dios, lo siento mucho Dylan. Eso tuvo que ser muy duro. ¿Sabes dónde está?

¿Cómo es que no estoy más destrozado de lo que estoy? ¿Cómo es que su ternura me hace sentir bien?

—Demonios no, y felizmente. No quiero volver a verla nunca más. —No la necesito. ¿Cuántas veces me dijo eso Derrick? Todos estamos bien sin ella.

Ziah se acercó a mí. La siento en todas partes, dentro y fuera, y hay una parte de mí que quiere sumergirse en ella. Pero no puedo.

—Es por eso que estaba tan enojado con Derrick sobre la boda. Sé que suena estúpido, pero lo prometimos. Él lo superó. Supongo, que lo entiendo, pero —me encojo de hombros— no quiero perderlo también.

Ella pasa su mano por mi cabello, y se siente tan bien.

—Dylan, no lo vas a perder. Él es tu hermano.

Pero mi mamá era mi mamá, y ella se alejó de nosotros. Por mucho que odie esto, me pongo de pie. Ziah se aleja de mí. Las palabras suenan confusas en mi cabeza, como que no encajan o algo así, pero me obligo a decirlas de todos modos. Tengo que hacerlo.

—Sí claro, es por eso que no establezco relaciones con nadie. No quiero ser como mi papá era. Y sé que eres la clase de chica que busca entablar relaciones. No quiero arruinar nuestra amistad.

—¿Así que vas a quedarte solo para siempre?

No contesto a su pregunta. Es ahí cuando sé tengo que irme. —Escucha, tengo que irme. Solo quería que lo supieras. No eres tú, soy yo. Y eso no es realmente una línea, te lo juro.

Debería dar la vuelta e irme, pero no lo hago. Sus ojos son grandes y llorosos. Se está mordiendo el labio y sé que no quiere que me vaya. No puedo creer que vaya a admitir esto, pero tengo que hacerlo.

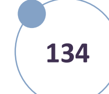


—Me gustas, pero… —Le extiendo mi mano—. ¿Amigos? —pregunto—. Todavía podemos pasar el rato. Seguir planeando la boda y todo eso. Me divierto contigo, Hanes.

Trato de alejarme pero sé que no puedo moverme. Veo que su pecho sube y baja mientras toma una respiración profunda. Suavemente niega, se adelanta y me tiende la mano.

—Amigos.

18



Ziah

Traducido por perpi27

Corregido por LadyPandora

Mientras veo el auto de Dylan me pregunto lo patética que soy por desear que me hubiera dado un abrazo. Me dan ganas de gritar, es tan exasperante, pero al mismo tiempo lo entiendo. Él es una idea tan mala para mí que debería alegrarme, pero también siento bastante a su alrededor que sé que sigue siendo una mierda.



—Así que…. —Lora irrumpe en mi habitación—. Las chicas están llegando este fin de semana para un tiempo de chicas y hacer los ajustes finales de los vestidos.

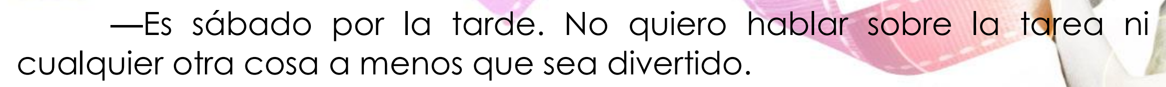
—De acuerdo. ¿Cuándo comienza esto?

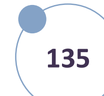
—¡Ahora! —Karissa y Mardie entran apresuradamente detrás de ella.

—Y… —Mardie salta sobre mi cama, enviando su pelo negro y corto volando. Es un poco loco dado que sólo la he visto una vez, pero es como una mezcla de locura y furia asiática—. Te conseguí una identificación falsa para que puedas salir con nosotras esta noche.

Miro fijamente a Lora con los ojos muy abiertos.

Esta se encoge de hombros.





—Es sábado por la tarde. No quiero hablar sobre la tarea ni cualquier otra cosa a menos que sea divertido.

—Vamos, Ziah. —Karissa me da una gran sonrisa. Su pelo ahora es rojo, y en realidad no puedo recordar de qué color era la última vez que la vi.

Me levanto de la cama y dejo mi texto sobre el gobierno estadounidense.

—Ahora tenemos que vestirte. —Karissa se pone delante de mi armario con el ceño fruncido.

—Um... Si sólo vamos a probarnos vestidos, ¿qué más da lo que me ponga? —pregunto.

Las dos amigas se congelan y me miran. Lora se ríe.

—No te preocupes, Ziah. Ya te acostumbrarás a ellas. Lo mejor es sólo asentir y sonreír. —Lora sonríe y se relaja. Probablemente contenta de no ser el único objeto de su atención.

Mardie se gira hacia Karissa. —Creo que a Ziah le quedaría bien esa camiseta azul sin mangas que tienes.

—¡Oh! —Los ojos de Karissa se abren—. Sí, y encuentra unos vaqueros ajustados.

Me quedo de pie en mi habitación, aturdida, para el momento que ellas tienen hechos todos los arreglos, no había espacio visible de alfombra en mi suelo, y no me siento como yo misma. Pero creo que podría pasar por una de veintiún años. Estoy debajo de este maquillaje, en algún lugar, pero no estoy segura de dónde.



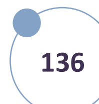
Todas estamos en nuestros vestidos, de pie, y al final lo veo. El vestido de Lora es una capa delgada de encaje envejecido que se desplaza a su alrededor, decir que es magnífico se queda corto. Mardie, Karissa y yo llevamos los mismos simples tacones negros y nuestros vestidos son muy diferentes aunque van de la mano. El mío es totalmente el mejor y hasta Lora añadió un poco de encaje en la parte de arriba, así que no me siento demasiado desnuda.

Todas las costuras están hechas, y sólo señalaron a Karissa por su falta de pecho.

—Es tan injusto. —Mardie niega hacia mí—. Tu hermana y tú tienn el mismo cuerpo alto y esbelto. Estoy atascada para siempre como "linda".

Karissa se ríe. Ella no es tan alta como Lora y yo, pero es delgada, casi demasiado delgada. Tampoco tiene tetas, y su pelo rojo no es tan escandalosamente rojo ahora que está recogido. Pero sigue siendo escandalosamente rojo.

—Vaya —dice mamá mientras se sienta a observarnos—. Chicas, se ven preciosas.



Lora está radiante. —Me voy a casar. Como realmente, en serio, me caso.

Nos damos uno de esos torpes abrazos de chicas dándose codazos, perfumadas y con cabello exagerado.

—Vamos a emborracharnos. —Karissa ríe cuando trota en los zapatos de nuevo a su camerino.

—Ziah. —Mamá me da su mirada severa, y en vez de sentir vergüenza, camino con cuidado hacia ella con mis tacones mientras que las chicas se dirigen hacia otro lado.

Definitivamente voy a necesitar algo de tiempo de práctica con estos tacones.

—No tengo ni idea de lo que estas chicas han planeado, pero toma mi tarjeta de crédito. Si necesitas un taxi a casa, sólo hazlo, ¿de acuerdo? —Me pasa su tarjeta.

—Está bien. Gracias, mamá. —No tengo ni idea de lo que vamos a hacer esta noche, pero no voy a ser de las que se va a casa temprano.

Ya he terminado con James, no hay Dylan, y me veo como... Bueno, con la edad suficiente como para tener un poco de diversión.



Estoy flotando. Y riendo. Y he sido elogiada tantas veces que mi ego es probablemente casi tan grande como el de Dylan.

—Los chicos estarán aquí en cualquier momento. —Lora levanta su copa antes de que ella y sus dos amigas pidan otro trago.

Estoy bebiendo un margarita y es increíble. No estoy segura de cuántos he tomado, pero hemos estado aquí mucho tiempo. Mis labios están totalmente entumecidos, así que estoy pensando demasiado.



Sabía que las amigas de Lora eran divertidas, pero no tenía ni idea de que eran tan graciosas. Me he reído tanto como no recuerdo en mucho tiempo.

Derrick corre detrás de Lora y la agarra por la cintura. Ella grita, pero se gira y cae en sus brazos.

—Caray. Te has adelantado. —Se ríe mientras ella se aleja.

—No puedes seguir mi ritmo cuando empezamos al mismo tiempo. —Ella besa su mejilla. —Supongo que estamos en paz.

Derrick se ríe y un chico rubio que debe ser algún amigo suyo de fuera de la ciudad le da una palmada en la espalda, y en algún momento, el rubito y Karissa están bailando en la pequeña esquina de la barra que es una especie de pista de baile.

Y ahí está Dylan. Que está mirando. Y ya no me da miedo para nada. En absoluto. De ninguna manera. Esto es genial. Camina alrededor de la mesa, supongo que para decirme hola, porque hemos hablado poco desde su gran aceptación de por qué es un cobarde de mierda en las relaciones.

Me río un poco. *Cobarde de mierda*. Y cuando me pongo de pie para saludarlo, la sala se inclina en un ángulo tan loco que termino en sus brazos. Mi cara está pegada a su pecho, huele delicioso, y me está sosteniendo.

—Hola. —Tiene esa divertida sonrisa de satisfacción.

Frunzo el ceño mientras me levanto y encuentro mis pies otra vez, quedándome demasiado cerca—. No tienes veintiún años. ¿Cómo entraste?

—El socio del negocio de mi padre es el propietario. —Dylan sigue comportándose como un engreído—. ¿Cómo has entrado?

Ignoro su pregunta. —¿Crees que estoy guapa?

Soy medio consciente de que eso es algo que nunca, en un millón de años, diría. Hasta giro a su alrededor para que pueda ver mis vaqueros súper apretados y la camiseta azul sin mangas de Karissa, que podría ser de una talla demasiado pequeña, y mi cabello, que se encuentra en un amasijo perfectamente desordenada en mi cabeza, dejando el cuello expuesto y mi espalda desnuda .

—Por supuesto que sí. —Sus ojos se mueven con rapidez antes de hacer esa cosa de rascarse la oreja

—¿Quieres bailar? —Extiendo mi mano.

—Yo... uh...

—Yo bailaré contigo —dice un tipo por detrás de mí.

Cuando me giro para verle resulta que no está mal. Demasiado mayor para mí, pero qué demonios. Un baile.

—Perfecto. —Levanto mi brazo y lo deslizo por encima de su hombro mientras sus manos se deslizan alrededor de la parte más baja de mi cintura.

—No lo creo. —Lora agarra mi brazo.

El tipo nos mira un par de veces y retrocede.

—Ziah. —Me pone una mano en cada hombro y me mira demasiado cerca—. ¿Cuánto has bebido?

Su rostro es tan desaprobatorio y divertido. Empiezo a reír otra vez. Derrick está sonriendo detrás de ella, y Mardie comienza a huir.

—Oh, no, no. —Lora se gira a Mardie—. ¿Cuántas de estas cosas ha tomado?

Mardie se encoge de hombros. —No sé. Tú también estabas aquí.

—Pero Mardie, tú la metiste a escondidas. —Me río de nuevo.

—Gracias. —Los ojos de Mardie se ensanchan hacia mí, lo que atrae la atención de Lora a ella y a mí.

—Una cosa es haberla dejado venir, pero está borracha. —suspira Lora.

Tiro de mi labio inferior, alejándolo de mi cara y preguntándome si puedo verlo porque parece divertido.

Mardie se inclina hacia Lora. —Teníamos curiosidad, ¿sabes? Tú puedes beber como un pez y sólo seguir moviéndote, pero Ziah...

—No puede. —Lora pone su brazo alrededor de mí—. Tenemos que llevarla a casa.

—Acabo de llegar. —Derrick desliza su brazo alrededor de su cintura.

Me siento todo cálida y difusa de nuevo al verlos juntos. Toco a los dos en la mejilla y acerco sus caras un poco más.

—Ustedes dos son taaan lindos. Sus hijos serán casi tan guapos como yo.

Y entonces me desconcentro con mi risa hasta que Lora me atrapa porque borracha y tacones no quedan bien juntos. Quizás esta noche no era una buena noche para practicar con los tacones.

—Por lo menos eres una borracha feliz. —Lora frota su mano un poco en mi espalda—. Caray, Ziah. En serio.

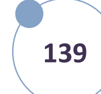
Me pongo a hablar, pero todavía me estoy riendo demasiado fuerte. Las risas tontas cosquillean mi cuerpo haciéndome reír más, y la sala es como el mejor paseo en montaña rusa visto alguna vez.

—Vamos, Hanes. —El brazo de Dylan se desliza alrededor de mi cintura—. Te llevaré a casa.

—¿Por qué tienes que oler tan delicioso? —Frunzo el ceño.

—Higiene. Y yo que pensaba que era algo bueno. —Se da la vuelta para mirarme, pero pone nuestros rostros muy juntos y se me va un poco la cabeza.

—No es bueno cuando me produce esta forma de cosquilleo feliz aquí abajo. —Cosquilleo a Dylan justo debajo de su cinturón y medio brinca lejos, lo que me hace tropezar.



—De aaaacuerdo. —Derrick golpea a su hermano en la espalda y se inclina cerca.

Agudizo mis oídos.

—Lora me contó lo del beso. Ningún contacto. Lo digo en serio. —Derrick prácticamente está gruñendo, lo que es divertidísimo.

Dylan aparta el brazo de su hermano. —Dame un poco de crédito, ¿quieres?

—Lo siento. —Derrick palmea su espalda antes de dar un paso atrás.

—Si mamá y papá están enojados, sólo cúlpame. Yo me encargo de eso mañana. —Lora me da un beso en la mejilla.

Sigo flotando mientras Dylan me lleva a su coche. Tal vez debería estar molesta por tener que irme, pero esta noche es demasiado divertida para mí como para preocuparme.



Mary es tan amplia que hay este enorme espacio entre nosotros.

—Estoy muy lejos de ti.

Hago un puchero. Al menos creo que lo estoy haciendo. No creo haberlo intentado antes alguna vez. Me siento invencible. Como si pudiera volar. Como si pudiera decir cualquier cosa.

—¿Para qué? —Reajusta sus manos en el volante y mira fijamente el camino.

—Para fastidiarte mientras conduces. Mary es demasiado grande. —Me inclino hacia él sonriendo, pero sus ojos se centran en la calle.

—No seas mala con Mary sólo porque estés borracha, ¿de acuerdo?

—No estoy tan borracha. —No lo creo. Nunca he tomado más de una cerveza o una copa de vino. Alguna vez.



—¿En serio? —Alza una ceja y finalmente se da la vuelta para sonreírme.

—Apuesto a que no estoy demasiado borracha para darte un beso.

Dylan se pone rígido de nuevo.

Sólo por diversión, decido presionarlo más allá y lo alcanzo a través del coche, poniendo mi mano en la parte interior de su muslo.

Giramos bruscamente, y Dylan maldice y aparta mi mano.

—¿Te distraje? —Bromeo mientras pincho su mejilla.

—Siempre —murmura.

Valió la pena dejar el bar sólo para esto.



19

Dylan

Traducido por Dannita

Corregido por Itxi

Me merezco la santidad. En serio. O el título de caballero. O algo. Ziah está apoyada en mí mientras la llevo hasta los escalones de la entrada de su casa. Sus brazos están rodeándome, y mi mano en su cintura. Dios, estaba preciosa esta noche con sus pantalones ajustados y su camiseta azul. Estoy bastante seguro de que lo hizo para volverme loco.

Cuando Derrick me dijo que su amigo de la universidad iba a venir para la prueba final, había estado emocionado. No por ellos, sino por la mujer que está en mis brazos ahora. También sabía que iba a verla.

Ahora tiene puesto su abrigo, pero antes…era casi más que el vestido. Se las arregló para caminar en esa perfecta línea entre lo sexy como el infierno pero aun así siendo Ziah, y casi me mata no poder ser capaz de tocar su hombro desnudo o su espalda.

Bueno, ahora estamos tocándonos, pero es diferente. Esto es porque necesita mi ayuda, y no porque queremos explorarnos entre sí. Es extraño porque es una buena acción, también. Probablemente demasiado buena. Nunca antes me había divertido tanto en ayudar a alguien.

—¿Tienes las llaves, Hanes? —le pregunto.

—Nop.

Mierda. ¿Ahora qué? Tengo miedo de intentar tocar el timbre de la puerta. Preferiría simplemente dejarla, a arriesgarme a que sus padres nos encuentren. Menos mal que la "margarita" huele bien, pero el alcohol aún está funcionando. No es que sus ojos vidriosos no sean lo suficiente para que te des cuenta.





—Está desbloqueada. —Apunta en dirección a la puerta.

Raro. Mi casa tiene un código en la puerta, una alarma y dos cerraduras.

Tropezamos a través de la puerta, y todo lo que estoy tratando de hacer es estar tranquilo. Ziah no parece preocupada en absoluto, dejando que el mosquitero caiga de lleno y también su abrigo al suelo.

—Ziah, shh. —Pero me distraigo de nuevo por su camiseta, o lo que hay de ello de todos modos.

Se da la vuelta y su frente se presiona contra la mía. Sus brazos están alrededor de mi cuello. —¿Qué vas a hacer conmigo?

La lista de cosas que quiero hacer con ella se está volviendo cada vez más larga con cada segundo que pasa. Meto mis manos en mis bolsillos traseros, así no soy tentado a hacer algo estúpido.

—Estás en casa. Tengo que irme. —Esta chica me está matando. Me pregunto si sabe lo mucho que me gusta. Debería saberlo. No le he dicho a nadie lo que le conté sobre mi madre.

Su cuerpo se presiona contra mí aún más. —¿Me ayudarás a subir las escaleras?

Sé que debería decir que no. Quiero decir, es como la primera regla cuando estás en mi posición y no tienes planes de enrollarte. Pero no lo hago. En lugar de eso, pongo de nuevo mi brazo alrededor de ella y la llevo escaleras arriba.

Por suerte, su puerta silenciosa cuando la abrimos. Su habitación es un desastre, lo que no habría esperado de Ziah. Hay libros en un estante, pero algunos están tumbados y otros erguidos. Su escritorio está lleno de papeles y hay una canasta rebosante de ropa en la esquina. Está llena de contradicciones, y eso me gusta.

—Bien. Estás aquí. Ahora debo irme. —No solo lo hago porque tengo que alejarme, sino porque posiblemente sus padres estén al final del pasillo. Lo último que necesito es que estén caminando hacia aquí en estos momentos.

—Tan pronto como me des un beso.

Guau…Ziah borracha tiene pelotas. Gimo. —Ziah, no…

Cierra los ojos e inclina su cabeza lejos de mí, apuntando hacia este delicado lugar en su cuello, justo debajo de su oreja. —Justo aquí, y luego prometo dejarte ir.

Santidad. En serio.

Tengo otro de esos momentos en los que siento que hago cosas que no debería hacer. Mis labios tocan su piel, y siento lo mismo que sentí cuando estábamos en el túnel. Todo mi cuerpo reacciona. Quiero más mientras que, al mismo tiempo, ya se siente como más.

Sus brazos están todavía alrededor de mi cuello y me empuja más cerca. Tan cerca que nuestros rostros casi se tocan. Mis manos descansan en la parte baja de su cintura.

—Eso no fue tan difícil ¿verdad? —Está sin aliento y mirando mis labios.

—No fue tan difícil. —Trago. Si no estuviera borracha, probablemente estaría arruinando nuestra amistad en estos momentos. Mis pulgares están rastreando la piel a lo largo de la parte superior de sus pantalones. Dios. Tengo que parar.

—Buenas noches, Hanes. —Dejo caer mis brazos.

Frunce el ceño. —Buenas noches.

No puedo creer no haya despertado a sus padres. Y tengo que llegar a casa antes de que haga algo realmente estúpido, como subir las escaleras y besarla de nuevo.



No he dejado de pensar en Ziah desde el sábado. Acerca de cómo olía, cómo se veía y cómo lucia su habitación. El pequeño lunar que vi detrás de su oreja cuando la besé, y cómo había subido sus pies sobre el asiento de Mary y ni siquiera me molestó.

Y mierda…lo que le dije. Aun no puedo creer que lo hice. Derrick sigue tratando de sacar el tema de mamá, no se lo permitiré. Juro que se veía aliviado cada vez que evadía la conversación. No entiendo por qué sigue tratando de hablar conmigo si obviamente no quiere hacerlo.

En el almuerzo, Becky y Chastity preguntan si pueden acompañarnos a Paul y a mí. Subimos al Hummer y nos dirigimos a Taco Bell. Almorzar fuera de la escuela es solo para estudiantes de último año, así que nos aseguramos de pasar el rato mirando por la ventana y hablando mierda sobre los estudiantes menores que nosotros mientras salimos del estacionamiento.

Después de ordenar, nos sentamos en el aparcamiento para comer al aire libre. Tan pronto como la comida se consume, los labios de Becky y Paul se unen mientras la inclina sobre un lado de Mary.

—Amigos, dejen de manosease en mi coche —le digo a él. Sin apartar los labios de Becky, me saca el dedo. Riéndome, me siento en el asiento del conductor para escuchar algo de música antes de que tengamos que regresar. En menos de treinta segundos, Chastity se sienta en el asiento del pasajero.

—¿Qué estás haciendo? —pregunta.

—Tratando de mantener la comida en mi estómago, lo cual no sería un problema si no tuviera que ver a esos dos intercambiando saliva. —Presiono unos botones del reproductor de CD, tratando de encontrar la canción que quiero.

—Así que… ¿Qué has estado haciendo?



—Nada ¿y tú? —Todavía estoy jugando con el dial.

Chastity cruza sus piernas, y se gira un poco hacia mí. ¡Por fin! Encuentro la canción y me inclino hacia atrás en mi asiento.

—Nada nuevo… ¿Qué es esto? —Agarra mi cuaderno de bocetos.

—¡No lo mires! —Se lo quito—. Lo siento, no es nada.

Lo meto debajo de mi asiento y trato de concentrarme de nuevo en la música. Mis ojos se cierran, y demonios si es mentira que no pienso de nuevo en Ziah. O en Derrick y Lora. Y la manera en como la sostiene y la mira.

Cuando siento una mano en mi muslo, me sobresalto.

—¿Dylan?

—¿Sí? —No abro los ojos.

—Dylan —dice, esta vez con un poco más de urgencia—. Estaba pensando que tal vez podríamos salir esta noche.

Mis ojos se abren ahora. Yo diría que sí. Hay una parte de mí que quiere decir sí, pero la palabra no sale de mi boca. Le dije a Ziah que éramos solo amigos, pero aun así, no parece correcto.

—Creía que tú y Ted estaban juntos.

Niega, luciendo un poco triste. —No. Rompimos de nuevo.

Y viene a mí, y supongo que eso ya lo sabía, lo hace todo el tiempo. Chastity viene a mí para divertirse, aun cuando de verdad le gusta alguien más. Nunca antes me había molestado esto porque, bueno, yo también solo quería divertirme, pero ahora se siente extraño. Simplemente no me estoy sintiendo como solía sentirme.

—Creo que no, Chas. En estos momentos estoy buscando relajarme. Tengo muchas cosas que hacer con mi familia y mi vida.

Aparta bruscamente su mano, no parece herida, pero quizás sí un poco molesta.

—Es solo que…tengo muchas cosas que hacer. Y estoy tratando de no agregar nada más. —Por la expresión en su rostro, estoy bastante seguro que acabo de meter la pata—. No es que no seas importante, pero ya sabes lo que quiero decir. —Eso espero, porque yo no lo sé. Esta

chica quiere pasar un buen rato conmigo. No tiene sentido para mí decir que no a eso.

— Tú y Ted volverán en un abrir y cerrar de ojos.

—Eso espero… —murmura, y por primera vez, me pregunto si hay más para Chastity de lo que pensé.



—Sin embargo, podemos pasar el rato. Es sólo que no me interesa tanto pasar el rato, pasar el rato.

—Realmente te enamoraste de alguien ¿verdad?

Me burlo de eso, pero me pone un poco incómodo también. —No.

Se ríe de mí. —Como sea, Dylan. Lo juro, nunca entenderé a los chicos.

—Sí, yo tampoco. —No me entiendo a mí mismo o al sexo opuesto. Me pregunto si hay algo que realmente sé.



Se decidió que faltara a la escuela el martes, para poder hacer algo divertido antes de que los amigos de Derrick y Lora regresen a Boulder. No es que discuta el no ir a clases, pero tengo que admitir que estoy bastante asustado de ver a Ziah.

Esta chica me está confundiendo. Estoy fascinado con el hecho de juntarnos después que le enseñé mi maldita alma, y luego se emborrachó y me pidió que la besara. Un amigo real no hace eso, por lo que ¿podemos seguir siendo amigos? Espero que sí, porque me gusta pasar el tiempo con ella más de lo que pensé que me gustaría.

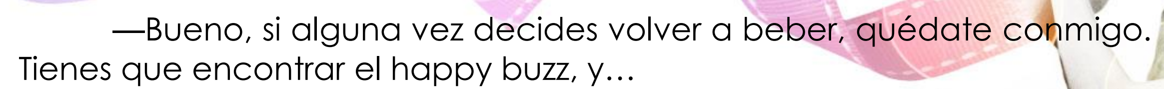
La cara de Ziah se apretuja mientras me acerco y le digo hola cuando ingresamos al campo de paintball. Estoy feliz de que hayan elegido hacer esto.

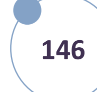
—¿Qué te pasa? —le pregunto mientras le doy un codazo.

—Solo… —Sus rosadas mejillas se vuelven rojas—. La otra noche. Cuando me dejaste…yo solo…

Oh. Está totalmente nerviosa sobre la otra noche. Eso me hace sentir mejor porque yo también lo estaba. Me rio. —No te preocupes, Hanes. Eso le sucede hasta al mejor de nosotros. ¿Qué tal la resaca?

—La palabra resaca lo hace sonar como que toma menos de un día para que pase. Y definitivamente no es así. —Niega, evidentemente, todavía avergonzada por todo el asunto—. No más Ziah borracha.





—Bueno, si alguna vez decides volver a beber, quédate conmigo. Tienes que encontrar el happy buzz, y…

—¡Muy bien! —interrumpe Derrick—. Dividámonos en grupos de dos y que sea mixto.

—¡Pido a Lora! —Levanto mi mano para joder a mi hermano. Él no iba a dejar a Lora en otro grupo que no sea el suyo.

—Jaja. ¿Cuándo te convertiste en cómico? —Pone su brazo alrededor de ella.

Agarro a Ziah y tiro de ella hacia mí. Se supone que debemos ser amigos, así que eso es lo que estoy haciendo. —Está bien. Ziah es más resistente de todos modos.

Derrick pone los ojos en blanco. Paul se empareja con Mardie y Sam con Karissa. Ziah está usando una ropa de camuflaje que es bastante genial y tan pronto como Derrick dice vamos, cada grupo de dos se dispersa en áreas diferentes del campo.

—Vamos. —Sujeto su mano mientras corremos. Nos escondemos detrás de una gran pared, ambos jadeando con fuerza.

—A Karissa le daba demasiado miedo jugar esto. Creo que podemos ir por ellos primero —me dice Ziah.

—Buena idea. —Hay un agujero en la pared por el que podemos ver—. Están por el árbol de la izquierda. ¿Quieres que vayamos?

—Por supuesto.

Corremos hasta allí y luego nos escondemos detrás de otra pared. Señalo, e inmediatamente entiende lo que estoy diciendo. Nos dirigimos por diferentes lados para acorralar a Karissa y a Sam. Diez segundos más tarde, los eliminamos. Karissa grita como loca, pero se ve demasiado feliz por haber sido eliminada.

—Conozco a Paul y sé que vendrá por nosotros.

Ziah sonríe. —Los tenemos.

Cuando de repente Paul sale detrás de una maqueta del edificio, le disparo. La puntería de Ziah es increíble. Logra eliminar a Mardie.

—¡Demonios, sí! —Levanto mi mano y me da esos cinco.

En ese momento Derrick sale de improviso. Le disparo pero fallo. Se aleja de nuevo y se esconde.

—Creo que Lora salió primero —me dice Ziah.

—¿Ataque o retirada?

Levanta sus cejas, y no necesito que me responda.

—Ataque —decimos al unísono. Y lo hacemos. Nos tomó más tiempo que antes eliminar a Lora y a Derrick, pero al final lo logramos.

Cuando ambos tienen pintura roja salpicada sobre sus pechos, caigo al suelo. Ziah está justo al lado mío. Ambos estamos respirando fuertemente.

—Eso fue increíble. —Tan pronto como las palabras salen de su boca comienza a reírse.

No puedo dejar de reír también. No dejo de preguntarme porque le dije no a Chastity o que está pasando. No es sobre qué tan buena está o lo bien que se siente al besarla. Es increíblemente genial y me gusta pasar el tiempo con ella.



Soy tan estúpido. De verdad, me habría reído de mí mismo si no me hiciera incluso más estúpido.

Sabía que me gustaba Ziah. Me gustó besarla, y le dije no a Chastity probablemente por Ziah. Pero de alguna manera, el reír con ella en el campo de paintball y lo bien que trabajamos juntos es la gota que colmó el vaso y me hizo darme cuenta que estoy hasta el cuello.

No puedo dejar de pensar en ella, quiero parar de hacerlo pero a la vez no quiero. No estoy seguro de cuando me convertí en ese chico que tiene miedo de avanzar, pero que tampoco quiere retroceder.

Esto apesta.

Derrick confía en Lora, y es como una barrera que no puedo superar. Lo he intentado. Y papá tampoco puede, por eso estoy sentado al frente de su edificio como un idiota.

Es uno de mis lugares favoritos para ir y dibujar. El ruido de la ciudad de alguna manera me satisface. En un día cualquiera, tengo para elegir entre un millón de diferentes imágenes para capturar. Nunca son las mismas, excepto su edificio. La constante en la siempre cambiante imagen de la ciudad.

Saco lápiz y papel y comienzo con el esquema de la estructura frente a mí. Las ventanas, el cristal. Sé exactamente cuál es la oficina de papá, donde estoy seguro está trabajando como loco, aún más distraído que de costumbre. Pero por lo menos aquí me siento cerca de él. Este lugar es mi papá.

Pronto el edificio tiene ojos, unos ojos familiares. Y una sonrisa y cabello. Como dije, soy un completo idiota.

—Dyl, ¿qué estás haciendo aquí? —Me vuelvo para ver a mi papá que está caminando hacia mí por el césped.

De hecho, es un día soleado. Se ve cansado, o quizás un poco nervioso al verme. Últimamente ha estado fuera más de lo habitual.

—Nada. Pensé en ver lo que estás haciendo. —Cierro mi cuaderno de bocetos.

—Solo estoy trabajando. Pensé en tomar un pequeño descanso y te vi por aquí. —Se frota la parte posterior de su cuello.

No le respondo. No estoy seguro de cómo hacerlo. Algo está mal…diferente. Llena mi silencio.

—He querido preguntarte, ¿estás bien con todo? ¿La boda de Derrick? Yo sé… sé que es duro para ti. Sin embargo, Derrick es un chico inteligente.

Y esta es mi entrada. Si puedo tomarlo. —¿Y si lo no es?

Papá suspira, mirando al suelo, a un árbol, a cualquier cosa menos a mí.

—De verdad la jodí contigo, ¿no es así hijo? Porque tu madre…no significa que vaya a pasar lo mismo con Derrick. Eso no significa que ustedes no deban vivir sus vidas. Que nunca deban de tomar ese paso. Todas las relaciones no terminan de la misma manera que terminó la mía con tu madre.

Ahora también estoy frotándome el cuello. —¿Por qué no vives tu vida entonces? ¿Por qué ni siquiera sigues adelante?

¿Todavía crees en el amor? ¿Vale la pena el riesgo?

Guau. ¿Amor? Eso salió de la nada.

Papá vestido con su traje se sienta en el suelo a mí lado. No es la clase de tipo que-se-sienta-en-el-césped.

—¿Por qué soy un estúpido? ¿Un débil? No estoy seguro, Dylan. Pero puedo decirte que me siento solo. Sin ustedes, no sé qué haría.

Oigo que su voz se quiebra. Mi papá, quien me mostró cuan roto estaba cuando ella se fue y que hasta ahora nunca mostró una emoción, me está mostrando un vistazo de su dolor. No estoy seguro si quiero terminar así.

—Hay una chica…en realidad es hermana de Lora. Y como que me gusta. Quizás me gusta enserio, pero le dije que solo podíamos ser amigos.

Papá cambia. —Hay una mujer en mi oficina que me invitó a salir para beber. Es la primera vez desde que tu mamá se fue que quería decir que sí, pero no lo hice. No seas como yo, Dylan. Eres joven, tienes mucha vida en ti para eso. De todos nosotros, siempre has sido el único que ha tenido libertad, y el único que lo tuvo más difícil cuando nos dejó. Es mi culpa por no haber estado allí para ti. —Sus ojos se mueven y toma aliento fuertemente—. Te dejé también ¿verdad?



Sí, lo hiciste…

No puedo evitarlo, lo abrazo. Probablemente parecemos locos, pero no me importa. Me regresa el abrazo, y ahora son sus palabras las que reemplazan mis pensamientos. *No seas como yo, Dylan.*

—¿Te gustaría alguna vez volver a verla? Depende de ti, hijo, pero si la oportunidad se presentara, ¿te gustaría verla?

Sus palabras me conmocionan, y con una especie de sacudida me alejo de él. —¿Qué? No. —Niego—. Lo era todo, y luego se fue. La odio por eso.

Y esa es la verdad. Era la única con la que veía películas en la noche, y la única que me hacía galletas o me llevaba al parque. Era mi mundo, pero después lo incendió.

—Eras joven…muy joven, cuando se fue. Ella staba…

Estaba ¿qué? Quiero preguntar, pero dejo que termine.

—No importa qué pasó, la amaba. A pesar de todo. Supongo que eso me hace aún más culpable que ella.

De repente, siento que debo hacerlo sentir mejor. Nadie la obligó a irse. Solo lo hizo. —No es tu culpa. Deberías salir con esa mujer, papá. No te ofendas, pero es probable que haya pasado bastante tiempo desde que no consigues algo.

Papá se ríe y niega. —Eres único, Dylan. —Entonces me mira seriamente—. Voy a pensarlo. Tú, por otra parte. Bueno, no la parte "de conseguir algo" porque no quiero ni pensar en eso, pero no deberías de huir como lo hago yo. Date la oportunidad de ser feliz. No tengas miedo de tener algo real, algo que signifique más.

—Voy a pensarlo —argumento, y lo haré. No estoy seguro de poder hacerlo, pero quizás quiero probar. Porque tiene razón. No quiero estar como él…solo—. Gracias, papá. —Me pongo de pie.

—Algo más. Realmente tenemos que hablar, Dylan. O necesitas hablar con tu hermano.

Gimo, y pregunto—: ¿Es algo bueno? Mejor, no me contestes. Lo puedo deducir ¿Podemos hacerlo más adelante? Creo que ya he tenido suficiente por hoy.

Sé que es algo malo. No lo mencionaría si no fuera así, y estoy harto de las cosas malas.

—Deberías dejar de darnos excusas tan solo para aplazarlo.

—Lo sé, papá. Nos vemos ¿de acuerdo? Tengo algo que hacer.

Papá asiente. —Te veré más tarde. Y gracias. Te quiero.

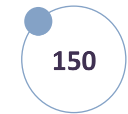
No recuerdo la última vez que nos lo dijimos.

—También te quiero, papá.





20



Ziah

Traducido por Juli_Arg

Corregido por Zafiro

No es que Dylan nunca me llama, es sólo que no sucede a menudo. —¿Qué pasa? —le respondo.

—Quiero que nos juntemos. Que hagamos algo. Ya sabes, pasar el rato. —Su voz suena un poco rara.

—Te voy a ver este fin de semana, ¿recuerdas?

—¿Qué?

—Todas las personas que realmente van a la universidad tienen la semana libre, ¿recuerdas? Es por eso que eligieron esa fecha para la boda. Así todos podrían tener una semana de diversión antes del gran día. Lora dijo que nos vamos a reunir el sábado.

—¿Pensé que tal vez podríamos reunirnos antes?

No estoy segura de si confío en mi misma alrededor de Dylan sin un grupo, pero no quiero plantarlo. —Tengo algunas grandes pruebas esta semana y definitivamente no será nada divertido. Qué tal si te veo el sábado para la cena, y planeamos algo para salvarnos de lo que probablemente será la locura de la semana de la boda.

—Sí. De acuerdo. Genial.

Cuando colgamos, tengo este sentimiento extraño de que Dylan caminó alrededor de lo que quería decir, pero nunca lo dijo. Después de nuestra última gran charla, tengo una especie de alivio que él no lo dijera.





—¡Ziah! —James trota hasta mi casillero.

Es a la vez reconfortante y extraño que estemos hablando de nuevo. Es mejor que evitarnos, pero no creo que lleguemos a tener la amistad fácil que teníamos antes de que empezáramos a salir. Esto hace que piense dos veces antes de tratar de salir con un amigo otra vez. Tal vez Dylan está en lo correcto al tener miedo.

—¿Qué pasa?

—Hablé con este chico Matthew, ¿el que es tan bueno en nuestra clase de Inglés Avanzado? Y dijo que puede reunirse con nosotros el próximo miércoles si queremos prepararnos para la gran prueba después de las vacaciones.

Busco en su rostro alguna señal de que más podría estar pasando, pero no la encuentro. —¿Con Matthew?

James pone en blanco los ojos. —Ese sería el punto, sí.

—Está bien. Esa semana es una locura, pero necesito toda la ayuda que pueda conseguir. Estoy dentro.

—Fantástico. —Sonríe ampliamente, y es más relajada y menos forzada. James y yo estaremos bien.



Es sábado antes de la boda, y todos estamos en el primer evento de lo que seguro será una semana de locura. Comenzó con Alyssa y Paul coqueteando descaradamente en la mesa, tanto excesivo como ridículo, pero al menos era entretenido. Después de la última vez que salí con Lora y sus amigos, ella prometió a mamá regresar temprano en la noche.

—Te debo un baile. —Dylan toma mi mano y me levanta de la silla. Todos están fuera esta noche, e incluso Alyssa se nos unió a la diversión.

La música se ralentiza mientras bailamos en la pequeña pista de baile, y Dylan me acerca. Mi corazón comienza a golpear.

—Relájate, Hanes. —Sonríe mientras me tira más cerca, presionando nuestros estómagos juntos.

Correcto. Relajarme. —Siempre hueles bien —le digo.

No estoy segura de que es algo que tienes que decirle a tu amigo, pero en vez de alejarse, inhala y tira de mí más cerca.

—Tú también —susurra mientras se apoya incluso más.

Estamos casi mejilla con mejilla, y un escalofrío me recorre cuando su aliento toca mi oreja y el cuello.

—He estado esperando para hablar contigo… —comienza.

—Shhhh. —Me permito a mí misma realmente relajarme en él como nunca lo hago.



Él lo empezó, así que me siento segura. Reajusto mis brazos alrededor de su cuello queriendo estar más cerca aunque no estoy totalmente segura de si es posible.

—Pero…

—Por favor. Sólo bailemos y relajémonos durante un momento. —Me apoyo en él más mientras nuestros cuerpos se mueven juntos.

Dylan no dice nada, y sus manos se deslizan bajo en mi cintura. ¿Estamos bailando así en una canción rápida? No importa. Su calor irradia a través de mi cuerpo. Nuestras caderas se mueven juntas, y sus dedos trazan patrones en mi espalda. Cuando mis nervios empiezan a tomar el control, trago. Duro. Ahora sus manos se deslizan por mis brazos desnudos, y las mías están haciendo patrones en su cabello.

—¡Baile sucio! —Paul nos da un codazo en el costado—. Bonito. —Mueve sus cejas mientras Alyssa cae fácilmente en sus brazos, y se ríen juntos mientras bailan.

Dylan suspira.

Me alejo, pero sólo ligeramente. Sus manos descansan sobre mis hombros, y me susurra otra vez—: Tengo muchas ganas de hablar contigo.

Tengo tanto miedo de lo otro. —Me gustas, pero no puedo —digo, descanso mi cabeza en su hombro, deseando que se calle.

Derrick pasa junto a nosotros y le susurra—: Manos afuera, y nos vamos en unos diez.

Dylan lo despide con la mano. —Está bien. —Me mira con disgusto en su rostro—. Necesito aire.

—Voy. —No tengo ni idea de qué se trata, pero tengo la misma sensación que tuve en el teléfono. Como si Dylan tuviera algo que decirme y no sabe cómo decirlo.

Mis tripas se revuelven de los nervios.

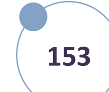
Entramos por la puerta trasera en un pequeño aguacero.

—Mierda —suspira Dylan.

Entro en el callejón detrás del restaurante dejando que el agua fría me moje.

—Ziah. —Agarra mi mano mientras me sigue fuera—. No quiero que te enfríes o te mojes.





Es demasiado tarde. Estoy en la lluvia en la oscuridad. Alzo la vista en el cielo y dejo que golpee mi cara. Las gotas de agua reflejan las luces de la ciudad encima de mí, y es asombroso, pequeñas cuchilladas de plata en el cielo. Cuando bajo mi rostro otra vez, Dylan me está mirando fijamente. Mi estómago da un vuelco. Quiero que él me mire así más de lo que quiero cualquier cosa. ¿Por qué tuvo que arrastrarme aquí fuera? ¿Por qué quiere hablar? ¿Por qué no he sido capaz de soltar su mano?

—Oye. —La lluvia está cayendo tan fuerte que tengo que decirlo, no susurrar.

—Oye. —Sus ojos me golpean, y sé que se ven mejor que nada. No hay manera de que él no esté pensando en mí como yo estoy pensando en él.

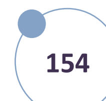
Sus brazos me rodean, y no debería quererlos pero lo hago. Se siente tan bien dejar que me sostenga. Mejor de lo que recordaba, o tal vez es sólo que he pensado en sus brazos de esta manera mucho más de lo que debería.

Mi cabeza se apoya en su hombro, mis brazos se deslizan en su espalda, y no me importa que estemos mojándonos o que el callejón huela. Mi cabello comienza a pegarse en mi cara, y juro que mientras estamos juntos, algo cambia en la forma en que nos estamos tocando. No me he movido exactamente, pero es como si mi cuerpo está empezando a tomar el control. Es como la pista de baile, pero más intenso porque estamos solos y no hay música. Sólo que no sé si mi corazón pueda soportar a ser aplastado otra vez si él se aleja primero, así que lo hago yo.

Apartándonos cerramos nuestros ojos. Mis brazos están todavía alrededor de él, y sus brazos están todavía a mí alrededor. No hay fuerza de voluntad que quede en mí en este momento. Simplemente no importa cuando estamos aquí así. Él vacila brevemente. Todavía estoy congelada en el lugar, la electricidad corriendo a través de mí, forzando a mi corazón a latir más frenéticamente.

Sus labios tocan los míos primero, y es tan suave, tan dulce. Su rostro está frío y húmedo, y la lluvia gotea, mezclándose entre nosotros. Mi boca se abre para besarlo otra vez, y puedo probarlo y probar la lluvia. ¿Por qué tiene que sentirse tan bien, tan perfecto? Nuestro beso se profundiza, y se necesita toda mi fuerza de voluntad para evitar que algún tipo de sonido salga de mi garganta. No estoy segura de si tengo éxito. Cuanto más tiempo paso con él, más me abruma tocarlo.

Un peso descansa sobre mi pecho, grande, plano y pesado. No puedo hacer esto. Si hubiera cambiado de opinión, habría dicho algo, ¿no? Y ahora tanto como el calor de sus labios sea la cosa más perfecta, no puedo besar a alguien que no quiere más de mí. El peso se asienta con más profundidad en mi pecho.



Mis brazos caen, y me alejo. Pero no se siente como si sólo dejé caer mis brazos. Se siente como si alguien me dejó caer.

Miro al suelo mientras tomo unas cuantas respiraciones. Cualquier cosa para tratar de mantener mi voz.

—No puedo... —Dejo que mis ojos encuentran los suyos, y es un gran error porque están llenos de todo lo que quiero de él. Y no puede darme—. No puedo hacer esto.

Retrocedo y agarro la manija de la puerta. Las plateadas gotas de lluvia golpean contra mi cara. Contra su cara.

—Ziah, espera, yo... —Da un paso hacia mí.

Me detengo, sin soltar la puerta, con la espalda apretada contra el metal húmedo. —¿Qué? —*Por favor, dime que has cambiado de opinión. Por favor, dime que lo valgo. Que valgo el riesgo*. Mientras las corrientes de lluvia se deslizan por mi rostro, mi consuelo es que si me pongo a llorar, nunca lo sabrá.

—Yo... —Aspira una bocanada de aire y mira a nuestro alrededor un par de veces. Su mano agarra la parte de atrás de su cuello, y estoy aprendiendo que eso significa que está nervioso. Mi corazón salta ante la idea. Y no debe saltar, porque es Dylan. Eso parece como un riesgo en sí mismo, pero cuanto más estoy cerca de él, más sorprendente es. En buena manera. Una manera increíble.

>>Me gustas. Mucho. Y... sé que esto es una mierda para ti si sientes algo como yo. —Sus ojos no pueden permanecer en mí. Esto es todo Dylan, y todo real. Puedo oír mi respiración sobre el sonido de la lluvia—. Como que quiero estar cerca, pero no estoy seguro de cómo o...

Quiero tocarlo de nuevo, pero estoy asustada. Como si fuera a romper el momento y detendría lo que está a punto de decir.

—Sólo sé que lo estoy intentando. Quiero estar contigo. Quiero decir, algo más que amigos... y lo estoy intentando.

Y mi corazón se derrite en mi interior, y está aterrorizado porque arriesgarme por alguien como él hace que mis posibilidades de otro corazón roto, sean el doble. Pero no puedo evitarlo. Doy un paso de regreso a sus brazos, con el corazón golpeando fuerte en la jaula de mis costillas. Mis ojos se cierran, y dejo que su calor me envuelva. Y esta soy yo y este es el verdadero Dylan, y esto es como todo él es. Es la necesidad, las chispas y la risa, y me toca el corazón de una manera que nunca ha sido tocado antes. Es aterrador y tan honesto, que me marea.

—Gracias por darme algo real —le digo.

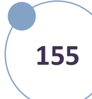
—Es sólo que no quiero que pienses que estoy jugando contigo. —Sus dedos tocan mi mejilla.



—¿No te has dado cuenta que me gusta cuando juegas conmigo? —Tomo sus manos y las dejo abajo en mi cintura.

Se ríe. —Dios, Ziah. ¿Podría hacerte a ti misma más difícil de resistir?

—Eso realmente no funciona a mi favor. —Mis mejillas se calientan—. No puedo creer que haya dicho eso.



—Bueno —besa mi mejilla—, me haces decir cosas todo el tiempo que nunca pensé que diría.

—Esperemos que sigamos así. —Estoy empapada, y me estoy congelando. Pero no me importa. Nada podría sacarme de este lugar.

—Sí. —Sus labios rozan los míos una vez más, y luego otra vez de nuevo.

Doy un paso hacia atrás sólo lo suficiente como para que no nos toquemos, y estoy en una especie en estado de shock y sorprendida. Sonrío enormemente y miro hacia el cielo otra vez sólo por un momento.

—¡Allí están chicos! —grita Lora desde el final del callejón—. Tengo tu abrigo, Ziah. ¡Vamos! ¡Nos estamos congelando! ¡Todo el mundo está esperando!

Mi corazón late de casi ser atrapada y no estoy dispuesta a dejarlo ir, pero nuestra noche ha terminado.

Dylan y yo no tenemos que decirnos nada. Sabemos que esto es sólo para nosotros ahora mismo, probablemente él no va a hablar con Derrick, y yo no voy a hablarlo con Lora. Caminamos cerca, nuestros brazos se tocan pero no nos sostenemos las manos.

Lora está esperando en el coche de mamá con Karisssa, Alyssa y Mardie, y nos vamos a separar. Demasiado pronto.

Sin importarme lo que los demás tienen que decir o pensar, le doy un abrazo a Dylan, la lluvia todavía empapándonos.

—Te llamaré mañana —susurra. Lo aprieto un poco más antes de dejarlo ir.

Da un paso atrás, deja caer mis manos y comienza a correr a través de las gotas plateadas hacia el coche de su hermano.

Tanto como debería mantener mi corazón en mi pecho, una parte se escapa con él. Y tal vez eso significa que parte del suyo podría estar aquí conmigo.



21

Dylan

Traducido por CrisCras13

Corregido por Verito

Solo me quieres cerca de ti.

Me dejo caer sobre la amplia silla en la sala de estar de Ziah y descanso los pies sobre la otomana. La llamé hoy, vale, lo primero de ésta mañana, y tan pronto como supimos que nuestros hermanos estarían fuera haciendo lo que sea que hacen todo el tiempo, vine.

—Es lo suficiente grande para los dos, y es la única pieza del mobiliario que está directamente enfrente de la TV.

Le permito pasar sus excusas cuando sonríe. Cada vez que la miro, veo la noche anterior. Cómo miraba el cielo, el agua brillando por su cuerpo mientras se empapaba. No había ninguna de las típicas cosas de chicas, preocupándose acerca de arruinar su maquillaje, problemas con el cabello, o lo que sea. Ella solo lo tomó… quería… y de alguna manera, ese momento, la forma en que su cabello se moldeaba contra su rostro, el mismo mechón que me había estado volviendo loco durante meses, destruyeron toda mi resistencia.

Y sonrió.

Entonces toda clase de pensamientos empezaron a caer sobre mí. Como ella me da mierda, la mirada asesina en sus ojos cuando derramé mi bebida sobre ella esa primera noche, y cómo me mira ahora de una forma que nunca pensé que querría que una chica me mirara.

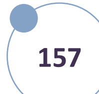
Era como si hubiera despertado, y ya no estuviese oscuro nunca más. Me di cuenta antes, pero no fue hasta ese momento que comprendí lo mucho que me gusta esta chica. El hecho de que en realidad quiero darle esas cosas que quiere. Que ella vale la pena. Vale



la pena el riesgo de ser dejado atrás. Y quizás, solo quizás, eso nunca sucederá. Ella podría no ser como mamá.

Por supuesto, lo que salió fue: "lo estoy intentando", pero nos trajo hasta aquí. Así que está bien.

Pone la película y ahora está moviendo cosas alrededor, guardando cosas que pueden esperar. Sentarnos en esta silla justo fue su idea, y ahora está nerviosa.



—Siéntate, Hanes. Si tú te vuelves loca, voy a enloquecer. Vamos a ver la película.

Se deja caer a mi lado. Mi brazo está alrededor de la parte de atrás de la silla, y ella se está presionando contra mí, pero aún está un poco rígida. Es una locura la forma en que a veces puede ir por las cosas, pero está tan nerviosa en otras.

—No puedo creer que quemaras las palomitas. —Espero que mi broma la relaje.

—Te dije que no podía cocinar.

—Eso no es cocinar.

Se limita a encogerse de hombros y se ríe un poco, y me encanta poder estar cerca de esta manera y todavía burlarme de ella.

La película empieza, así que tiro de ella más cerca, y finalmente se relaja y se amolda contra mí.

Estamos pasando a través de la película y no puedo dejar de pensar en el hecho de que estoy aquí sentado viendo una película con ella. Que estoy bien con solo descansar con ella en vez de atraerla hacia mi regazo y besarla. Quiero decir, definitivamente quiero hacer eso, pero esto también está bien.

De repente necesito hablarle, quiero asegurarme de que sabe que no estoy jugando ninguna clase de juego con ella. —No hay nadie con quien podría ver películas antiguas de ésta manera. Nadie siquiera sabe que las veo. Solo tú…

—Me gusta estar contigo también. —De algún modo sabe lo que intentaba decir.

Y entonces estoy mirándola, y ella está mirándome a mí. —Estamos cerca —digo, lo cual es ridículo. Por supuesto que estamos cerca.

Mi mano se mueve hacia su mejilla y luego mis labios se presionan contra los suyos. La beso suavemente, como si fuera frágil, cuando es todo lo contrario.

Entonces aferro su cintura y nos empujo aún más cerca de lo que estábamos antes. Éste beso se siente diferente de los otros. Ella definitivamente es una chica vudú. Quizás no amenazadora, pero ha

lanzado un hechizo sobre mí que hace que me vuelva loco y que la desee más y más.

Nuestras piernas se enredan sobre la otomana. Se me sube directamente a la cabeza, confundiéndome y necesito algo que nunca supe que extrañaba. Algo que ni siquiera puedo definir. No puedo conseguir suficiente de ella.



Profundizo nuestro beso. Mi cuerpo es atraído hacia el de ella como un imán. No puedo negar el tirón que siento dentro de mí. Deslizando mi mano por detrás de su cuello, toco su cabello, permitiendo que los mechones se enrollen alrededor de mis dedos mientras nos besamos.

Dios, la deseo. Pero me gusta, también. Eso se borra de mi cabeza porque parte de mí está pidiendo más, pero sé que ella estuvo con James por casi un año. No creo que fuera muy lejos con él, y aquí estoy, echándome sobre ella en el sillón de flores de su madre.

Por mucho que físicamente se siente como si mi cuerpo fuera a explotar, me obligo a apartarme.

—Ésta es una buena parte.

Y así ella sabe que no me estoy alejando, en realidad tiro de ella hasta mi regazo y la sostengo. Cuando estamos sentados de ésta manera me hace darme cuenta de que estar con alguien no es tan difícil cuando estás con la chica adecuada. Tal vez esto es lo que se siente cuando avanzas.



Estoy sentado en clase todo ansioso. No me siento como si estuviera totalmente aquí. El sol está afuera y me llama por mi nombre. Sé que se supone que voy a ver a Ziah un montón esta semana por lo de la boda, pero de repente, eso no es lo suficientemente pronto. Sé que no debo pedirle que se escape, así que lo mejor que se me ocurre es salir de éste lugar antes de que me vuelva loco. Sí, me gusta, pero esto de estar todo el tiempo desesperado por una chica es extraño. Me siento como Derrick.

En cuanto suena el timbre, sé que el resto de la jornada escolar va a tener que encontrar la manera de continuar sin mí. En lugar de ir a mi casillero, voy directamente a la Hummer. Unos pocos minutos más tarde me estoy elevando por encima de todos los otros coches en la carretera y luego girando por mi calle.

Me pongo al lado de un coche extraño en el camino de entrada, y me pregunto quién demonios está en nuestra casa en mitad del día.

Mi primer pensamiento es que papá decidió comprar algo nuevo, pero un BMW no es realmente el estilo de papá. Además, no sería una razón para que estuviera en casa cuando debería estar en el trabajo.

Entonces me doy cuenta. ¡Santo cielo! ¿Trajo papá una mujer a casa? Quiero decir, hablamos sobre ello y quiero que él vaya a por ello, pero el pensamiento es un poco extraño. Sin embargo, también hay una parte de mí que está pensando: "*Vaya, papá*". Trabaja rápido.

Pensando que no será demasiado difícil colarme y llegar hasta la sala de juegos sin que se dé cuenta, me deslizo en el interior de la casa. Voces llegan desde la cocina: la de papá y una mujer.

No sé qué es, pero algo acerca de la voz de la mujer me provoca un pinchazo en el pecho. Es una pequeña sensación que lentamente, con cada paso que doy hacia la cocina, se multiplica, extendiéndose más y más desde el epicentro.

Mis pies parecen pesas. Mi corazón está latiendo con fuerza. ¿Qué está mal conmigo?

Me quedo plantado de pie sobre el suelo de la cocina y todo, cada jodida cosa de mi vida, cambia. Me estoy desmoronando como un parabrisas golpeado con una piedra. Me odio a mí mismo por ser tan débil, jadeando para respirar como hice cuando Derrick se encerró en la habitación y papá no dejaba de llorar. Ira se sacude a través de mí, luchando por el dominio por encima del dolor.

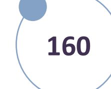
—Dylan… —Los ojos de papá atrapan los míos, y puedo ver. Él sabe que metió la pata. Que voy a explotar en un segundo—. Hijo…

Y entonces ella se da la vuelta. La persona que nos hizo galletas a Paul, Derrick y a mí. La que me hizo sentir como el niño más afortunado del mundo, la que me llevaba al parque durante horas y me sostenía cuando estaba asustado. Las cosas que intenté olvidar, también.

La persona que lloraba mucho, quien se quedaba dormida viendo películas antiguas en la sala de estar en vez de subir arriba con papá. Quien había recibido llamadas telefónicas silenciosas y peleado con tipos extraños en el parque. Me doy cuenta de todas las cosas que solo estoy recordando ahora.

La persona que rompió a papá. Que hizo que Derrick creciera demasiado rápido. Quien me abandonó. A quien yo amaba. ¿Cómo pude bloquear esas cosas?

Su mano cubre su boca y está temblando. ¿Qué demonios hace que ella tenga que estar nerviosa? ¿Sobre qué está asustada? De hecho, veo lágrimas caer de sus ojos. ¿Qué le da derecho a estar aquí de pie y llorar en nuestra cocina?



Mi boca está cerrada como si estuviera pegada. Estos pensamientos están arañando para ser libres, pero no puedo permitírselo. No puedo dejar que salgan. Mi madre está enfrente de mí y yo estoy jodidamente roto en pedazos.

Papá da un paso hacia mí, y de algún modo encuentro la forma de apartar los ojos de ella. ¿Cómo pudo hacerme esto a mí? ¿Cómo pudo traicionarme de ésta manera?

—Dylan, íbamos a contártelo. Entonces… ni siquiera era una garantía que ella fuera encontrada. ¿Por qué molestarte sin una razón?

Ding. Ding. Ding. Tenemos un ganador. La ira se las arregla para superar brevemente al dolor y encuentro mi voz—: ¡Deberías habérmelo dicho! ¿Qué está haciendo ella aquí?

Ésta es la primera vez en mi vida que le grito a mi padre. Esto simplemente no es cómo funcionan las cosas con nosotros. Ya me duele la garganta. No estoy seguro de si es por gritar o por el nudo que la obstruye.

Papá sacude la cabeza. Brevemente dejo que mis ojos la vuelvan a escanear. Las pestañas. He heredado mis pestañas de ella. De repente odio esos ojos azules de los que las chicas han hablado durante años, porque ver los de ella es como mirarme en un espejo. No es como si no hubiera visto las fotografías, como si no me acordara de ella, pero verla otra vez hace que sea más real.

—Lo sé. Estaba… lo pospuse. Permíteme explicarme. No sabía que ella iba a venir…

Levanto la mano. —¿Sabes qué? He cambiado de opinión. No me importa una mierda qué es esto. No quiero saber sobre ello. Seguir jugando a las casitas o lo que sea que estén haciendo sin mí.

Me doy la vuelta, de alguna manera despegando los pies del suelo. Ella está aquí… ha vuelto. ¿Cómo va a destruir a los chicos Gibson esta vez?

—Dylan, espera. —Papá viene detrás de mí cuando lo oigo. La oigo.

—Por favor, solo espera. No me lo merezco, pero permíteme hablar contigo, Dylan.

Me congelo ante el sonido de su voz. Se siente como si hubiera pinchazos por todo mi cuerpo. Duele, pero hay una parte de mí que quiere oírla decir mi nombre de nuevo. Para probar las galletas con chispas de chocolate.

Y eso me hace estar incluso más enfadado con ella y conmigo mismo.



Girándome, digo—: No. No, no te lo mereces y no quiero oír nada de lo que tengas que decir. —Papá toca mi hombro, y aparto su mano—. A la mierda con esto. Me largo.

No vienen detrás de mí mientras atravieso la casa y salto dentro de la Hummer. Toma todo en mí no ir contra su estúpido BMW. Pasarle por encima a su coche del mismo modo que ella pasó por encima de nosotros. En lugar de eso piso el acelerador a fondo para salir del camino de entrada, y me voy.



Mis manos están temblando mientras me detengo enfrente de la oficina de papá. Es el único lugar al que podía pensar ir. Me siento como si el más pequeño viento pudiera llevarme volando. Como si la lluvia que acaba de empezar pudiera fácilmente quitarme.

Mis manos bajan una y otra vez sobre el volante y grito. No puedo parar incluso cuando las palmas de mis manos pican. La odio. Odio lo que hizo, pero más que eso odio ser tan débil. ¿Cómo pude permitirle hacerme esto de nuevo?

Tanteando, cojo mi móvil y marco. Él responde al segundo tono.

—Dylan, ¿dónde estás? ¿Estás bien, D?

Mi rostro está húmedo. No puedo creerlo. ¿Cuándo empecé a llorar? De algún modo, me siento un poco mejor solo por saber que tengo a mi hermano al otro lado del teléfono. —Derrick… ella está aquí. Ha vuelto, y papá le ha permitido entrar en casa.

—Cálmate. Ralentiza tu respiración, Dyl. Está bien.

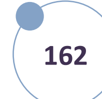
—¿Cómo que está bien ¿No has oído lo que te he dicho? ¡Mamá ha vuelto! —Todo mi mundo se incendia cuando me doy cuenta de ello. Las llamas lamen mi piel, amenazando con consumirme—. Lo sabías.

—Te quiero, hermanito.

—¿Me quieres? ¡Lo sabías! ¡Joder, lo sabías y no me lo dijiste!

Es como ese día de nuevo. Papá sabía, Derrick sabía, y me abandonaron, dejándome fuera mientras ellos estaban dentro. Me duele más que el abandono de ella, que su regreso. Se supone que éramos un equipo y ellos me han cerrado la puerta de nuevo. Escondiéndome esto. ¿Qué más no sé?

—Tanto por los chicos Gibson, ¿eh? En realidad eso debería ser solo para ti y papá, ¿no? ¿Dos Mosqueteros? Lo prometiste, Derrick.



Dijiste que siempre estarías ahí para mí, que cuidarías de mí. ¡Me dejaste por Lora y ahora me ocultas esto también!

Algunas afiladas piezas me atraviesan. Me estoy desmoronando, tan cerca de romperme.

—Nunca te he dejado, Dylan. ¿Dónde estás? Iré a recogerte. Hablaremos. Con la boda y todo… solo quiero hablar contigo. No esperaba… mierda, déjame recogerte y contártelo todo.

Quiero hablar con él… pero no puedo.

—No, no querría arrastrarte lejos de la planificación de tu boda. Tienes cosas más importantes que hacer.

Presiono finalizar. Las palmas de mis manos están rojas en dónde he golpeado contra el volante. Me arden los ojos. Comienza una lluvia torrencial que cae contra mi parabrisas con tanta fuerza como cuando estaba fuera del restaurante con Ziah. Ziah… Aún me queda alguien. Alguien que no me ha apartado a un lado. Que me quiere y no me oculta cosas. Cuando salta el buzón de voz, termino la llamada y marco de nuevo. *Hazlo tranquilamente, Dylan. No la asustes. Vamos, Ziah. Coge el teléfono.*

—¿Hola?

Me aclaro la garganta, tratando de sonar como si no tuviera un ataque de nervios.

—Hola… yo… ¿Puedo ir?

—¿Qué pasa? Estoy en medio de algo ahora mismo.

¿Está en el medio de algo? ¿No sabe que la *necesito* ahora mismo? ¿No puede escaparse?

—¿Está todo bien?

Entonces oigo una voz diferente. Una voz masculina con ella. —Date prisa, lenta.

Mi corazón se está volviendo loco ahora. Me siento muy nervioso. —¿Quién es ese?

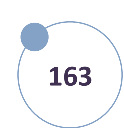
Busca evasivas durante un minuto, lo sé. Sé por quién me está apartando a un lado.

—Es James. Nosotros solo…

Cuelgo.

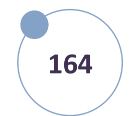
Error. Estaba equivocado. Ella también me ha abandonado. Justo cuando empezaba a confiar en ella. Cuando la necesitaba. Lanzó mi teléfono al asiento del pasajero. No voy a desmoronarme más, estoy destrozado. Ella es justo como los demás. A la hora de la verdad se desentiende de mí, también.

Meto de golpe la Hummer en el tráfico, necesitando estar en cualquier parte menos aquí.





22



Ziah

Traducido por Jo

Corregido por Violet~

Apreto enviar y me lanza directo al buzón de voz de Dylan. Mis piernas colapsan debajo de mí y de pronto estoy sentada en el sofá.

—¡Ziah! —grita James—. ¡Necesito ayuda acá adentro!

—¡Silencio por un segundo! —Apoyo mi cabeza en mis manos. Aprieto enviar de nuevo. Buzón de voz. Mi corazón cae. ¿Por qué siento que de pronto algo fue realmente, realmente mal? La voz de Dylan sonó tan… demacrada. ¿Qué pasó? No es común en él llamar y estar tan desesperado por venir. Para nada. Y si estaba "intentando" como dijo que haría, habría hecho un chiste sobre sus asombrosos poderes de novio o algo, no sonaría tan extraño.

Y por qué, ¿por qué tuvo que llamarme cuando estábamos estudiando? ¿Por qué colgó y me dejó explicarle? Algo sucedió. A Dylan les gustan las buenas bromas, la diversión va y viene. Pero tal vez ahora que ambos queremos más, las cosas han cambiado.

Mis manos van a mi estómago. —Oh, Dios —susurro—. Ni siquiera le dije que James y yo hablamos de nuevo.

—¿Decirle a quien qué? —me pregunta James mientras entra a la sala de estar. El resto de nuestro grupo de estudio no está aquí, y ahora me pregunto si él siquiera los invitó.

—Dylan. —Dejo que mis ojos encuentren los de James—. No le dije que hablábamos.

—¿Quién es Dylan? —pregunta, doblando sus brazos.



—Él es… —¿Cómo describo a Dylan?—. Realmente no quiero hablar de esto contigo, y creo que acabo de decepcionarlo por completo. —Mi teléfono todavía está en mi mano.

—Así que ¿es por eso que ya no podemos estar juntos? —La voz de James está llena de irritación.

No tengo tiempo para esto. —¿James? Supéralo. Éramos amigos que pasaron a ser algo más porque tenemos mucho en común. Pero terminamos. Habíamos terminado antes de que Dylan y yo comenzáramos, y no habríamos durado de todas formas, no después de Alyssa.

—No tardaste en encontrar un reemplazante. —Suena todo malhumorado.

—¡Tú ni siquiera esperaste a que estuviéramos separados para encontrar un reemplazo! —chillo—. ¡Creo que podría haber arruinado de alguna manera algo por lo que me preocupo! ¡No se trata de ti! —Guau. Estoy completamente enloquecida.

Él se queda demasiado quieto por un momento. —Realmente, realmente terminamos.

—Sí.

Mis entrañas se sienten inquietas. Algo está mal, y es en parte por mí y en parte por algo que pasó antes de que Dylan me llamara. Me paso las manos por la cabeza, mi teléfono todavía agarrado en una de ellas.

—¿Qué hago? —Las palabras sólo salen.

—Ve a buscarlo. —Los brazos de James caen a sus lados.

Lanzo mis brazos brevemente alrededor de James y corro por la puerta, dejándolo sólo en mi casa.



Entro al camino de entrada de Dylan mientras un BMW está saliendo. Mis ojos alcanzan a ver el rostro de la mujer. Los ojos azules de Dylan me devuelven la mirada. ¿Su tía o algo? No estoy segura. Lora dijo algo sobre su familia viniendo a la ciudad.

Su entrada es prácticamente un estacionamiento en frente de su casa, y venir aquí en el abollado Subaru de mamá me hace sentir como una extranjera en la vida de Dylan. Su papá trota por los escalones delanteros.

—¿Señor Gibson? —No puedo creer que no me haya notado en seguida.

—Hola, Ziah. Mal momento. —Mira alrededor tan nerviosamente que me hace sentir con aún más pánico.

—Recibí una extraña llamada de Dylan y…

—¿Cuándo? —Da unos pasos trotados hacia mí y apoya su mano en mi brazo.



Mi pecho cae de nuevo. —¿Qué está pasando?

Su papá deja salir una dura respiración. —¿Cuándo llamó?

—No lo sé. ¿Hace treinta minutos? Había bastante tráfico, y… —Y ahora me cuesta respirar.

—Ya se había ido cuando te llamó. —Suelta mi brazo y se aleja.

—¿Dónde?

—Si supiera eso, no estaría próximo a dejarte sola en mi camino de entrada. —Comienza a alejarse caminando—. Esperaba que viniera a casa, y ahora…

—¡Espere! —ruego mientras lo sigo—. ¿Qué está sucediendo?

—Cosas de familia, Ziah. —Alcanza su bolsillo—. Aquí está mi tarjeta. Por favor llama si escuchas de él, ¿bien? —Continúa hacia su auto.

Me detengo en mi camino. —¡Dígale que estoy preocupada! —le grito—. ¡O que lo siento! —O soy una idiota… El Sr. Gibson salta a su auto y sale de la entrada. Soy dejada de pie al lado del auto de mi mamá con su tarjeta de negocios en mi mano en frente de su monstruosa casa. Y en ese momento, todo se arregla en mi mente. Cosas de familia, la mamá de Dylan, la mujer de ojos azules. La razón por la que me necesitaba.

Él debe creer que me alejé de él, justo como todos los demás. No lo escuché tan atentamente cuando llamó, y eso fue todo lo que costó, el fin de Dylan y Ziah. A penas lleguo al auto antes de desplomarme en el asiento del conductor y sorber temblorosas respiraciones en un intento fallido de no llorar.

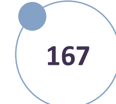


La ida de vuelta a mi casa es oscura, larga, y lenta. El Sr. Gibson nunca volvió, y nada pasó. Esperé por horas, alternando llamar al teléfono de Dylan y al de Lora. Mamá tiene un gran banquete esta noche en el restaurant, así que no puedo llamarla. No sé por qué Lora no me está respondiendo. Todavía no estoy segura si quiero decirle lo que pasó entre Dylan y yo, a pesar de que estoy probablemente más allá de importarme lo que ella sepa. Me deslizo en la vieja silla floreada

que Dylan y yo compartimos ayer, y deseo que las cosas fueran diferentes.

Lora entra por la puerta del frente, con Derrick justo atrás de ella. Casi salto de la silla.

—¿Han escuchado de él? —pregunto.



Ambos decaen. —Estábamos esperando que tú lo hubieras hecho —dice Derrick.

—¿Por qué no respondías mis llamadas? —pregunto.

—Perdí mi teléfono. —Lora se encoje de hombros—. Continúo cambiando de bolsos, y…

Derrick se sienta en la otomana y apoya sus codos en sus rodillas. —Lo arruiné, Ziah. Si Dylan llama, ¿puedes pasarlo?

—¿Tú sabías? —pregunto.

Derrick y Lora intercambian una mirada. ¿Ellos creen que no me di cuenta?

—La vi, Derrick. Era tu mamá, ¿cierto?

—¿Dylan te contó sobre mamá? —Derrick se sienta recto observándome.

—Sí, cuando… —Pero dejo que mi voz disminuya, sin querer que sepan todos los detalles.

—¿Qué está pasando entre ustedes dos? —pregunta Lora.

Derrick mueve su mano entre nosotras. —No tienes que responder, Ziah.

—Nosotros sólo… —Pienso en besarlo, en él molestándome por quemar las palomitas, y acerca de nosotros viendo películas—. Supongo que estamos intentando ser más que amigos.

Derrick cierra sus ojos por un segundo. No sé si es bueno, malo o enojo.

De hecho, no llega a irritarse. —¿Sabías que tu mamá estaba viniendo? ¿No es algo que deberías haberle advertido? —pregunto.

—¡Ziah! —interrumpe Lora.

—No. —Derrick levanta su mano—. Está bien. Intenté, y él no quería hablar sobre ella. Lo dejé ir porque no estaba seguro de si siquiera la fuéramos a encontrar. No tenía idea de que iba a venir o si había siquiera encontrado a la persona correcta. Ella sabe donde vivimos, obviamente.

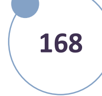
Empiezo a pestañear porque odio saber que Dylan probablemente siente que lo traté de la manera en que todos lo



hicieron, y estoy enojada con él por no darme dos segundos más para explicarme.

Derrick apoya una mano en mi rodilla. —Relájate, Ziah. Dylan tiende a dramatizar. —Suena como si estuviera intentando convencerse a sí mismo, no a mí—. No es tu culpa.

Pero lo es. —Cuando él llamó…



Ahora mi voz no funciona, y me siento como una ridícula niña quejona. Lora se sienta en el brazo de la silla a mi lado y apoya su mano en mi hombro. Realmente sólo me hace sentir peor.

—James estaba aquí porque estábamos estudiando. Era algo que arreglamos mucho antes de que Dylan y yo estuviéramos intentándolo, y Dylan no me dio una oportunidad para explicarlo. Sólo empeoró todo. —Esta vez cuando pestañeo, las lágrimas se derraman.

—Eres una chica genial, Ziah. Lo encontraré y lo arreglaremos todo, ¿bien? —Derrick se pone de pie, y me doy cuenta de que va a estar alrededor un montón. Responderá el teléfono de Lora a veces, y cuando tengan hijos, él estará allí. Va a ser mi cuñado. Loco.

—Ziah, voy a quedarme con Derrick por unos pocos minutos, pero estaré de vuelta en un rato, ¿bien?

Asiento mientras van a la puerta. —Estoy feliz de que te cases con mi hermana.

Derrick se detiene, se gira, y sonríe. —También lo estoy. Esperemos que podamos encontrar a mi hermanito en los pocos días antes de la boda.

Y ésta vez no es capaz de esconder su preocupación de mí.



Mi cuerpo está cansado mientras me dejo caer de espalda en la cama. Estoy tanto desesperanzada como desesperada de arreglar las cosas. Aún a pesar de que realmente lo arruiné, no voy a dejarme caer sin algún tipo de lucha. Al menos sabrá cómo me siento. Saco mi teléfono moribundo, lo enchufo, y comienzo una serie de mensajes.

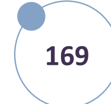
YO: BIEN. NO ME IMPORTA SI QUIERES ESCUCHAR DE MÍ O NO.

Enviar.

YO: LO ARRUINÉ. DEBERÍA HABER LEÍDO TU VOZ Y SABIDO QUE ERA IMPORTANTE. DEBERÍA HABERTE DICHO QUE JAMES Y YO ESTABAMOS HABLANDO Y ESTUDIANDO. ÉL SABE SOBRE TI. ÉL SABE QUE NO ME GUSTA.

Enviar.





YO: ME SIENTO COMO LA MIERDA, DYLAN. VOY DE SENTIRME COMO LA PEOR PERSONA EN EL PLANETA A ESTAR ENOJADA PORQUE NO ME RESPONDES.

Enviar.

YO: POR FAVOR SÓLO, SI ESTÁS DEMASIADO ENOJADO O SI LAS COSAS APESTAN DEMASIADO PARA TI COMO PARA INTENTAR ESTAR CONMIGO, LO ENTIENDO. SIENTO QUE ESE PENSAMIENTO ME ESTÁ APLASTANDO, PERO LO ENTIENDO.

Enviar.

YO: SIN IMPORTAR QUÉ, ¿ME ENVIARÍAS UN MENSAJE, A TRAVÉS DE MI HERMANA O UN MENSAJE PARA SABER QUE ESTÁS BIEN?

Enviar.

YO: LO SIENTO MUCHO. QUIERO HACER TODO ESTO CONTIGO. SÉ SOBRE TU MAMÁ. QUIERO HABLAR. AYUDAR. ALGO. BASTA DYLAN. ¿POR FAVOR?

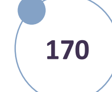
Aprieto enviar por lo que se siente la millonésima vez y sé que no hay nada más que pueda hacer. Mi corazón cae, y es como que lo sé de nuevo, justo como lo supe en su entrada, que probablemente perdí mi oportunidad con Dylan Gibson. Duele mucho más de lo que esperaba, y esperaba que doliera mucho.

Alyssa entra a mi habitación sin tocar. Está sosteniendo un helado de chocolate y dos cucharas.

Estoy tan feliz de que seamos amigas de nuevo.



23



Dylan

Traducido por Madeleyn

Corregido por Max Escritora Solitaria

He pasado los últimos dos días en dos lugares: en la cama o en la terraza de nuestra casa en la costa. Es vergonzoso que esté pasando este tipo de crisis, y estoy agradecido de que nadie está aquí para verme, pero la parte triste es, que es todo lo que puedo hacer. Es todo lo que quiero hacer. Aun así, no puedo centrar mi cabeza alrededor de eso. Después de todas las cosas que hizo mamá, ella está de vuelta. No hay palabras para describir como eso me hace sentir, pero no es nada en comparación con saber que ellos lo sabían. Ellos la escogieron sobre mí. Ocultándolo de mí. ¿Qué dice eso de mí?

Y Ziah eligió a James.

¿Qué estaba haciendo ella conmigo todo este tiempo?

Coloco mis pies sobre la silla de madera del porche, recojo mi cuaderno, mis ojos se posan en las espumosas olas delante de mí. Aire salado golpea mi piel. Me recuerda a la lluvia cuando nadaba a su alrededor. El cómo me hacía querer intentar cuando sabía que tenía a James en el fondo.

De repente, estoy cabreado. Mis manos tiemblan cuando comienzo a rasgar los dibujos de mi cuaderno, el de ella con los ojos en el edificio de la oficina de papá, la de su sonrisa mientras miraba hacia el cielo lluvioso. Es tan estúpido, y lo sé. Pero no puedo dejar de rasgar las páginas una y otra vez, viéndolos volar con el viento.

¿Cuánto tiempo lleva saliendo con James? ¿Desde cuándo mi madre había vuelto? ¿Cuánto tiempo llevaban Derrick y papá mintiéndome?

Totalmente consciente de que estoy haciendo un berrinche, me pongo de pie y lanzo mi cuaderno tan lejos como puedo. Aterriza en el borde del agua, una ola grande lo lleva lejos.

—Guau... Buen brazo.

Giro mi cabeza rápidamente, mi corazón en algún lugar de mi garganta—. Amigo, ¿puedes dar alguna señal? —Por mucho que no quiera admitirlo, me alegro de que Paul este aquí.

—Sabía que estarías aquí. Sólo quería darte un poco de tiempo, pero ahora nos estamos quedando sin el. —Se acerca a mí y se apoya en la barandilla—. Entonces, ¿qué hay de nuevo, viejo? Tienes a todo el mundo estresado con tu búsqueda. La boda es mañana.

—Le envié un mensaje a papá para hacerle saber que estoy bien. —Miro a mi mejor amigo—. ¿Les dijiste que estaba aquí? —Se lo de la boda pero. No puedo lidiar con eso ahora mismo.

—Por supuesto que no. Hermano antes de... ya sabes lo que quiero decir.

Dejó escapar una pequeña risa. Es casi una real. Entonces quiero darme a mí mismo una patada en el culo. ¿Es casi una de verdad? ¿Desde cuándo habló así? ¿Pensando de esta forma? Mi cabeza está tan jodida, es como que no soy yo. No hago esta mierda de lamentarse. No dejo que la gente llegue a mí. Es por eso que voy por las chicas como Chastity, quienes sólo quieren una cosa.

Me volteo hacia Paul. —Vamos a emborracharnos.

—Umm... ¿De acuerdo?

—En serio, no hemos tenido una fiesta aquí en mucho tiempo. Sé que podemos encontrar a algunas personas que quieran relajarse. —Estoy caminando ahora. ¿Por qué no se me había ocurrido antes? Es la manera perfecta de dejar de pensar en esas cosas, para volver a divertirme y ser yo mismo—. Un par de llamadas, y podemos llenar este lugar. ¿Podemos conseguir cerveza? Sí, estoy seguro de que podemos. Mi celular está muerto, pero podemos llamar a algunas personas desde el tuyo. Conozco algunas personas aquí, también.

—Oye. —Paul se para delante de mí—. ¿Es esto una conversación personal o puedo intervenir?

Sin responder, le niego.

—Dylan, vamos relájate. Sabe que estoy bien con cualquier fiesta, pero —dice encogiéndose de hombros. —, quiero decir, sé todo.

—Nop. No voy a ir allí. —Abro la puerta de cristal y entro. Paul camina detrás de mí—. No somos el doctor Phil[7].

---

[7] Talk-show estadounidense que ofrece asesoramiento sobre "Estilos de vida" por su experiencia como sicólogo clínico.



Toma mi brazo mientras trato de entrar a la cocina por el teléfono. —Hermano, soy tu mejor amigo. Te conozco, Dylan. Cualquiera se sentiría fastidiado después de todo esto. Quiero decir, mierda, ¿ella realmente está de vuelta después de tanto tiempo?

Soltando mi brazo, me derrumbo en la silla de la cocina. —Probablemente sabes más que yo. No me quedé allí para averiguar los detalles, pero sí, ella está de vuelta. No me importa nada más.



—No sé más que tú. Tu padre me llamó para ver si estabas conmigo, me contó que ella estaba de vuelta, le dije que no te había visto y luego vine hasta acá. —Se rasca la cabeza rapada, obviamente nervioso de estar a punto de adentrarse en un territorio que no solemos explorar—. Si quieres hablar o lo que sea, podemos conseguir un poco de cerveza, relajarnos, charlar, romper cosas o… Lo que sea.

Como que quiero... derramar todo, pero no puedo.

—¿Quieres ayudarme? Entonces vamos a llenar esta casa de personas. Quiero... —Quiero olvidar—. Quiero ir de fiesta.

Paul suelta un suspiro. —No.

Sus palabras me hacen tropezar. ¿Paul no quiere ir de fiesta? ¿Está el mundo cayéndose a pedazos, y tampoco me dijeron? —¿No? Bien. Lo haré sin ti.

—Ella besó a ese tipo en el parque, Dylan. Yo lo vi. Ella no nos llevó allí porque quería que tuviéramos un buen tiempo. Lo hizo para poder conectar.

Rojo es todo lo que veo. Estoy temblando cuando me dirijo a él. —¿De qué diablos estás hablando? ¿Por qué traes eso hasta ahora? ¿Por qué mientes?

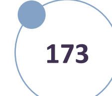
—Porque, hermano, es hora de ser un hombre. Tú sabes cómo era. Yo ni siquiera vivía contigo, y sé cómo era. Ella no era feliz. Demonios, no estaba interesada. ¡Nunca lo vas a superar hasta que despiertes y dejes de re-escribir tu propio jodido pasado!

Incapaz de detenerme a mí mismo, me lanzo y derribo a Paul. Ambos rodamos, tratando de ganar. Mi cuerpo arde, mi cabeza fuera de foco.

—¡Yo no re-escribo mi pasado! Solo estás celoso porque ella hacía cosas estúpidas por nosotros que tu mamá no hacía. ¿Cómo puedes decirme esa mierda?

Rodamos de nuevo y Paul está arriba. —Porque soy tu mejor amigo, y estoy cansado de ver que ella gana. ¡Después de todo este tiempo, estoy cansado de ver como ella te hiere!

—¿Así que decidiste hacerlo tú? —grito.



—¡No! Estoy tratando de decirte que no se merecían lo que les hizo. Estoy tratando de hacer que tengas una jodida vida, y que no dejes que ella siga arruinándola.

Alejo mis manos de él y el de mí. Estoy sentado en el suelo. El agua moja mi cara, la lluvia de Ziah golpeando duro. Paul está a mi lado. Me duele el pecho y estoy respirando tan fuerte, pero no sé qué hacer. Que decir.

—Lo siento. No era mi intención... Creo que necesitabas reconocerlo o lo que sea. Que no todo era tan perfecto como tú quieres creer que era.

Tiene razón. Sé que tiene razón. No estoy seguro de si lo sabía desde el principio y no podía admitirlo, si lo había bloqueado, o qué. Pero lo sé.

—Solía escuchar a veces... Ella le gritaba por las noches. Creo que... Quiero decir, no lo recuerdo todo, pero estoy bastante seguro de que ella solía salir mucho. Dejándome con Derrick. Me parecía que era divertido.

Pero no era genial, ¿no? Estoy sentado con las rodillas arriba, con la espalda contra la pared. Abrazo mis piernas y dejo caer mi cabeza en el espacio que queda, lo suelto todo.

—¿Por qué? ¿Por qué no lo vi antes?

Paul se encoge de hombros. —No lo sé, hombre. Tal vez es como la depresión post-parto o algo así.

Al mirarlo, niego. —Eso es para chicas embarazadas, idiota. Es post-traumático.

—Eso también. Tal vez tienes ambos.

Nos reímos, y de alguna manera me siento un poco más ligero. —Ninguno de ustedes dijo nada. Tú, Derrick, papá. Sólo me dejaron ir por ahí asustando a la tierra por años.

—Eso es porque nos gusta... cuidardetiyesamierda. —Se rasca la cabeza, así que no puedo ver su cara. Podría haber hablado entre dientes, pero lo oí. Incluso si no habló, lo oí.

—Sí... Sí.

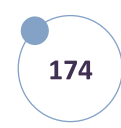
Se escabulle, y ambos nos levantamos. Ahora me siento un poco raro. No porque no confié en él o que piense que se lo vaya a contar a alguien, sólo es porque... Bueno, lloré delante de mi mejor amigo.

Pero de alguna manera, no importa. —En serio... Gracias.

Paul extiende su mano, y esta vez cuando topamos nuestros puños, las manos permanecen allí un poco.

—Me debes una, sin embargo. —No me deja preguntarle que—. No corras. Tú no eres de ese tipo. No dejes que esta mierda te coma, Dylan. Ella no se lo merece. No. Tú no te lo mereces.

Y tiene razón. No tengo ni idea de cómo llegó a ser tan inteligente o si siempre ha sido así de listo, pero nunca lo vi. O nunca me lo mostró. Tiene razón, sin embargo. Estoy intentándolo, estoy cansado de correr. Derrick lo superó. Tal vez papá y yo también podemos.



—¿Puedes ponerme en contacto con ellos? Diles que quiero que ella venga aquí. Ella. Nadie más.

Paul asiente, saca su teléfono y luego se va.





24

Ziah

Traducido por munieca

Corregido por Max Escritora Solitaria

Mi alarma está retumbando. Incluso más de lo normal. Sé que me quedé dormida porque no recuerdo a mamá volviendo a casa, y porque estoy colgando en el borde de mi cama golpeando la parte superior de mi estúpida alarma. Arrebato el teléfono del piso mientras mis dedos finalmente encuentran el botón del despertador.

Nada.

No hay respuestas a los textos, no hay mensajes de voz. Nada. ¿Estoy en el día dos ahora? ¿Tres? Incluso Derrick dijo que se dirigía fuera de la ciudad para encontrarlo, dejando a su novia detrás. Mañana por la noche se supone que es la cena de ensayo, y nadie ha escuchado ni una palabra.

Ciertamente, realmente pensé que si uno de nosotros iba a enredar las cosas, sería él. Y tal vez él es el que lo fastidia todo, pero también soy yo. Una o dos frases lo habrían mantenido en el teléfono, pero no las dije. Al mismo tiempo, podría haberle dicho un millón de veces diferentes. —James y yo estamos hablando de nuevo. Es incómodo, y nunca voy a ser más que amigos con él. Pero estamos hablando. —Y no lo hice.

Entonces, cuando Dylan llamó, tal vez no habría colgado. Tal vez podría haberle alegrado de la forma en que él lo ha hecho conmigo una y otra vez. En su lugar, ha desaparecido, y yo sé que parte de la culpa es mía.

Mi corazón se cae. Y entonces cae de nuevo cuando me acuerdo que mi parcial de cálculo es hoy. Momento de fingir que el último pedazo del mundo de Ziah no se derrumbó.



No hay concentración en nada. Mi cerebro no quiere enfocarse. Estoy en esta bruma de frustración, enojo y tristeza. Ah, y falta de sueño.

Me siento derrotada después de cálculo. Todo el mundo acabó con nuestra evaluación y está tratando de relajarse y bromear en nuestro último día antes de las vacaciones de primavera. Estoy tratando de permanecer despierta.

James parece estar bien. Está dos filas y una silla más allá frente a mí. Rachelle se ríe con él en nuestros últimos minutos antes de la campana. Y me duele un poco. Ella no es tan bonita como yo, lo cual sé que suena malvado, pero es definitivamente más dulce. James se ve medio interesado, y estoy segura de que no tardará mucho para que esté totalmente interesado.

Estoy mirando la forma en que él la está mirando. Algo así como la manera en que empezamos a vernos el uno al otro hace más de un año. Definitivamente interesado. Pero cauteloso. Nuestros ojos se encuentran justo antes de que suene la campana. Salto de mi silla para llegar a la puerta antes de que me atrape.

Hablar con James no es una prioridad en mi lista. Salvo que... En cierto modo lo dejé colgado en mi casa el otro día. Mierda.

—¡Ziah! —Da un paso por detrás de mí, casi tocándome cuando me detengo en mi casillero. Podemos haber roto, pero después de tanto tiempo juntos, no tiene ningún problema en invadir mi espacio personal.

—¿Qué pasa? —Intento mi mejor sonrisa neutra.

—No te ofendas, pero te ves como el infierno. —Se inclina a un lado en el armario junto al mío. No es una cosa "*James*" que hace. Él no se inclina.

—Gracias. —Espero que atrape el sarcasmo.

—Lo siento, eso sonó mal. ¿Asumo que las cosas no van bien?

—¿Te importa? —pregunto.

—No lo sé. Quiero decir, es raro para mí pensar en ti con otra persona. Todavía no puedo imaginarme a mí con otra persona. —Las huellas de la tristeza que ha estado llevando regresan.

—¿Ni siquiera con Rachelle? —Intento una sonrisa. No estoy segura de cómo sale.

Sus mejillas de verdad se tornan un poco rosa. —No lo sé. ¿Eso es raro?

—Sí. —Asiento—. Pero eso no significa que...

Levanta su mano entre nosotros. —Creo que has dejado un montón de veces claro que ya no volveremos a estar juntos. Mi ego realmente no necesita oírlo de nuevo.



Bajo la mirada. —Lo siento, James. Sí, es raro. Lo siento. —Llevo los dedos a mi pecho—. Pero está bien.

—Ahora somos amigos, ¿verdad?

—Sí. —Asiento—. Ahora somos amigos.

—Realmente deberías hacer algo de chicas con Alyssa, porque lo digo en serio. Te ves como el infierno.

Le pego en el hombro. —Ve a buscar a Rachelle y moléstala a ella, ¿eh?

Él medio asiente una vez y se marcha, avergonzado otra vez.

¿Por qué Dylan no puede tener un octavo de su persistencia? No, ¿un veinte? ¿Sólo la persistencia suficiente para permanecer en el teléfono durante veinte segundos más? ¿Quién cuelga SIN NINGUNA explicación? ¿Por qué pensaba que estaba bien hacerme esto?

Voy a ir de sentirme como una mierda, a estar molesta. Otra. Y otra vez. Y otra vez.



Mamá y Lora están en la cocina cuando entro después de la escuela. Mamá nunca está en casa. Bueno, casi nunca. Solo me quedo en la puerta delantera, un poco insegura de qué hacer conmigo misma. Sus ojos atrapan los míos, y viene directamente hacia mí. Apostaría dinero en Lora, Alyssa, o que ambas la han llamado.

Sus brazos me envuelven sin dudarlo. —¿Quieres hablar de ello?

—No. Estoy agotada de hablar. —Mi cuerpo se apoya contra el de ella.

—Terminé los macarrones con queso que te gustan del restaurante, pero he añadido algo de sabor extra para ti. —Mamá me pellizca la mejilla como siempre hace y medio trota de nuevo a la cocina.



Dejo caer mi mochila en el suelo y me quito los zapatos. Me dirijo a mi habitación para conseguir un pijama. Nuestra película empieza cuando regreso. Cómo Casarse Con Un Millonario, la película fundamental para chicas.

Mamá está sentada con dos tazones colmados de macarrones con queso y dos vasos de ochenta dólares y una botella de vino del restaurante. Normalmente esto es sólo para Acción de Gracias y Navidad, pero supongo que yo luciendo como el infierno es una excepción.

—Lamento no haber estado aquí, pero sabes que te quiero, ¿verdad? —Su brazo viene a mí alrededor, cuando besa mi cabeza.

—Lo sé. Muchas gracias. Yo...

—Lo sé. No tienes ganas de hablar. Cuando quieras, házmelo saber. Dylan está bien. Lo hemos encontrado.

Alivio fluye a través de mí seguido por náuseas porque lo encontraron, pero no ha llamado.

Lora se oprime al otro lado de mí con una ensalada. Levanto una ceja, intentando pretender que estoy la mitad de bien cuando definitivamente no lo estoy.

Se encoge de hombros. —Me voy a casar en dos días. No puedo estar hinchada.

Abro la boca dos veces para preguntar más sobre Dylan, pero no sale nada.

Lora me aprieta el hombro un par de veces mientras trato de poner mi respiración bajo control, así no lloro. Nunca he sido una llorona en toda mi vida.

Me dejo caer en el sofá, tomo un buen trago de vino, y apoyo el enorme plato de macarrones con queso picante en mi pecho. La película me jala directamente a la calidez, comodidad, mi familia, y la distracción.



25

Dylan

Traducido SOS por Carii

Corregido por Juli_Arg

Incluso aunque se congele fuera y odio tener frio, he estado sentado en la terraza desde que salí de la ducha. Síp, eso es, un par de horas. Pero el aire fresco no sólo me mantiene despierto, también de algún modo me impide enloquecer mientras Paul se ha ido.

He estado intentado juzgar el tiempo desde que se fue. Estaba llamando cuando salió. No tomaría tiempo para el encontrarla o para obtener el dato de alguien que supiera exactamente donde ella se encontraba. Si estuviera interesada o se preocupara en absoluto y se marchara enseguida, podría estar aquí en unos minutos.

Mi corazón y mi cabeza han estado luchando todo este tiempo acerca de si estoy listo o no, pero me pregunto si es algo a lo que jamás se puede estar preparado. O si es algo que solamente saltas, o de alguna manera navegas a través del camino, y luego sales por el otro lado sea mejor para ello o más jodido de lo que era antes.

Guau… Tal vez Paul no es el único que está mejorando en resolver cosas.

Las luces se ahuyentan unas a otras en el camino de entrada de la casa. Mi pierna empieza moverse inquietamente cuando una puerta de auto se abre y se cierra de golpe. Click, click, click, el sonido de los tacones sobre el pavimento, y entonces ella está aquí, de pie delante de mí.

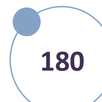
Se ve justo como la recuerdo. Joven, siempre fue joven, más joven que papá. Mis ojos me devuelven la mirada, pero su pelo es más ligero que el mío o el de Derrick. Está vestida con una chaqueta cara, y no puedo evitar preguntarme si la compró ella misma. ¿Qué hace? ¿O se



queda en casa con otros niños como solía quedarse con nosotros, mientras su nuevo marido trabaja?

De repente, estoy listo. Necesito esto. No, quiero esto. Sin decir una palabra, entro. Ella me sigue.

—Dylan —dice, pero me vuelvo a ella, sosteniendo mi mano para detenerla.



Me desplomo en una silla de la sala de estar, y ella se sienta frente a mí en el sofá.

—¿Dónde has estado? —digo. No hay emoción en mi voz, y me gusta que sea así.

Está jugando con su bolso. —California primero. Luego, en el Este. Estoy en Nueva Jersey en estos momentos. Soy jefa de mi departamento…

—¿Familia?

Un pequeño asentimiento es mi respuesta. Penetra a través de mí, pero es sólo otra cosa que añadir al dolor que ha causado. El dolor que voy a superar.

—¿Cuánto tiempo has estado de regreso? ¿Has estado hablando con todo el mundo menos conmigo?

—Acababa de llegar a la cuidad cuando te vi. Derrick empezó a buscarme por la boda. Recibí un mensaje. Él ni siquiera estaba seguro si era yo, pero tuve que venir antes de perder el valor.

¿Antes de perder el valor? Calor atraviesa mi cuerpo. Se levanta como para venir hacia a mí, pero la expresión en mi rostro deja en claro que es mejor no hacerlo. No quiero su consuelo.

Se vuelve a sentar.

—No he terminado. —Mi mano se mueve automáticamente hacia arriba y froto la parte de atrás de mi cuello. Estoy asustado de que mi voz no funcionará. Estoy asustado por lo que voy a decir, pero tengo que preguntar.

La palabra está cerca de un susurro. —¿Por qué?

—Como he dicho, Derrick llamó por la boda… Pienso que quería el cierre.

No es lo que quise decir, y tiene que saberlo.

—¿Por qué? —pregunto de nuevo, asustado de tener la respuesta y no tenerla, también—. Ninguna mierda, tampoco. Incluso si no amabas a papá, ¿por qué nos abandonaste a Derrick y a mí?

Espero mientras se para. Tomando unas respiraciones. Se mete con su bolso más. Sus ojos miran hacia a mí brillando más que antes.



Cuando por fin empieza a hablar, su voz es tan suave que tengo que luchar para escucharla.

—Yo… tenía que escapar. Nos juntamos jóvenes, quedé embarazada de Derrick. No estaba enamorada de tu papá, pero lo intenté… Por ustedes lo intenté, pero no podía hacerme feliz. Cuando yo… —Se detiene para frotarse los ojos—. No tenía la intención de no verlos. Sólo tenía que irme. Entones conocí a alguien, y no le dije. No sé por qué. Tal vez me sentí culpable, pero no dije ni una sola palabra. Nos pusimos serios, y todavía no le decía. Después de un rato, se me había pasado tanto tiempo, que no podía volver. ¿Cómo podía aparecer de nuevo en sus vidas? ¿Cómo iba a decirle? Que una vez estuvimos casados… embarazada. ¿Cómo iba a decirle entonces que había niños por ahí?

>>Tal vez eso me hace una cobarde, pero me convencí de que estaban mejor sin mi interrupción en sus vidas después de tanto tiempo. Que Jim y Sally estaban mejor sin saber que tenían hermanos que no sabían nada acerca de…

Así que es eso. He esperado años para esto, y ni siquiera es una razón real para mí. No amaba a mi padre, necesitaba un descanso y se fue. Entonces algún otro chico, alguna otra familia, se hizo más importante, y ella era demasiado cobarde, no quería el drama. Eso es todo.

A veces hay algo tan importante en tu vida, algo tan monumental que hace todas estas diferencias, que alteran la vida de las razones por las que pasaron. Era un agente del FBI, involucrada en una conspiración enorme y tenía que ir a salvar el mundo. Era una jodida princesa en algún otro país. A pesar de que dejó una nota, nunca quiso irse, sino que fue forzada. Algo.

Es todo cosa de niños. Las cosas que yo sabía nunca podrían ser ciertas, pero siempre me dejé creerlas porque era tan enorme para mí. Ahora veo que la verdad no es tan grande en lo absoluto. No hay motivos, y no tiene que haber. A veces, las cosas simplemente son.

Es tan extraño como una elección puede desviar tantas vidas. Era tan enorme para mí, esperaba que su respuesta cambiara todo, pero no lo hizo. Supongo que así es la vida, ¿no? Uno nunca sabe lo que le espera. Uno nunca sabe lo que va a pasar o por qué. Sólo tienes que ser capaz de lidiar con eso. Grande o chico. Y no he estado tratando. He sido tan egoísta como ella, enojándome a Derrick por Lora, alejando a Ziah.

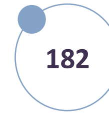
Ya no más. Porque para mí, mamá sólo está triste. No quiero ser así. Como ella.

Llora. —Me gustaría poder cambiarlo. Me gustaría volver, pero no puedo. Me he arrepentido de ese día tantas veces, Dylan. He querido

volver tan a menudo, sólo para verlos, pero me sentía tan asustada. Sabía que no te lo merecías.

No dudo en responder. —No, no lo hiciste. Y todavía no lo haces. Buena suerte con tu familia. Espero que no se te ocurra hacer con ellos lo que hiciste con nosotros.

No hay nada más que decir. Nada más que oír. Cuando la dejo salir de la casa, de algún modo salí del otro lado diferente. Mejor.





No tengo la puerta cerrada antes de que dos figuras salgan de las sombras: Papá y Derrick. Sabían que los necesito, y están aquí. Diablos, mi hermano dejó atrás a su prometida el día antes de su boda. Mierda, la noche de despedida de soltero/soltera por mí. Por los chicos Gibson.

Derrick cierra la puerta mientras papá me mete en un abrazo, me aprieta más fuerte de lo que alguna vez recuerdo que me apretara. Así de fácil, están perdonados. Nada se olvida, pero perdonados.

—Ummm, papá. No puedo. Respirar.

Se ríe, dejándome ir.

Derrick me da un medio abrazo, un paquete de doce cervezas en una de sus manos. Miro de un lado a otro entre él y mi padre, que se encoge para darme una sonrisa. Podría haber hecho la vista gorda, pero jamás me ha dejado beber delante de él antes.

—Vamos a tener una noche de chicos. Derrick me informó que no es una noche de chicos sin cerveza. Me pregunto acerca de lo que ustedes dos hacen cuando están juntos.

Noche de chicos. El pensamiento me hace sonreír.

—No yo. Es de chicos de universidad. Siempre de fiesta. —bromeo. Derrick me da un empujón juguetón en respuesta antes de caminar hacia la cocina. Papá y yo lo seguimos.

—Es una despedida de soltero. Necesitamos cerveza para eso. Ustedes tienen que saberlo. —Derrick se sienta en la mesa.

—Lo siento, Derrick. Por joder todo. Se supone que debes estar en la fiesta.

—He traído la fiesta aquí.

—Se supone que debes estar con Lora.





Se encoje de hombros. —Ella sabe que necesito estar con ustedes.

Asiento hacia él. Lora es impresionante. Me alegro de que mi hermano se case con ella. Me alegro que sea de la familia.

—Genial. Ella es genial.

Por mucho que quiera fingir que todo está bien, no puedo. No es necesario decir lo que tengo que decir. —No puedo perdonarla. No sé lo que ustedes han planeado, pero…

Papá aferra una mano en mi hombro. —No tienes que hacerlo. Y espero que sepas que sus decisiones no eran sobre nosotros o nuestros valores. —Papá suspira—. Ha sido mucho tiempo, hijo. Yo debería haber dejado a tu mamá mucho tiempo atrás. Tal vez si lo hubiera hecho, habría sido más fácil para ti. Esa es mi culpa, y me disculpo.

Antes de que pueda responder, Derrick salta. —No era sobre perdonarla, D. Sólo tenía que hacer las paces. Para finalmente liberarme de ella antes de casarme. Nunca esperamos que sólo se mostrara de esa manera. Sabía que te sería difícil, entonces no quise decirte a menos que… no supiera cómo decirte…

—Ese es el problema. —Cruzo los brazos—. Nunca supieron decirme nada. Siempre me dejan en la oscuridad. ¿Cómo alguien creerá que puedo manejar cualquier cosa si ustedes no creían que podía hacerlo?

—Tienes razón —dice papá—. Es que… Eras tan joven. Querías que tuvieras esos buenos recuerdos. Quería retener a su madre porque creía que era lo mejor para ustedes. O infiernos, tal vez yo quería. Eres un hombre, Dylan, y es hora que te traten como tal. Esto orgulloso de ti, hijo.

No puedo encontrar mis palabras, pero Derrick me salva. —Bueno, bueno. Basta ya de las cosas cursis.

Saca tres botellas, abre una, y me la da. Hace lo mismo para papá y deja una para sí mismo. Todos las sostenemos.

—Por los chicos Gibson —dice papá.

— ¡Y chicas! —agrega Derrick—. Bueno, al menos Lora, y por lo que he oído, Dyl probablemente quiere animar a Ziah, también.

Papá niega, pero sonríe.

Quiero animarla. Sí, no sé qué está pasando con lo de James, pero la conozco, y sé que probablemente exageré. Y le gusto.

—Definitivamente por las chicas. Y por crecer, superando el pasado. Síp, y las chicas.

Chocamos nuestras botellas, y bebemos.



26

Ziah

Traducido por Nats

Corregido por Juli_Arg

No estoy segura de a qué hora me dormí anoche, pero esta mañana es el primer día en el que mis piernas no se sienten como plomo. El último día antes de las vacaciones de primavera. La mañana del ensayo, aunque con Dylan todavía DEC[8], no estoy segura de qué ocurrirá.

Dylan es algo demasiado agotador en lo que pensar. Estoy cabreada, dolida y apenada. Esas son algunas exhaustas emociones en las que rodar día tras día. Me ducho, demorándome un poco con el pelo, e incluso me pongo rímel en las pestañas.

Sin términos medios hoy. Ya tengo una A en inglés, así que seré capaz de pasar ese tiempo de clase enterrada en un libro. Podré sobrevivir a mi día un poco mejor de lo que lo hice esta semana.

Luego Alyssa me recoge con James en el asiento trasero. El viaje es tenso, pero todos estamos en el mismo coche y nadie explota. La conversación se basa en el tiempo, en cálculo, y en biología. Respiro profundamente cuando aparcamos en el estacionamiento.

—Hemos sobrevivido. —Alyssa apoya el brazo sobre mis hombros mientras James trota para alcanzar a otro amigo.

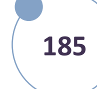
—Hemos sobrevivido. —Me golpea fuerte. Seremos capaces de ser amigas, y estaremos bien. No es perfecto, no como lo era antes, pero está bien. Y supongo que eso es suficiente.

La escuela pasa en un borrón. Todos estamos casi en las vacaciones de primavera ya. Reviso el móvil un millón de veces, pero

[8] Desaparecido En Combate



supongo que estoy un poco resignada al silencio. Y estoy empezando a ponerme nerviosa sobre si quizás veré a Dylan esta noche.





Lora se está tomando increíblemente bien la cancelación de su ensayo. Como que casi no sospecho mientras mordisquea la quinceava zanahoria desde la ensalada en la cena.

—¿Qué tan difícil puede ser? —Sonríe, pero parece un poco forzado—. Camino por el pasillo. Todos están de pie a cada lado. Estará bien.

—¿Qué pasa con…? —¿Dylan?

—Regresarán de la costa mañana por la mañana. Suena como que estará con ellos. —Estudia mi cara más cuidadosamente.

Horas antes de la boda. —¿Y estás bien con esto?

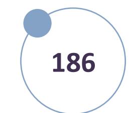
—Amo a Derrick. Quiero ser parte de su familia. Así que, sí. Estoy bien con esto. —Se sienta de nuevo.

—Vaya. —No sólo estamos ganando a Derrick, su familia está consiguiendo a Lora. Será mejor que se den cuenta de cuán increíble es.

—Será mejor que te pongas esos tacones y obtengas un poco más de práctica. —Me da un empujoncito con el codo.

Sí, será lo mejor porque no sólo tendré que caminar con esos tacones mañana, tendré que caminar con ellos mientras me sostengo del brazo de Dylan.





27

Dylan

Traducido por Max Escritora Solitaria

Corregido por Melii

Estoy enloqueciendo. Sí, lo sé. Debería totalmente estar sobre enloqueciendo ahora, pero esta vez no tiene nada que ver con la boda, mamá, o incluso querer huir de Ziah. Tiene que ver con la visión de ella y sacarlo todo ahí con ella otra vez. Es la segunda… Tercera vez que he tenido que hacerlo, pero ella vale la pena.

Nosotros valemos la pena.

Todo lo que tengo que hacer ahora es esperar que ella no esté con James.

Papá y Derrick estaban obviamente pensando en el futuro ya que trajeron sus esmóquines a la casa de la playa. Paul apareció, y ahora estamos engalanados en nuestro camino a Vista House.

—¿Ella viene? —pregunto a Derrick.

Había tenido miedo de preguntarle antes, pero necesitaba saberlo. De todos modos, estaré bien. Estoy sobre ello.

—Nah. —Niega—. Nunca se trató de eso, D. Creo que solo la necesitaba para saber que estamos bien, que nos salió bien sin ella.

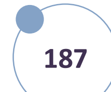
Asiento. —Sí, puedo entender un poco eso.

—¿Estas nervioso? —pregunta. Está en el lado del pasajero de Mary. Papá y Paul están en el carro de papá.

—¿No se supone que debo estar preguntándote eso? Eres el único que irá por el pasillo.

—Y estoy seriamente yendo a celebrarlo tan rápido como sea posible. No puedo esperar, pero eso no es lo que quiero decir. Se rumorea que algunas cosas se hundieron contigo y Ziah.

Una risa salta fuera de mi boca. —¿Se rumorea? ¿Por qué no solo dices que Ziah le dijo algo a Lora quien después te dijo algo a ti? Idiota.



Miro y veo a mi hermano sonriéndome. Me pregunto si debería sentirme extraño hablando con él sobre Ziah, o si va a advertirme que me aleje de ella de nuevo, pero aplasto esos pensamientos rápido. De alguna manera, creo que estamos más allá de eso.

—Me gusta mucho, pero ella está con James. No sé lo que está pasando.

Derrick suspira. —Lo que está pasando es que reaccionas antes de pensar, como siempre. Está molesta, D. Habla con ella. Va a ser genial.

No tuvimos oportunidad de continuar porque estoy entrando en el estacionamiento de Vista House.



Estoy afuera cuando la limusina se detiene. Mi ritmo cardiaco se salta algunos latidos. Ziah es la primera en salir. Espero verla en su vestido, pero está vistiendo una camiseta pequeña con tirantes, un par de vaqueros y zapatillas de deporte. Solo ella. Su cabello está todo arreglado, sin embargo, rizado y anudado en la parte superior de su cabeza con pequeños mechones que caen.

Sus ojos atrapan los míos y los mantiene. Tiene un montón de maquillaje, en la forma más que de costumbre, pero sigue siendo hermosa. Estúpidamente, sostengo mi mano levantada y le doy un pequeño saludo.

—¡Ziah! Date prisa. Derrick no está ahí afuera ¿verdad? —Lora aparta su atención de mí, mientras me acerco a ver si necesitan alguna ayuda.

—Hola —le digo a Ziah—. Él no está aquí.

—Hola —dice.

—Mierda. Estoy atrapada. —Lora dice desde un lado de la limusina, y escucho a las chicas riendo mientras hace lo que sea que esté haciendo allí.

Ziah da un paso hacia mí, su rostro se ve tan inseguro. —James es solo un amigo. Era un proyecto. No es…

—¡Dylan! Ven aquí, hombre. Necesito tu ayuda. —Derrick sale, y todas las chicas comienzan a gritar y chillar para que se vaya porque no puede ver a Lora.

Sabiendo que van a enloquecer, y que Derrick me necesita para lo que sea, le sonrió y toco uno de sus mechones de pelo antes de girar y entrar trotando, ya extrañándola.



Aprieto el teléfono a mi oreja. —¿Como que el pastel se arruinó? ¿No tenemos como, seguros de ellos o lo que sea? —Una vez más me estoy volviendo un poco loco aquí.

El hombre en el extremo del teléfono empieza a ladrar como loco, y lo que está diciendo ni siquiera importa. Todo lo que sé es que el pastel se jodió mientras lo estaban poniendo en la camioneta, y Lora va a echar chispas. Y después de todo el pastel con el que me atraganté, estoy un poco de enojado, también.

Mi primer pensamiento es decirle a mi hermano, pero no quiero estresarlo. Está esforzándose en este día porque quiere que sea perfecto para Lora, pero sé que realmente quiere que sea perfecto para ambos. Él está tan metido en esto como ella.

Ziah. Ella sabrá que hacer.

Cuelgo el teléfono, lo que probablemente no es genial, pero tenemos una boda desastrosa aquí. Quiero decir, el pastel es importante, ¿verdad? Lora y Derrick pusieron demasiado en ello para que la catástrofe del pastel lo arruine.

Así que ahora estoy recorriendo Vista House como loco tratando de encontrar a la dama de honor porque soy el padrino de boda, y es nuestro trabajo manejar mierda como esta.

Llego a la habitación de Ziah que era la última, pero tan pronto como levanto la mano para llamar, la voz de mi hermano se escucha. No se supone que deba estar aquí.

—Te amo, Stiches.

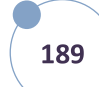
¿Stiches? ¿Qué clase de apodo es ese? Y esperen, pensé que era como el fin del mundo para la novia y el novio verse antes de la boda.

—También te amo.

—Gracias por ser genial la otra noche… perder el ensayo y la fiesta.

La culpa apuñala en mí. Cometí un error anoche, pero estoy arreglando esta mierda del pastel.

—Está bien. Era importante. Tú habrías hecho lo mismo por mí y Ziah.



—Sí, pero ¿cómo voy a saberlo cuando te bese ahora?

Demonios… Derrick es bueno.

Pastel. Tengo que arreglar lo del pastel. Ellos obviamente están ocupados y lo estarán por un tiempo. Doy la vuelta y me dirijo al pasillo. Tan pronto como doy vuelta a la esquina me encuentro con Ziah.

Guau…. Me encuentro con Ziah. Ella está en su vestido esta vez y luce aún mejor en el de lo que lo hizo cuando la vi probárselo. Soy lo suficientemente hombre para admitir que mi respiración se atora un poco. Las chicas están increíbles. Me pregunto si esta chica sabe lo increíble que es.

—Te ves increíble. —No puedo dejar de decirle.

Rosa colorea sus mejillas. —Gracias. Necesitamos hablar.

—Lo hacemos, y no estoy tratando de posponerlo porque no hay nada que quiera hacer más que hablar contigo, bien, eso es una mentira. Viéndote así hay un montón de cosas que puedo pensar en hacer contigo en lugar de hablar, pero a menos que no queramos que nuestros hermanos enloquezcan, tenemos una emergencia de pastel que necesitamos arreglar.

Está ruborizándose hasta que lo último que dije la golpea. —¿Qué? ¿Emergencia de pastel? ¿Qué pasó?

Fue entonces cuando una idea me vino a la cabeza. El día que vi a Ziah probarse los vestidos, ellos comían donas Voodooo. Lora las llevo más de un día.

—Santa mierda, soy un genio. —Me rio mientras voy a buscar mi teléfono por su número.

—Ahora no es momento de ser arrogante, Dylan. Mi hermana se va a volver loca si no tenemos un pastel.

—Lo tenemos. ¡Tenemos un pastel! O vamos a tener algo. Yo lo arreglo. —Soy plenamente consciente de que no le estoy diciendo mucho para seguir adelante, pero quiero hacer esto. Para arreglar mi error de la última noche y todos mis otros errores con esta cosa de la boda—. Está bajo control. Ya lo tengo.

Y luego como un reflejo, me inclino para besarla. Se congela y me congelo y las cosas son de repente incomodas.



—Lo siento…. Yo solo…. Lo siento. Vamos a hablar. —Si ella quiere. Por todo lo que sé, estamos por sobre de donde incluso comenzamos antes, realmente. No estoy seguro si puedo culparla. O tal vez estamos bien. Sí. Realmente necesitamos hablar. —Mejor me voy. Tengo que conseguir algunas donas.

Comienzo a caminar cuando la voz de papá hace eco en el pasillo. —¿Dylan?

—¡Ya voy! —Le doy a Ziah otro pequeño saludo mientras me dirijo a encontrar a papá.

Me alejo tratando de averiguar lo que voy a decirle. Hay un millón de cosas que quiero decirle, que necesito decirle. Para empezar, lo entiendo. Todo lo que Derrick incluso dijo de Lora, lo entiendo, pero me decidí por "Tengo que conseguir algunas donas". Si ella está incluso la mitad de confundida como yo lo estoy, estamos jodidos.



Un montón de dinero después, tenemos una maldita carga de donas que ordenamos. Paul las está recogiendo entre la boda y la recepción. Termino de arreglar todo mientras Derrick y papá caminan en la habitación.

—Es hora. —Derrick tiene una gran sonrisa en su cara. Papá le da un abrazo y después a mí. Paul y Sam están aquí con nosotros, también.

Todos están en fila fuera de la habitación, pero Derrick se rezaga detrás de mí. —Estoy nervioso como el infierno —dice mientras caminamos en el vestíbulo.

—Eso es normal —digo como si lo supiera.

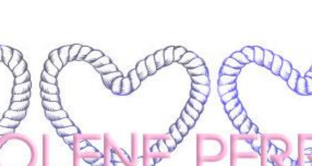
—Sí… Si. Lo sé. No puedo esperar. Ella es increíble. Voy a llevar mi trasero al trabajo todos los días para asegurarme de que tenga lo que se merece.

Miro a mi hermano, orgulloso de él. No es el idiota o el traidor que pensé que era. Un día seré afortunado de ser como él. —Ya lo haces, hombre. Tienes esto.

Entonces, nos dirigimos a una puerta y hacia el pasillo. Durante todo el tiempo estoy esperando que no metan la pata con esto ya que yo arruiné el ensayo. Llegamos a la parte delantera y nos quedamos de pie donde se supone que debemos. La música comienza y luego Lora aparece. Sus ojos atrapan los de Derrick, y él sonríe.

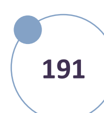
—Si… Lo tengo —susurra.



Detrás de Lora, sale Ziah, de alguna manera incluso más hermosa que cuando la vi hace un rato. Ella no me mira, pero puedo ver la concentración en su cara. Y sé que está nerviosa por los zapatos, pero parece que está haciendo lo correcto para mí.

—Sí, yo también.





28

Ziah

Traducido por CrisCras13

Corregido por Melii

Capturo los ojos de Dylan mientras desciendo lentamente por las escaleras, y él está sonriéndome, lo cual hace a mi corazón tartamudear, por lo que estoy aterrorizada de que haga que mis pies se tropiecen. Milagrosamente alcanzo el fondo. Ahora estoy siguiendo a mi hermana, cuya breve cola de encaje ondea detrás de ella, y me golpea de nuevo lo importante que es esto para ella. Para todos nosotros, en realidad.

Derrick lo es. Mi cuñado. Mi sonrisa se extiende, ya que me golpea de nuevo que Dylan también será algo así como mi cuñado. Ahora que estoy pensando en él, hecho un vistazo en su dirección, y sus ojos están aún sobre mí, haciendo que me sonroje. Tengo que controlarme o voy a caerme.

Papá le da a Lora un beso en la mejilla antes de poner su mano en la de Derrick, y me sorprende que recordara hacer eso.

En lo que se sienten como segundos, pero también horas debido a mis zapatos, estoy sosteniendo el ramo de Lora y mirando a todos nuestros amigos y familiares, mamá secándose los ojos y papá mirándoles a ambos orgulloso y aturdido.

Entonces me giro hacia el padre de Dylan y el grupo muy bien vestido sentado en el lado de los Gibson de la sala. Y pienso en Dylan y su madre, y que es un gran asunto para él así como para mí, lo suficiente como para seguir adelante. Pienso en cómo Lora va a reírse y le van a encantar los donas, porque después de perder los pasteles de boda perfectos, es la única manera de hacerlo mejor.

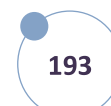
Y Dylan lo hizo.



Capto sus ojos solo una vez mientras Derrick se inclina para poner el anillo en el dedo de Lora, y la forma en que me mira me hace sentir que vamos a estar bien.

Después de que ellos se besan y nosotros aplaudimos, es hora de tocar a Dylan de nuevo. Toco a Dylan de nuevo.

—Hola —digo mientras deslizo mi brazo en el suyo para que me guíe de vuelta por el pasillo. Soy una idiota. ¿Hola?



El fotógrafo se arrodilla para hacernos fotos, así que me planto la sonrisa que sé que Lora querría ver.

—Lo siento, Ziah. No debería haberme largado de esa manera, yo…

—Y yo debería haberte dicho que James y yo estábamos hablando como amigos otra vez.

Es una mierda que estemos caminando cogidos del brazo y no hablando en algún lugar privado, pero después de haber sido interrumpidos una y otra vez no puedo esperar.

—Me asusté. Fui yo.

—Si solo te hubieras quedado al teléfono, Dylan. Te habría ayudado. Hubiera ido contigo o…

—Tenía que hacer esto por mí mismo.

Finalmente me río. —Digamos que ambos metimos la pata, ¿está bien?

—¿Empezamos de nuevo? —pregunta mientras inclina su cabeza hacia la mía—. ¿Todavía quieres?

—Sí. Quiero hacerlo. Pero no más desapariciones. Primero habla, ¿está bien?

—Trato hecho. —Su aliento golpea mi cuello y mi hombro enviando escalofríos a través de mí—. Estoy totalmente enamorado de ti, Hanes.

Me tropiezo, a punto de caer, pero él me agarra de la cintura, sujetándome. Puedo oír al fotógrafo haciendo clic en la distancia, y mi rostro se calienta. Demasiado como para actuar relajada.

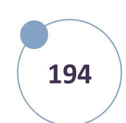
Los ojos de Dylan se encuentran con los míos. —No te preocupes, Ziah. Te tengo.

Y lo hace.

Allí mismo, a unos pocos metros del final del pasillo, dejo caer mi ramo para lanzar mis brazos alrededor del cuello de Dylan y darle un beso que hace que Derrick y Lora parezcan amateurs.



Definitivamente vamos a estar bien.







Epílogo

Dylan

Traducido por Deeydra Ann

Corregido por Melii

Lora chilla como una niña de cinco años cuando ve las donas. Es como una princesa de Disney fuera de control.

—¿Tú hiciste esto? —Sus ojos están muy abiertos mientras se gira hacia mí.

Me encojo de hombros. —Alguien tenía que intervenir y salvar el día.

—¡Oh Dios mío! —Sus ojos se humedecen mientras choca contra mí y me ahoga con su abrazo—. Eres el mejor, Dylan.

No tengo idea de qué hacer, así que miro a Ziah por encima de los hombros de su hermana antes de darle palmaditas en la espalda un par de veces. La sonrisa de Ziah me golpea realmente en buenos lugares, y no puedo esperar para ponerla en la pista de baile.

Derrick apoya su brazo sobre los hombros de Ziah, y en cierto modo aparto a la fuerza a Lora de mí. No hay razón para que Derrick esté tan cerca.

Le hablo a Lora. —Creo que hay otro chico que quiere sus manos sobre ti.

Se sonroja y mira hacia el piso. —En serio, Dylan. Gracias.

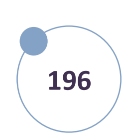
—Sin problema.

Derrick guiña y deja caer su brazo de Ziah alrededor de unos dos segundos antes de yo tome su cintura. —Baila conmigo, Hanes.

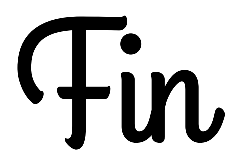
—No voy a querer dejarte ir —advierte con esa loca y sexy sonrisa suya.

—Estoy totalmente de acuerdo con eso. —Y mientras se mueve conmigo, y la respiro, todo en lo que puedo pensar es que esto no está tan mal. Todo. Tener una chica y una cuñada. Mi familia cada vez más grande. Demonios, tal vez incluso papá tenga una chica. No es que quiera pensar mucho sobre eso.

Aprieto más fuerte a Ziah y miro hacia las sonrisas en los rostros de todos.



De hecho, mentí. Esto es mejor que no tan mal. Es perfecto.





Sobre Nyrae:



Cuando no está jugando con sus niños o pasando tiempo con su esposo, Nyrae Dawn casi siempre puede ser encontrada con un libro en sus manos o un documento abierto en su computadora. No puede vivir sin libros, leyendo o escribiéndolos. Oh, y chocolate. Ella es ligeramente adicta. Nyrae es una romántica de corazón, viviendo su propio felices para siempre en California con su maravilloso esposo y dos increíbles niños. Puedes encontrarla en www.nyraedawn.blogspot.com

Otros libros de Nyrae:

Charade

MEASURING UP

FREEING CARTER

WHAT A BOY WANTS

WHAT A BOY NEEDS

Sobre Jolene:



Jolene usa camisetas juveniles, converses gastadas y come demasiado chocolate. Ella escribe. Un montón. Compone palabras, bebe Shirley Temples, y se sofoca un poco sin su iPod. Una vez, Jolene solía estudiar ciencias políticas y francés para enseñar matemáticas a estudiantes de media. Ahora que ha madurado, cuenta historias. Puedes encontrarla en: www.jolenesbeenwriting.blogspot.com

Otros libros de Jolene:

FALLING

ALL I WANT

10 WEEKS

INSIGHT

MY HEART FOR YOURS

SPILL OVER

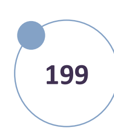
KNEE DEEP

NIGHT SKY



Traducido

, Corregido y Diseñado en:



http://www.librosdelcielo.net/forum